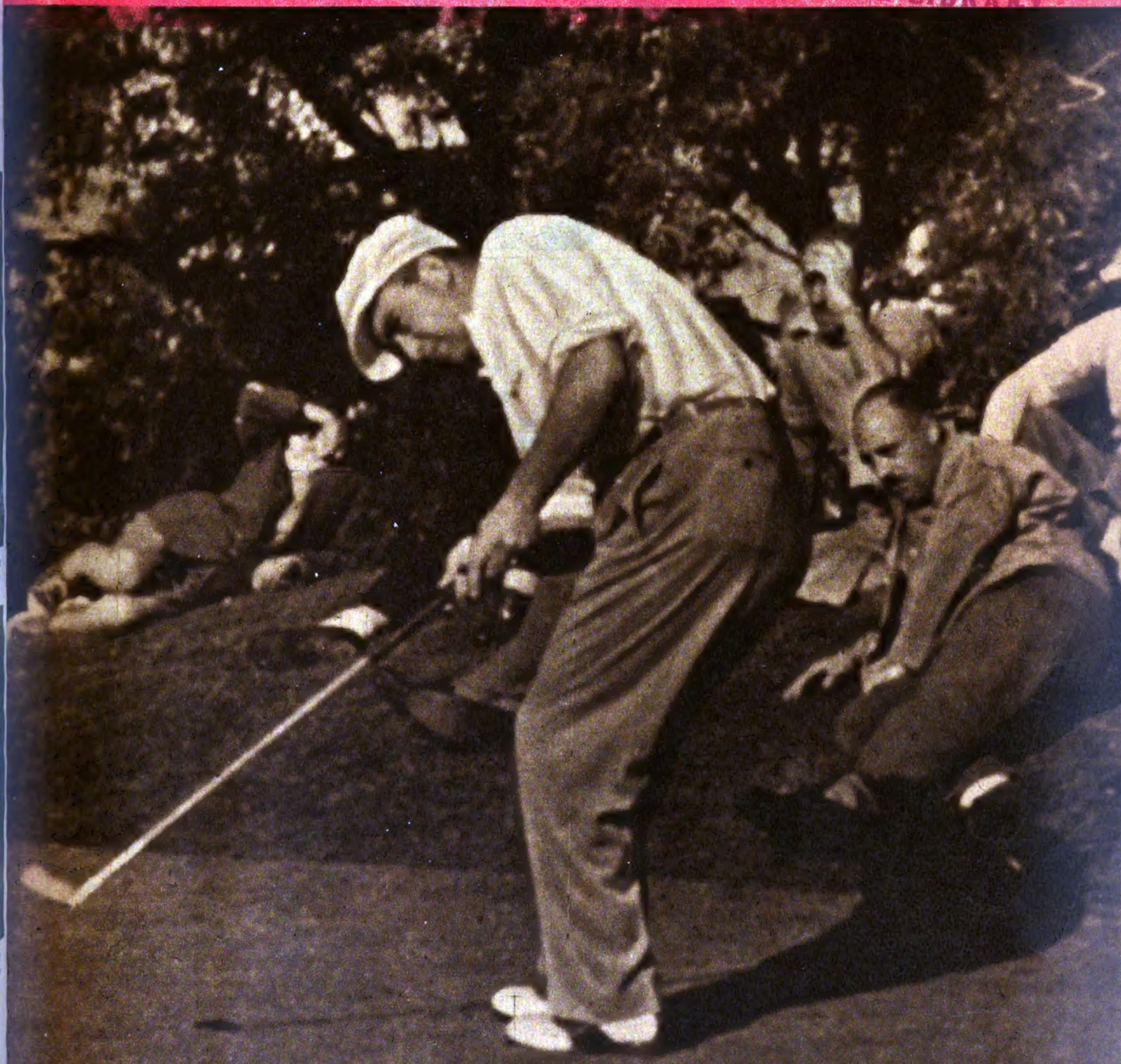
MUNDO URUGUAYO



25 cts. EN TODO EL PAIS

PASCUAL VIOLA QUE, CON JUAN CARLOS DAPIAGGIO, TRIUNFO EN EL INTERNACIONAL DE PROFESIONALES URUGUAYOS Y ARGENTINOS DE GOLF

(Ver pág. 40)

JUNIO 28 de 1951

DON TRANQUILO y flia

POR FOLA

















Ciengramas y Viola

POR FOLA























Polvos
MADERAS
Colorete
UN RUBOR

MYRURGIA

El Arte de Gaetano Carlevaro Pérsico



Pescadores



Playa San Rafael



En el acto de la inauguración, numeroso y distinguido público rodea al artista.



El boxeador

EN las salas recogidas de "Le Vieux Paris" se exponen diversos e interesantes trabajos del escultor italiano Gaetano Carlevaro Pérsico, desde hace algún tiempo radicado entre nosotros. Integran la muestra, grabados, pinturas y esculturas, que revelan la presencia de un artista que ha encontrado ya su camino y va siendo dueño de un mundo plástico, personal y original, mundo hecho de gracia y de emoción humana.

De este fino y culto artista ya conocíamos algunas esculturas. No nos sorprenda, por tanto, esa figura del boxeador, plena de fuerza y de armonía. Carlevaro ha logrado dar, en cabal síntesis, el gesto y la verdad humana del atleta, realizando así una obra de belleza.

Carlevaro Pérsico no se ha limitado a la escultura, sino que su inquietud artística la ha ensanchado hacia otros planos de la creación, tales como el grabado y la pintura. En un juego de luces y de sombras, acertadamente distribuídos, consigue la realización de hermosos grabados. Pero donde su talento y sensibilidad, nos parecen triunfar más ampliamente, es en la pintura.

En esta muestra se exhiben varios paisajes de singular hermosura plástica, que evidencian al pintor, que va dominando su oficio y afianzando cada vez más, sus seguros medios expresivos.

Como lo advierte agudamente en el catálogo de esta exposición, el conocido crítico Florio Parpagnoli, resulta muy difícil, en esta hora de profundas crisis, abrirse camino en el arte, entre estos dos extremos: la abstracción pura y el neo-realismo.

Gaetano Carlevario Pérsico ha sabido salvarse de extremismos. Y aunque fiel, por aguda sensibilidad al tiempo en que vive, sabe afirmarse en los valores esenciales de la tradición. Parte para su creación de belleza, de la naturaleza y de la vida; pero naturaleza y vida, superadas por la emoción, transfiguradas por el sentimiento o por las nobles ideas.

Sus paisajes son así, un claro testimonio de su saber pictórico y de su firme voluntad de sublimación de las realidades. El pintor ha sabido captar la naturaleza circundante, la limpidez de nuestros cielos, la gracia de nuestras playas, la leve euritmia de nuestras colinas, la luz de nuestro aire; pero todos estos elementos los ha transformado, como correspondía, a través de su temperamento lírico. Son, por tanto, los suyos, paisajes vividos por dentro, recreados en el alma de un artista, que como buen italiano, se apoya en la realidad; pisa fuerte la tierra, pero levanta corazón y frente, a la libertad de los astros: para realizar una pintura, que se libera de todo realismo fotográfico y sin perder en ningún momento, la humanidad, se alza a los naturales planos de la síntesis y de la abstracción que corresponde a todo arte verdadero.

E. P.

Director:
JULIO CAPORALE SCELTA
Administrador:
RAUL CASTELLS CARAFI

Mundo Uruguayo

Editores CAPURRO y Cía. JUAN C. GOMEZ 1372

MONTEVIDEO, JUNIO 28 DE 1951. AÑO XXXIII. — Nº 1679



SOBRE EL REFERENDUM

LA ciudadanía de Montevideo se encuentra abocada a un plebiscito por el cual decidirá si se mantiene en vigencia o se revoca el decreto municipal que aumentó el precio de los pasajes del transporte urbano. No es necesario destacar la importancia que alcanza este sufragio, ya que son bien conocidos los motivos que han conducido a él. El aumento del precio de los boletos fué resuelto para equilibrar el presupuesto de uno de los servicios más imprescindibles de la ciudad y para poder satisfacer el monto de los salarios fijados para el personal de transportes colectivos. Por lo tanto se trata de una de las modificaciones en el costo de servicios que más se justifican, y cuya negativa traería aparejada dificultades de orden económico que habría que resolver por otras vías impositivas, ya que el problema tiene que alcanzar ,por uno u otro camino, la solución adecuada que contemple los intereses de los trabajadores y también la necesidad de mejoras en el material rodante. Frente a la posición simplista de un menor costo del boleto — dos centésimos menos— está pues un problema que la ciudadanía debe encarar con amplias miras, y decidir por el procedimiento más fácil y ventajoso. Es indudablemente muy pequeña la erogación que impone la suba del boleto ante la magnitud de intereses justificados que pueden satisfacerse con ella. ¿Qué ocurriría si se votara por la derogación del decreto municipal? Que el boleto quedaría en ocho centésimos y habría un aparente ahorro para los pasajeros, pero que habría de buscarse por vía de impuestos la cantidad necesaria para resolver el problema financiero que tiene su solución con la suba del pasaje.

Y es decididamente preferible que en lugar de recurrirse a impuestos nuevos para enjugar tales necesidades, se resuelva el problema por un arbitrio de acuerdo al cual el servicio de transportes ha de bastarse con recursos logrados dentro de su propio mecanismo.



ARTE PARA EL INTERIOR

EL Sodre ha dado una plausible extensión a las actividades artísticas en el interior del país, cumpliendo así fines de difusión de cultura nacional que corresponden al organismo en uno de los aspectos más simpáticos y trascendentes de su función. Semana a semana los mejores solistas musicales viajan a los distintos departamentos ofreciendo recitales que reunen públicos nutridos y entusiastas. La prensa del interior refleja en sus comentarios la satisfacción que provocan estas giras con las cuales se redime el concepto de un centralismo artístico— perjudicial y lesivo como cualquier otro — que ha sido más de una vez el motivo de críticas justificadas. Junto con las temporadas de la Comedia Nacional — que han superado con su éxito los cálculos más optimistas — y con las muestras de arte plástico que ahora son frecuentes en las ciudades de la República, este activísimo movimiento que se realiza desde el Sodre conforman un panorama espiritual auspicioso y que ha de rendir los más altos beneficios para la cultura general.





Diversos aspectos de las magníficas ceremonias que se cumplieron en el Sauce, con motivo de festejarse el dia del natalicio de nuestro Héroe máximo. El Presidente de la República, D. Andrés Martínez Trueba y sus Ministros, presidieron el brillante desfile militar, al que le agregó su adhesión la Sociedad La Criolla. En conjunto, fueron tres días de celebraciones patrióticas y culturales, que vivió la Villa del Sauce.





Ahora la rispidez de las canteras se alegra con un puente de juguete, mirador de paisajes y de sueños

por *ELIZABETH DURAND*

A la hora en que el puentecito del Parque Rodó tiende su arco en la luz y sobre la luz. Puentecillo feliz, al que se acodará la gente, para ver discurrir la vida y m aguas grises o negras, que invitan a pensar en las coplas de Manrique: "Nuestras vidas son los ríos que van a dar a la mar, que es el morir . . ." Con mucho gusto, hurtamos a la gente de la Comedia Nacional, de la penumbra de sus ensayos.

IZQUIERDA: Maruja Santullo, olvida su arduo trabajo de todas las horas que, s bien le valió el aplauso del público y el premio a la mejor actuación del año, la lleva, por largas horas, lejos de los afectos primarios y hondos. En la tarde do da, junto a la centera recién trizada del Parque Rodó, ahora es sólo una mamá... Que inventa fábulas, y le promete a la niña dar vueltas en el cercano Tío vivo.

ABAJO: Un paisaje agreste y verde a la vez. Gris en la piedra áspera, que hace de estriberas del puente y verde al fondo, en la prieta arboleda y en el esmeralda césped de la cancha de golf. Las parejas han empezado a deambular por el puente. Y a escribir nombres y fechas, mientras miran a lo lejos, estirando los planes del porvenir y envolviendo en la hora inolvidable las palabras que después cantarán adentro.







Hector Cuore y Zelmira Daguerre estrenan el puente, recién descubierto por ellos. Mucho ha costado encontrar una tarde para salir al aire bello y tibio. ¡Que "Nuestro Pueblo"... que "Intermitencias!..." La Comedia Nacional tiene un apretado ritmo de trabajo y, a estas horas en que el mar está más azul y el sol más pleno, hay que seguir parlamentando junto a aguas y lunas de escenografías...



Maruja Santullo, en una tarde de familia y descanso. Entre la madre y la hija, señala un punto alto en el puente... "Allá viene papá"... — le dije a la pequeña. Pero quizá el subconsciente, la superposición profesional, le están dictando las réplicas de "Intermitencias", que termina de ensayar con Guarnero. Le cuesta olvidar que es "Marisa" y el marido "Ricardo" en la ficción renovada noche a noche.



Cuore y Zelmira, libres de su estirada caracterización de "Nuestro Pueblo", tienen tiempo para fumar un cigarrillo y hablar de ellos mismos. Y sentirse libres y jóvenes, porque siguiendo la corriente de los ociosos paseantes del Parque, han corrido por el puente, ayudando a quitar la aspereza de su piso demasiado nuevo... Un pavimento por el que tímidamente se dan pasos, aun sin historia.

ESTE es un puente que inicia una manera de atravesarlo... Porque no negará el lector que lo que más suele importar de los puentes no es —precisamente — que lleven a alguna parte, sino que tengan balcón o balaustre, donde acodarse para soñar, y esperar... No concebimos casi los puentes que no tiren su arco sobre aguas de vario color y múltiple ritmo. Quizá la excepción, pudo ser el famoso Milvio — el ponte Molle — valorizado porque era también un trozo de la Vía Flaminia, cuando Roma era el centro del mundo.

❊

Importa, quedarse a mirar. Lo que huye bajo las elegantes arcadas. Cuando empezamos a perder orientaciones. Cuando las llamitas que nos alimentan la gran calidez de vivir con alegría, se nos van apagando...

Y nos inclinamos en los parapetos, para ver, de reencontrarlas en esas fugitivas — que se llevan las aguas, y que son préstamo de estrellas...

A veces, porque no se encuentra ese titilar; o porque el discurrir líquido es muy oscuro, y el puente le hace más sombra, entonces alguien se inclina demasiado... demasiado...

❊

Así se desasió de los paramentos, para caer en el Arno ,alguna contemporánea de los Médicis; así, siguen desprendiéndose, las Mimís que se acercan a interrogar al Sena, desde el Pont de l'Alma... La misma canción y la misma tentación, porque el milagro de adentro se repite, de tiempo en tiempo, en los jóvenes corazones.

❊

Lo cierto es que hurgamos en los recuerdos y siempre encontramos que la melancolía o la desesperación han estado junto a los primeros tramos, cobrando el tremendo pontazgo...

El Puente de los Suspiros... El Suplicio, de los condenados... ¡Pero hay que escapar al maleficio!

La memoria se prende a algún nombre ,claro en la canción o en la leyenda... ¡Algún puente para cantar y bailar!... ¿No era alegre alguno de Aviñon, cobertura del Ródano, que corre a su cita con el Mediterráneo? ¿Y el romántico puentecillo de Bamberg sobre el Regnitz que lleva al Ayuntamiento? ¿Y el de Lindau, sobre el lago Constanza? ¿Y el del Inca, que no necesitó ingenieros? Y... Pero necesitaríamos una guía de puentes del mundo...

❊

Y nosotros queríamos hablar de uno nuestro ,montevideano, que no tiene cerca sauces poéticos, ni agua, ni lleva, por ahora, más que a un paisaje de cielo y mar.

(Continúa en la página 55)



Zelmira Daguerre es temperamental, tendida, expansiva... Todas sus caracterizaciones adquieren ese matiz, porque cuando ella se "viste" un personaje, lo tiñe en seguida de lo suyo... ¿Cómo resistir a correr con la bicicleta? Pero, no contaba con la trampa de la gran inclinación del puente... Llegó un momento en que se asustó un poco, porque no encontraba a tiempo los frenos... Pero siempre hay alguien cerca, para ayudar a una muchacha bonita...



"MUNDO URUGUAYO" EN BUENOS AIRES

Un astro del momento: HECTOR MAURE el cantor que es sólo una voz

DESPUES DE SER FUGAZMENTE UN IDOLO EN PARIS Y CANTAR MAS DE DIEZ AÑOS EN BUENOS AIRES, CONCEDE SU PRIMERA ENTREVISTA

UNA NOTA EXCLUSIVA PARA "MUNDO URUGUAYO"

EN mi aparente inactividad he incubado unos cuantos complejos, algunas teorías complicadas, y unos muchos interrogantes vinculados directamente a ese siempre mundo de ensueño en cuyos entretelones he pasado unos cuantos años de mi vida. Y trato de agilitar mi pluma para buscar el curioso revés de ese frágil espejismo que es la popularidad.

El tema surge así, solo. Nuestro público, acunado por los indiscutidos acordes de La Cumparsita, saturado de tango, viviendo en tiempo de tango sus emociones cotidianas, busca la voz que dé expresión a ese sentir. Los discos de Gardel rondan todas nuestras horas desde que su inconcluso destino dejara pendiente el milagro de su continuidad.

Una y otra vez se han propuesto, en medio de una ráfaga publicitaria, nombres que surgían al compás de una orquesta destacada, D'Arienzo, Troilo, Canaro. Todos están en el recuerdo del público, día a día disputándose puntos en el ranking de la emoción popular. Todos recuerdan el meteórico encumbramiento de Alberto Castillo, quizá el mejor organizado, sin dejar de reconocer en su voz algún acento de certera eficacia que llega a la sensibilidad de los barrios. Y se puede referir el repentino suceso del "bello" Edmundo Rivero o el eclipse total de Roberto Quiroga, un imperfecto calco de Gardel. O la aparición más reciente de Alberto Marino, la nueva voz de oro del tango, que no tendrá más trascendencia de la que tiene. Y claro, Hugo del Carril, a quien dejé olvidado porque las muchas facetas de su personalidad no caben en esta incompleta mención de nuestros cantores.

Y llegamos a uno de mis interrogantes. Su nombre es HECTOR MAURE y sus señas personales eran para mí desconocidas, aunque hace varios años que su voz se irradia en la onda popular de Don Jaime. Las revistas especializadas parecen olvidar su nombre y su voz, la única que llega con calor y emoción a la raíz misma de nuestra música, no ha sido víctima del frenesí publicitario que superó a Castillo o que impuso la voz dura, — perdón, amigo, — de Edmundo Rivero.

No conocía a Héctor Mauré, por eso tendí mis líneas en busca del afortunado interrogante. Y justo ahí empezaron las dificultades. Porque lo del título, lector amigo, es absurdamente exacto. Héctor Mauré es. . sólo una voz.

Y una voz que cuando se trata de publicidad dice siempre que no.

EL EXTRAÑO CASO DEL HOMBRE Y... LA VOZ. —

No, no es la película de Soficci. Ni es un recurso publicitario, de cuya alquimia conozco todos los secretos. Es el auténtico caso de un cantor con la sencilla ambición de llegar al público nada más que con su voz y su emoción.

Golpeamos vanamente su puerta, reclamamos inútilmente en la emisora del palacio. Siempre la misma respuesta a nuestra curiosidad.

—Héctor Mauré no recibe a nadie.

Como comienzo no es muy alentador, pero, con MUNDO URU-





Un autógrafo de Héctor Mauré, para "MUNDO URUGUAYO"

GUAYO en mis abrillantados dedos y una refinada táctica que me reservo, he abierto muchas puertas infranqueables y soportado muchos desafueros peores que los que un día me recitaron los dulces labios de Libertad Lamarque.

Poniendo en juego todos mis recursos llegué hasta Héctor Mauré, bien ocultas mis credenciales periodísticas.

No es su estampa la de un galán de cine ni irradia la fulminante simpatía que era característica del inolvidable intérprete de "El día que me quieras".

Su mano se tiende con recelo, pero pronto da paso a una cordialidad qeu no me parece forzada aunque prodiga muy poco.

—Mi vida es esto sólo, cantar... Luego, lo de toda la gente...

—De acuerdo, pero toda la gente no lleva el tango a París.

Los ojos azules cambian la expresión un poco dura. Y yo que estimo que mi mejor cualidad de reportera es la de saber escuchar, escucho.

IDOLO DE UNA NOCHE —

Mauré se ha sorprendido de que yo conozca su viaje a París.

—Fuí cumpliendo el gran sueño de mi vida, siguiendo el camino que trazaran Gardel y Hugo. Pero, París me fué adverso. Los días se pasaban y los contratos siempre encontraban algún obstáculo. En buen criollo podría decir que llegué a París con el paso cambiado. Y como ya se estaba haciendo realidad aquella recordada película que hicieran sus colegas, — se refiere a "Tres anclados en París", — resolví el retorno. En espera de un giro que no llegaba y casi sin dinero, dí la última recorrida a las boites de París. Y en una de ellas "Les Deux Vieux Moulins" me sacudieron la nostalgia, los conocidos compases de un tango.

Uno va arrastrándose entre espinas
y en su afán de dar...

(Continúa en la página 57)



Fuente del Traganiños

Un Estudiante Sudamericano en Suiza

LAS FUENTES DE BERNA. SIGNO DE LA CIUDAD

(Especial para "MUNDO URUGUAYO")

ME encontraba en Berna, ciudad que ha conservado su estilo medioeval a pesar de mostrar su estilo moderno. Fué una de las ciudades más importantes de la Europa Central durante la Edad Media, y su nombre proviene de Baeren, que significa "osos". Se dice que el noble que la fundó gustaba de las cacerías, y la ciudad lleva el signo de la fuerza.

No acababa de asombrarme de las magníficas y extrañas arcadas que cubren las aceras de la ciudad vieja. Era de noche y se oía el rumor del agua que murmuraba. Desde el Aare subía un vaho de frío y humedad. Mientras caminaba, con ingenuidad de turista inexperto, descubrí, casi en medio de la calle, una especie de columna griega, culminada con una estatua, y en su parte inferior una especie de concha marina. Pregunté a un transeunte qué era aquello. "Es una fuente, señor" — me contestó. — ¿Una fuente? ¿Y en mitad del tránsito? ¿Y así tan limpia, que parece recién lavada?

Y es que todavía no había penetrado en el espíritu de la ciudad, y no había comprendido esa y otras cosas. Pero las referencias de amigos y la cordialidad de los suizos hacia los extranjeros, o mi propia observación — lo que fuera — me hizo comprender poco a poco lo que significa tener una fuente antigua, hermosa, limpia, justo en medio de la calle.

Pasó el tiempo. Hace relativamente poco, tuve que quedarme nuevamente varias semanas en Berna. Y ahora peregrinaba por cada una de sus numerosas fuentes, me interesaba por su historia, trataba de mirarlas de cerca y de lejos y recién entonces, casi de golpe, — estaba solo — enrojecí lleno de vergüenza por las palabras que una vez dije al preguntarle a un desconocido: "Para qué sirve esto?".

Ahora, trataré de contar lo mejor posible, qué y cómo son las fuentes de Berna. Cada fuente tiene un nombre especial y otro motivo, cada barrio parece haberse acomodado al carácter de sus fuentes. Hace muchos siglos que decoran las calles de la viejísima ciudad, presentándose en el gris de las longas hileras de las casas como luminosas preciosidades y su murmullo es como una canción del romanticismo del pasado, en medio del ruido del tráfico moderno. Y así son, aún hoy, estas fuentes símbolos del orgullo de los ciudadanos de Berna, y de su alegre voluntad de embellecer su ciudad. Las dignas mujeres en las columnas de estas fuentes, los guerreros, los tiradores, flautistas y osos son como un cortejo de la heróica y también muy cívica y bien acomodada historia de Berna.

Para comprender estos símbolos debemos verlos así, con el alma quieta, sin apuro, tal como se vive en Berna.

Claro, hay que visitar también sus iglesias, sus museos, sus centros de ciencia y arte, y mil otras cosas dignas de verse, pues, los 750 años de su historia crearon tantas bellezas que hacen de Berna una de las más interesantes ciudades del Continente.

En una vitrina hay muchas bellas cosas, pero generalmente es una entre todas que llama nuestro mayor interés, así pues, lo que a mí me gusta en Berna, son sus fuentes.

Un día quise visitar la Catedral que es, en verdad, obra maestra de regia contura, pero casi a diez pasos de ella, ví una fuente que me hizo perder la hora de visita del pomposo edificio. Es una fuente grande, al-



Fuente del Palacio Federal de Berna



Fuente de los Zaehringer y Torre del Reloj

ta, de dos pisos casi, en donde está Moisés mostrando las tablas de la ley. Por cierto para que aquellos que beban agua de esa fuente tan cerca del lugar sacrosanto, recuerden los mandamientos, recuerden a Moisés que aprovechaba la fuerza del agua para hacer milagros. Hay algo místico al redor de esta fuente y no se sabe con seguridad quién la ha hecho.

La mayor parte de las fuentes de Berna fueron creadas de 1539 a 1546 por el escultor Hans Gieng. Todas pomposas obras de elevada arte. Unas con motivos históricos, como la Fuente de los Andarillos, la de Venner, la de Ryffli y otras con motivos alegóricos. En las alegorías de sus fuentes los berneses cultivan el objetivismo y la fábula. La fuente dedicada al ídolo varonil muestra a Sansón luchando con un león, al cual rompe las fauces con sus fuertes manos.

La Fuente de la Justicia presenta su estatua con los ojos vendados, tiende la justa balanza en la mano. A sus pies, vencidas, están las figuras de la codicia y de las mentiras, guirnaldas, cabezas de grifos.

Los soldados también tienen su fuente. Es la Fuente de los Pífanos que hace latir más fuerte los corazones de los berneses, adultos y pequeños, pues ellos, como los demás suizos, aman la disciplina y por eso son, con buena voluntad, muy buenos soldados.

Al frente del Teatro del Estado hay una fuente no menos atractiva. Es la Fuente del Traganiños que, según un mito popular, robaba los pequeños para engullírselos, con preferencia los desobedientes. Así, pues, aún hoy hay chiquillos que, pasando delante de la fuente dedicada al maldito gnómo que tragaba niños, lo hacen con cierto respeto y aprensión.

Pero sus inquietudes pasan cuando están, ya en otra calle, de-

(Continúa en la página 52)

EL TROGLODITA Y LA PRIMAVERA

Por MARIA ISABEL C. DE AGUILAR

EL pequeño navío, blanco como una gaviota, se elevaba sobre la furia de una ola, para caer luego en un abismo y remontar de nuevo en otra montaña de agua. La galerna bramaba enfurecida, y en la noche inclemente la nave era como una brizna de paja a merced de las furias de Eolo y de Neptuno. Gemía el casco, y la cubierta parecía como si lanzase estertores de muerte. Al timón, un hombre joven, treinta años acaso, distinguido en sus gestos, alto y atlético, luchaba contra la Naturaleza. En sus ojos oscuros no había temor. Más bien parecía divertido con aquella lucha en la que él era un pigmeo y el mar y el viento gigantes colosales.

Estaba solo a bordo, y mientras gobernaba el timón acudían a su mente, como una visión cinematográfica, los últimos sucesos de su vida.

Disturbios políticos de su país le habían obligado a aquella fuga marinera. Recordaba —y parecía sentir calor al recordarlo—, los escombros humeantes de un viejo palacio ducal, a los que daba el último adiós. Había que huir, huir para siempre jamás de aquel lugar de tragedia. Allí quedaban, con los restos mortales de sus padres asesinados, los recuerdos más queridos de su infancia y de su juventud.

Pero antes de partir, tenía una misión sagrada que cumplir. Vengar la muerte de los seres queridos. El culpable pagaría con su vida aquel crimen y otros muchos que había cometido en el transcurso de la revuelta.

Y lo cumplió. Cara a cara, incluso dándole al otro la ventaja de sacar primero el arma.

Después... había que huir, huir de todo y de todos, incluso de sí mismo.

"Al menos —pensaba— mi dolor será paliado lejos de estos lugares".

Pero no era fácil olvidar tan pronto. Ahora mismo, luchando con el temporal, volvían los recuerdos a su mente. En tropel llegaban a su memoria sucesos visiones del pasado. Los mimos y halagos con que fué regalada su niñez. Luego, la pubertad, los años de estudiante por las grandes capitales del mundo. Después... los salones aristocráticos, bajo el prisma tornasolado de las arañas, los tapices soberbios, las damas de la corte...

Un ruido extraño le sacó de sus meditaciones. En seguida se dió cuenta de lo que sucedía. Fallaba el pequeño motor de la embarcación, y el navío no podría resistir en aquellas condiciones los embates del mar.

"Da lo mismo", pensó.

Pero el instinto se sobrepuso a sus negros pensamientos y casi sin darse cuenta de lo que hacía, en-



mendó el rumbo hacia la costa cercana. Un relámpago rasgó las tinieblas de la noche, y el nauta descubrió a medio kilómetro la mole rocosa de un acantilado. Y lo curioso es que aquel promontorio tenía una forma especial. Otro relámpago le hizo comprobarlo. Parecía una calavera gigantesca, como si un nuevo Atlanta hubiera quedado sepultado entre las aguas y sólo emergiera de ella su cráneo colosal.

"No me extraña que los navegantes eviten estos parajes —se dijo—. La superstición marinera tiene que cobrar mucha verosimilitud ante ese cráneo rocoso".

Pero él no se intimidó. Le daba igual la vida que la muerte. Y con mano segura dirigió la nave a favor de la corriente hacia tierra firme. Tuvo suerte. El golpe no fué muy violento, y aunque rodó por cubierta, las lesiones carecían de importancia.

Saltó del navío malherido y exploró los alrededores. Un pequeño río desembocaba en aquella parte de la costa. Volvió al barco.

—Seguro que esta tierra está deshabitada —dijo en voz alta—. Me veo convertido en otro Robinsón.

Empezó la tarea de salvar todo lo que pudiera serle útil. Una canoa plegable sería de indudable utilidad. Luego, en un saco marinero, metió un par de fusiles, cartuchos y todos los efectos que estimó podrían servirle.

Su padre tenía preparada la pequeña embarcación para realizar un crucero de placer cuando sobrevinieron los trágicos acontecimientos en su país. Así, el joven pudo cargar en su saco numerosas provisiones.

La nave se hundía ya herida de muerte en las entrañas, por el abordaje a las rocas. Había que darse prisa. Y, en efecto, minutos más tarde, desde tierra, veía desaparecer la silueta fina y graciosa del *yatch*.

El viaje por el río le resultó delicioso. Había calmado la tormenta, y las primeras luces del alba alumbraban su camino fluvial. A su paso, algunos mamíferos se asomaban curiosos a las orillas cubiertas de maleza y, satisfecha su curiosidad, corrían a esconderse de aquel ser desconocido para ellos. Su primera impresión de que aquellos parajes no estaban habitados por los hombres, se iba confirmando. Era la selva virgen, inexplorada, y sólo las fieras y los pájaros habitaban en ella.

El viaje duró varios días. Le daba igual detenerse en un sitio que en otro, y si no se detuvo en la primera jornada fué porque quería huir más y más lejos de sus recuerdos, de sus tragedias. Pero la calma volvió a su corazón y el espectáculo maravilloso del paisaje le hizo detenerse. Acabaría allí, en la parte más alta del desfiladero. Exploró el terreno y halló una curva abierta por las aguas milenarias en la roca viva. Aquélla sería su casa de moderno Robinsón.

Se tumbó un momento al sol, que llegaba hasta el fondo de su nueva vivienda. Luego trabajó varias horas hasta instalarse con relativa comodidad.

Unos días después el lenitivo de la soledad y la belleza de la Naturaleza, habían hecho el milagro. La herida espiritual se cerraba como si le hubieran aplicado un bálsamo maravilloso.

Una tarde, cuando el moderno Robinsón preparaba su cena, tuvo una singular visita. Una cabra salvaje a punto de ser ma-

(Continúa en la página 60)

EL CINE Y SUS MILAGROS

La noche de Navidad, Joe Guelis que se da cuenta de la vida humillante que hace al lado de Norma Desmond, quiere dejar el palacio de Sunset Boulevard. Norma lo abofetea.

El ocaso de Gloria Swanson se animó con luces de resurrección

"SUNSET Boulevard" (El Boulevard del Crepúsculo), fué exhibida y premiada en el festival de Punta del Este. En la vida de Hollywood, Sunset Boulevard marca una fecha. Por primera vez la capital del cine se inclina sobre su pasado y lo juzga. Lo juzga severamente. La obra de Billy Wilder y Carlos Brackett tiene el rigor de una requisitoria. Ella quiere probar que al ofrecer a sus estrellas una gloria y una fortuna que les hace olvidar hasta la noción de su naturaleza humana, el Hollywood de 1920 las lleva inevitablemente a la locura.

Para ilustrar esta tesis, Billy Wilder y Carlos Brackett cuentan la historia trágica de Norma Desmond.

Norma Desmond, que ha sido una gran "vampi" del cine mudo, vive en Hollywood en un bungalow de Sunset Boulevard. Es inmensamente rica y ha conservado todo de la época en que uno solo de sus aleteos de sus pestañas pintadas, hacían perder el sentido a treinta millones de espectadores: un mobiliario inverosímil que llega a llenar las veinte piezas del inmueble, una limousine con los asientos recubiertos con piel de leopardo y en la cual se comunica con el conductor por medio de un teléfono de oro, boquillas montadas sobre anillos de oro de 10 cms. de largo. Sobre todos los muebles, cantidad de fotografías representándola en todos los papeles. Un mayordomo inquieto y estilizado, Max, viejo en este universo barroco. En el momento en que se desarrolla el drama, el chimpancé de Gloria acaba de morir. A un hombre que llega a la casa y que Norma toma por empleado de pompas fúnebres le encarga un ataúd blanco laqueado, forrado de satin purpúreo. El hombre es Joe Guelis, un joven escenógrafo de vacaciones que había entrado en el parque de la casa con su coche huyendo de los alguaciles que querían quitársela. Cuando ella se enteró del oficio del joven, le hizo leer la obra que ha escrito y con la cual hará su "rentrée": "Salomé". Es una historia pobre, pobremente relatada. Norma le pide a Joe que la corrija. Le ofrece montones de oro. El acepta. Y helo aquí, entonces aprisionado en esta casa donde todo se ha detenido desde hace veinte años.

La dueña de la casa organiza reuniones de bridge a las que vienen a jugar otras vedettes olvidadas entre las cuales se encuentra Buster Keaton. Norma, que no habla de otra cosa que de su vuelta al cine recibe todos los días cartas de admiradores que la reclaman. Joe trabaja en la esceno-



Norma le colma de regalos suntuo- él acepta por debilidad.

...che de la fiesta, en la sala de baile ... ella ha hecho preparar un bufet y ... diez músicos tocan valses lentos, Norma, que ha querido estar sola con él, le declara su amor. Joe se recobra y huye, terminando la velada en casa de un amigo donde encuentra una joven que sueña con ser escenógrafa, Bety. Max, a quien él ha telefoneado para pedirle sus cosas, lo sorprende con la noticia de que Norma, después que él se retiró intentó suicidarse. Sintiendo lástima por ella, Joe vuelve a casa de Norma y ahí se queda.

Un día, Norma, que envió la escenografía a Cecil B. de Mille, del cual ella ha sido desde 1920, la gran estrella, anuncia a Joe que la Paramout le ha telefoneado muchas veces. Es seguramente, para rodar la película. El trío Norma-Joe-Max parte para los estudios. Norma hace una entrada de gran vedette en el lugar donde Cecil B. de Mille la recibe mientras se ruedan algunas tomas de "Samson y Dalila". Este que no está al corriente de las llamadas telefónicas se sorprende primero y después se resigna. Se entera, que si la han llamado por teléfono a Norma, es para alquilarle su viejo coche del 1920 para un film de ese tiempo. No tiene el valor de desengañarla. Max y Joe tampoco. Norma vuelve a su casa con todas sus ilusiones.

Pero durante la visita a los estudios Joe ha encontrado a Bety. Han decidido proyectar juntos una escenografía. Todas las tardes, él se escapa del bungalow para ir a trabajar con ella. En este trabajo no tardan mucho en enamorarse mutuamente.



Debido a una llamada telefónica desde los estudios de Cecil B. de Mille, Norma se encuentra llena de esperanza con el que hizo de ella una gran estrella. Pero éste quería solamente alquilarle su viejo coche.

MAX VON MAYERLING VELA SOBRE LA "ESTRELLA" QUE EL HA FABRICADO

Al mismo tiempo se aclara la presencia de Max acerca de Norma. Se llama Max von Mayerling. Fué un gran director del cine mudo. Fué el marido de Norma y fué quien hizo de ella una estrella. Es pues, el único responsable. Y sería responsable de su muerte si Norma se enterara de la verdad (su caída en el olvido y en la decadencia) que la matarían. Es para protegerla que se ha quedado a su servicio. Es el que envía las cartas de admiradores, todos los días.

Sin embargo, Norma se da cuenta que su amor se le escapa. Telefonea a Bety ra hacerle saber quien mantiene a Joe. Joe llega en medio de la comunicación, toma el aparato y le pide a Bety que venga a buscarlo al bungalow. La joven acude. Joe le confiesa su indignidad, su apatía, le pide que se vaya y que lo olvide. Ella se va. Joe sube a su habitación a preparar sus valijas para irse. Pero Norma le suplica que se quede, se arrastra a sus pies, le amenaza con suicidarse.

Joe, en su rabia sin piedad, le grita a la vieja mujer, todo lo que le han ocultado hasta entonces, que es por su viejo coche por la que le han telefoneado desde los estudios de la Paramout y que Max el que escribe las cartas de los admiradores que ella recibe, y que ella está olvidada para siempre y que ha terminado para el mundo. Después se va.

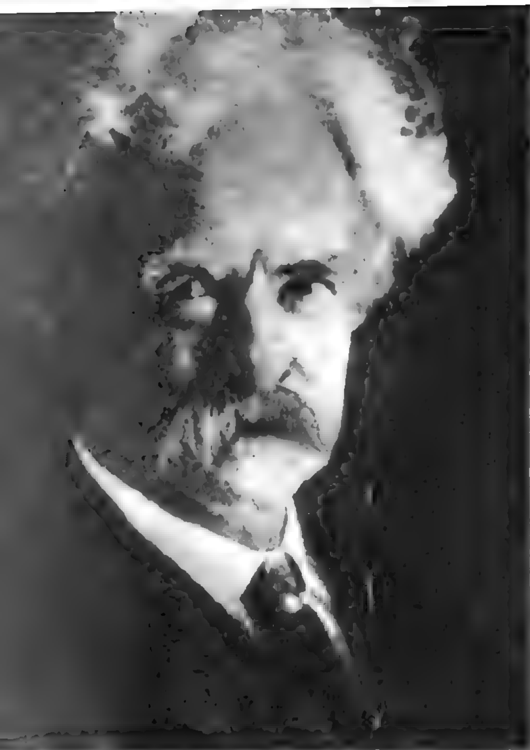
NORMA DESMOND, EN PLENA LOCURA, HACE EL ULTIMO ROL DE SU VIDA

Norma le sigue, revólver en mano. Le grita que vuelva. El no responde. Entonces tira. Y el cadáver de Joe cae en la piscina luminosa del bungalow, iluminada por sabia iluminación. La policía llega. Interroga a Norma, quien loca del todo, cree que son los periodistas que llegan para una in-

(Continúa en la página 52)

VEINTE AÑOS DE OLVIDO ENTRE ESTAS DOS FOTOGRAFIAS. — Veinte años separan estas dos fotos de Gloria Swanson. A la izquierda, la ex figurante de Mac Sennett convertida en vampiresa del cine mudo, la parteinare de Rodolfo Valentino y de Douglas Fairbanks. Idolo de una generación, está en el apogeo de su carrera. A la derecha, después de su creación excepcional en Sunset Boulevard, Gloria Swanson interpreta un papel de madre.





Mark Twain, con su aguda expresión de buen humorista, gozoso de la vida.

Mark Twain tenía un complejo: creía que èl era su hermano...

Por GUY BRETON

"ATRAVESAMOS el Ecuador, ayer por la tarde, a las cuatro. Clara sacó fotografías...".

Era por frases de este género que un joven americano, hace setenta y cinco años, debía imponer al mundo un giro espiritual, cuya extravagancia desconcertara a los admiradores de Eugenio Labiche. Este genial aturdido que decía: "No gastéis jamás una broma sin utilidad, porque no sabéis si no la necesitaréis algún día" se llamaba Samuel Langhorme Clemens... pero es más conocido bajo el nombre de Mark Twain.

Los americanos, que guardan un culto para él, celebran con fervor los aniversarios de todas las etapas de su vida. Ultimamente festejaron el centenario de su entrada en el periodismo. Fué, en efecto, en 1850, que el joven Samuel entró en la prensa en calidad de co-director de un periódico local. Tenía, entonces quince años.

Pero el periódico lo recibió como si tuviera una edad razonable.

Más tarde, fué vendedor ambulante, piloto en el Missisipi, buscador de oro, editor, hombre de negocios, conferencista y conoció las aventuras más originales. Pero la vida de Mark Twain, cuando se la estudia, comprende miles de anécdotas, entre las cuales es difícil elegir.

Quinto hijo de una familia poco común, nació en 1835, en Florida.

Este acontecimiento fué marcado por un drama abracadante: "Eramos dos mellizos, decía él, Mark y William, y nos parecíamos como dos gotas de agua. Cuando la madama, nos retiró de nuestro primer baño, se dió cuenta que uno de los dos, aprovechando un momento de distracción, se había ahogado. Era yo Mark? ¿Era yo William? No lo sé. Esto será la tragedia de mi vida!"

Su padre Mr. Clemens, que reunía sus funciones de juez con sus trabajos de vendedor de comestibles, no tenía mucho tiempo para dedicar a sus hijos. Cuando había hecho justicia y vendido sus salchichones, tenía que encerrarse en su escritorio para trazar los planos de un gigantesco proyecto que consistía en dragar el cauce del río Salado para hacerlo navegable.

Mrs. Clemens era menos original que su marido; pero era una puritana y creía en un dios vengativo. Cuando en sus palabras, un vocablo le parecía ambiguo o algo blasfémico, se acostaba, por si acaso, en espera de la enfermedad que el señor no dejaría de enviarle como castigo.

Ocurría, a veces, que en seguida de una palabra, y por pura casualidad, alguno moría en la familia. Temblando de miedo, la buena mujer, redoblaba entonces sus precauciones, prohibiendo a sus hijos la menor broma.

Es en esta atmósfera poco exultante que uno de los más grandes humoristas del mundo pasó su juventud.

El Mississipi había sido su principal y a veces, su único amigo y compañero de juego. Mr. y Mrs. Clemens vivían en el pequeño pueblo de Hannibal, a un día de camino de los indios, todavía no sometidos. El río marcaba la frontera de los lugares civilizados. Apoderándose de una balsa, el pequeño Samuel partía con sus compañeros hacia una isla donde, durante muchos días, vivían del producto de su pesca y dormían entre el ramaje.

El hizo revivir, más tarde esas aventuras por su héroe "Tom Sawyer" que se le parece como un hermano.

A los veinte y dos años se hizo piloto del Missisipi. Oficio difícil puesto que había que guiar el navío por entre las rocas del fondo. Un negro, del equipaje, que estaba encargado de medir la profundidad del río, levantando la sonda gritaba: "Profundidad dos, profundidad tres... Mark three. Mark twain...".

Estas dos palabras que sonaban tan bien, le gustaron y las adoptó como seudónimo cuando escribía sus primeros cuentos humorísticos.

Durante la guerra de sucesión se alistó con los sureños. Pero después de algunas semanas, abandonó el ejército.

Después de haber publicado en 1867 su primer libro: "La rana saltona", salió de viaje. En el barco conoció a una joven, que iba acompañada de su padre. Este señor lo llamó una noche a su cabina y le dijo: "Tengo la impresión, joven, que no demoraréis mucho en pedirme la mano de mi hija. Por lo tanto, quisiera tener referencias sobre vuestra vida anterior, sobre vuestra fortuna y sobre muchas cosas más.

Os ruego, por lo tanto, darme los nombres de vuestro amigos californianos, así yo puedo escribirles y hacerles las preguntas que juzgue necesarias".

Mark Twain hizo una profunda reverencia y respondió: "Señor, vuestra actitud es del todo correcta. No os habéis equivocado respecto a mis sentimientos hacia vuestra hija. En cuanto a mis amigos, os indicaré algunos inmediatamente: el general Mc Comb, Alejandro Batlam el presidente Leadec y el coronel Barnes; os parecen suficientes? Todos esos señores tendrán la amabilidad de mentir a mi respecto como yo he mentido sobre ellos, en las mismas circunstancias".

Algún tiempo más tarde, Mark Twain se casaba con la joven.

Su mujer tuvo gran influencia sobre él. Le hacía leer todos sus manuscritos, acompañados de una carta y ella le contestaba sus impresiones, también por escrito. Desgraciadamente, no participaba del buen humor de su marido. Ella le hizo suprimir el "rubí verde", que él había puesto en un cuento. El respondía: "Yo lo saco, pero el texto pierde toda su fuerza. Los rubíes verdes, eran una cosa nueva..." — Como hombre de negocio, se interesó como su padre en proyectos absurdos. Un día en que descendía por el Ródano, en vapor, apercibió en el horizonte, una línea de montañas. En seguida vió "un noble rostro dirigido hacia el cielo" al cual bautizó: "Napoleón soñando con el Imperio del mundo". Maravillado, pensó en explotar su descubrimiento asegurando que ese espectáculo, atraería a tanta gente como las cataratas del Niágara.

Felizmente para su fortuna no dió andamiento al proyecto.

Habiendo publicado "El robo del elefante blanco", "Hackleberry Finn", "Wilson el imbécil" (no era



"Tom Sawyer" encanta a todas las generaciones...

(Continúa en la página 59)

Para un arreglo "natural", su cutis necesita una base más fina



"Antes de salir, me aplico siempre la Máscara "1 Minuto" de Crema Pond's "V". ¡Cómo revive mi cutis, fresco y terso!", afirma **Olga Godoy Casal.**

Un cutis que luzca "naturalmente" hermoso, es el sueño de toda mujer. Pero, para lograr un maquillaje de aspecto fresco y atractivo, se necesita una base fina y leve. Una base que desaparezca en el cutis instantáneamente, dejando solamente su protectora suavidad. La Crema Pond's "V", es esa base. Porque la Crema Pond's "V" es una crema distinta, sin grasa, que no empasta ni agruma los polvos. Blanca en el pote . . . translúcida en la piel, la Crema Pond's "V" es la *base* del encanto "natural" y juvenil.

Antes de empolvarse, extienda sobre su cutis una fina capa protectora de Crema Pond's "V". Verá como su maquillaje luce fresco . . . natural . . . ¡y dura impecable horas y horas!



Nuevo encanto "Instantáneo" antes de salir!

Renueve el juvenil encanto de su cutis con la Máscara "1 Minuto"

Extienda sobre el rostro — dejando libres los ojos — una abundante capa de Crema Pond's "V" (Vanishing). Déjela nada más que 1 minuto y quítela después con una toallita absorbente. En sólo 1 minuto su cutis despierta con nueva belleza, fresco, juvenil, ¡adorable!





Adquiérala nuevamente en los tamaños grande y gigante. Son más económicos.

Olga Godoy Casal

juvenil figura de la sociedad argentina, dice "Adoro la Crema Pond's "V" porque es una base finísima que da al cutis nuevo y natural encanto".



Sra. Renée Denis Peluffo de Galienylio, Sra. Celia Gallo de Rubio, Sra. Elsa Bello de Canessa, Sra. Luisa A. de Veiga, Sra. Hilda Ruibal de Almeida Pintos, Sra. María Teresa P. de Sánchez, Srta. María Elena Terra Rodríguez, Sra. Esther D. de Basso.



Srta. María Vicente, Srta. Pilar Correa Rubio y Srta. Clara Abella Vera.

RUMMY - CANASTA DE BENEFICENCIA EN EL JOCKEY CLUB

Se llevó a cabo en el Jockey Club un rummy-canasta para costear el viaje a Río de Janeiro de un grupo de estudiantes de medicina, que visitarán las principales entidades médicas de la capital brasileña. La comisión de damas estuvo presidida por la Sra. Aída Serra de Martínez Trueba. Esta reunión dió lugar a una nota de brillantes contornos.



Sras. de Berreta, de Ordeig, de Poz, de Pirett, de Rodríguez Peluffo, de Olondria, de Beisso, Srtas de Forno y de Agostino.

FIESTA JUVENIL

Con motivo de cumplir quince años la Srta. Vera Veltroni Sheppard ofreció una fiesta en su residencia, de la que participaron muchas figuras juveniles de nuestro ambiente. En esta foto puede verse a la joven obsequiada y a sus amigos posando para nuestra revista.







JUANA DE IBARBOUROU huésped de honor de México

UNA nueva distinción a Juana de Ibarbourou, representa una distinción más para las letras nacionales. Así parece advertirlo Juana, al decir que toda honra, grande o pequeña, que sobre ella recae, la entrega votivamente a los anales literarios de su patria.

Este título de ahora, que la hace Huésped de Honor de la ciudad de México, adquiere un significado especial, por cuanto la gran poetisa no ha abandonado su hogar, México ha venido a ella, para testimoniarle que la primacía espiritual se impone a la distancia; que el rectorado ,la gravitación de ese poder imponderable, es algo más alto que el tiempo y el espacio. Es como decir: Juana está en México, ha venido a México, está presente con su verso en la admiración y el fervor de un pueblo.

No es ésta, la primera vez que adeudamos a Juana de Ibarbourou embajadas de esta magnitud ante los países de nuestro continente. Que ella ha sido siempre el nexo entre los intelectuales de habla castellana, y, más allá todavía, el punto de referencia que hace realidad ,allá en un país americano, uno, que se singulariza por la multiplicidad y riqueza de sus voces femeninas, de las que ella es síntesis y jerarquía.

Señaló de manera muy especial el Embajador de México ante el Uruguay, en la amable ceremonia de entrega de las insignias que acreditan a la gran uruguaya su nuevo rango de Huésped de Honor permanente de la ciudad de México, que tal distinción no ha sido nunca a nadie conferida, lo que la hace más extraordinaria y valiosa. Traduce la comprensión de un pueblo rico de cultura milenaria, profundo de tradición, capacitado para toda noble actitud admirativa, que se inclina ante una mujer de nuestro pequeño rincón rioplatense, como para repetirle las palabras que en el Palacio Legislativo le dijera en 1929, Alfonso Reyes: "¿Y eras tú, di, aquella pequeña gracia escondida, y saliste a hacer temblar a todos?"

Y porque Juana es uruguaya, a todo uruguayo toca de cerca y como propio, este laurel americano, cuyas raíces se hunden en la tierra ingrávida de los bienes perdurables.

Dora ISELLA RUSSELL.

En estas fotografías vemos a Juana de Ibarbourou, acompañada, en la nota superior por los Ministros de Relaciones Exteriores y de Instrucción Pública, por el Embajador de México y su esposa; y en la nota de abajo, rodeada de algunas destacadas figuras de nuestras letras y de nuestros círculos sociales, después del homenaje.



La magnífica medalla de oro que el Embajador de México entregó a nuestra gran poetisa, y que fué el signo de la gran distinción mexicana.



EL CONSEJO CONSULTIVO DE LA CIUDAD DE MEXICO Y DEL DISTRITO FEDERAL HA TENIDO A BIEN CONFERIR A LA HONORABLE

JUANA DE IBARBOUROU

el Título de

HUESPED DE HONOR

México, D.F., abril de 1951.

A la izquierda, el pergamino que acredita a Juana como Huésped de Honor de México, honor decretado por el Consejo Consultivo de la Ciudad.

CUENTO POLICIAL

Por

LUIS DE LA PUENTE

AL principio la cosa me resultó grotesca y extraña. Me hallaba tirado en el suelo, al pie del escritorio, y veías las piernas de Mullighan como dos tallos largos que se perdían en la sombra que hacía el ruedo de la americana. No sentía ningún dolor y estaba cómodo. Me tomé mi buen tiempo antes de desperezarme, como quien sale de un plácido sueño, y cuando estiré la mano tomando entre mis dedos una de las perneras del pantalón de Mullighan, dando unos tironcitos para llamarle la atención, recibí mi primera sorpresa. El inspector no parecía darse por enterado; al contrario, en ese momento dijo algo que me hizo enderezar como impulsado por un resorte.

—No hay duda — exclamó. — Tiene el cráneo fracturado y la muerte debió ser instantánea...

Yo estaba sentado y había pasado mis brazos alrededor de mis piernas recogidas, y tenía levantada la cabeza para contemplarlo mejor. Me reí a mis anchas. ¿Cómo podía estar muerto si estaba en esa posición, mirándolo y escuchándolo?

—No seas estúpido — le dije. — ¿No ves que estoy perfectamente bien?

Concluí por enderezarme, abandonando mi asiento en el suelo; ahora podía ver bien al inspector, que estaba de pie, frente a mí, las piernas un tanto separadas y "mirando a través de mi cuerpo". Me dí vuelta.

Entonces fué cuando divisé a Fairbanks. Fairbanks es el jefe de policía de Crescent Hill, y pensé que algo muy grave tenía que haber sucedido para que esos dos personajes invadieran el escritorio de mi casa sin la debida autorización.

—¿Quién dió el aviso? — preguntó Fairbanks.



—Fué Soulange, la sobrina, — le explicó Mullighan. — Penetró no sé a qué en el escritorio y lo encontró así.

Había abandonado su juego de enrollar y desenrollar la cadena del llavero en su dedo índice para señalar hacia abajo, y yo miré también y dí un salto que me llevó hasta el rincón, donde permanecí mudo por la sorpresa.

"Yo estaba tirado en el suelo".

Parece ridículo, pero era así. Grotescamente encogido, mi brazo izquierdo aprisionado debajo del cuerpo, las piernas desmadejadas y la cara aplastando la nariz contra el piso, dejando ver la nuca, donde una herida horrible dejaba fluir un líquido espeso y negruzco que había formado una gran mancha en el piso.

No quería creerlo, y me acerqué. Sin preocuparme de los policías, cuya presencia ya no me importaba, estuve explorándome con toda atención, hasta que llegué al extravagante convencimiento de que estaba asistiendo a la investigación de mi propio asesinato.

Me reí; fuí a sentarme en un rincón y me puse a observarlos. Recién ahora recordaba todo y sabía cómo habían sido las cosas, pero quería ver qué eran capaces de hacer ese par de zoquetes que siempre alardearon ante mí su sagacidad policial.

Jamás se me podrá acusar de que el pobre Jack Streambold cargara con todas las culpas. Jack estaba locamente enamorado de Soulange, y la asediaba con sus declaraciones de amor, y nada más. Pero mi sobrina tenía otros proyectos y había puesto los ojos en Georges, y...

¿Comprenden el embrollo? Georges era mi heredero forzoso, porque era mi único hijo. Y ya saben lo que eso significa cuando la madre, que murió hará un par de años, mima demasiado a su retoño y cuenta con un padre débil que es incapaz de decir no. .

—Parece que estaba redactando el borrador de un testamento — decía por aquel entonces Mullighan, inclinándose sobre el escritorio y leyendo lo que estaba escrito en un papel. Eran apenas un par de renglones, y la última palabra se veía borroneada por un enorme manchón de tinta, al que seguía un raya que terminaba muy cerca de la lapicera abandonada. Aquí dice: "Yo, Jules Bendell, en el perfecto uso de mis facultades mentales, extiendo este test...", siendo en este instante que recibió el golpe que lo derribó sobre el piso. Las huellas dejadas sobre el escritorio y en el papel lo denotan con claridad...

—¿Y con qué lo golpearon? — preguntó Fairbanks.

—Usaron uno de los trebejos de la chimenea. Este atizador... Ni siquiera se preocuparon de ocultarlo. Vea, aquí está la mancha de sangre con los pelos adheridos.

—¡No lo tome así! — exclamó Fairbanks. Mullighan lo miró sonriente.

—No tiene importancia — dijo. — El asesino tomó sus precauciones envolviendo valioso ejemplar hubiera podido deslizarse en ese lote de sellos vulgares que había adquirido por unos centavos.

Llegó Soulange y fué a sentarse en una esquina de mi escritorio, y después de charlar un rato empezó a quejarse de

Streambold.

—Es un buen muchacho — comenté, abandonando sobre la mesa la lupa y la pinza con la que sostenía el sello.

—Me revientan los buenos muchachos — estalló ella. — Son gentes romas y sin matices... ¿Te imaginas lo aburrida que debe resultar la vida a su lado?

Me miró un instante, con sus enormes ojos negros que hacen tan delicioso contraste con la blancura de su tez y con el brillo cobrizo de sus cabellos. Luego me dijo con un arrullo mimoso en la voz y una sonrisa encantadora en los labios:

—Tiíto... no sé si he hecho una tontería, pero quería sacármelo definitivamente de encima. Le dije que eres tú el que se oponía firmemente a nuestro casamiento...

No supe qué contestarle, y ella prosiguió:

—¿Verdad que me harás quedar bien y que le dirás que eso es cierto?

Para ese entonces ya Soulange se había sentado en mis rodillas, y cuando sucede una cosa de ésas soy el hombre más débil del mundo e incapaz de negarle nada. Asentí en silencio y ella me besó en las dos mejillas y gritó mostrando un brillo de alegría en los ojos:

—¡Eres el más bueno de todos los tíos del mundo!

Fué un rato más tarde que le pregunté a Soulange:

—¿Y cómo tomó Jack la cosa?

el mango en este pedazo de lienzo. Ahora, si es capaz de encontrar impresiones digitales en un trapo, usted es un tipo fenó-

Hasta ahora andábamos bien. Mi amigo había actuado tal como lo dedujera Mulligham. Yo estaba tan excitado escribiendo que no lo oí acercarse; pero él se deslizó por detrás de mí y me aplicó el golpe. Ustedes tendrán curiosidad por saber qué es lo que se siente cuando a uno le fracturan el cráneo. Les puedo asegurar que nada. Más aún, todavía me es difícil decirles cuándo se pasa al otro lado de la línea.

—La ventana está perfecta y herméticamente cerrada por dentro — proseguía Mulligham con voz tranquila. — Usted sabe la terrible ventisca que azotó la región estos días, y el frío espantoso que hace afuera. Ni en la nieve ni en la ventana existen marcas, así que el asesino ni entró ni salió por allí...

—¿Por la puerta, entonces? — preguntó Fairbanks.

¿Y por dónde quisieras que fuera, pedazo de tonto? Claro que por la puerta, el medio más adecuado para penetrar en cualquier lugar, el más simple y el más fácil y el que menos llama la atención de nadie.

Fuí por esa misma puerta por la que penetró primeramente Soulange aquella tarde y estuvo charlando y bromeando conmigo. Eran apenas las tres y había un sol pálido que iluminaba el paisaje que se divisaba a través de los vidrios empañados de la ventana. El fuego chisporroteaba alegremente en la chimenea y yo estaba entretenido en identificar una estampilla de Java que ofrecía un dentado de tipo muy escaso, y tratando de convencerme que tan

tranquilidad. — Se limitó a preguntarme: "¿Es ése el único obstáculo?"

Serían cerca de las cuatro y treinta cuando llegué a la conclusión de que la estampilla era legítima. Todavía había bastante luz afuera y desde mi sitio podía divisar por la ventana la parte del caminillo que va hasta la puerta de salida. Ví a Jack Streambold que abría la valla y se dirigía directamente hacia la casa.

"Parece que Jack no quiere perder tiempo — pensé. — Mejor así; cuanto antes, mejor".

No me importa contar todo esto, porque fué exactamente lo que Soulange declaró antes de ser presa de la crisis nerviosa que le abatió y que ahora la tenía confinada en su alcoba, atendida por toda la gente disponible de la casa.

—Las únicas personas que esta tarde estuvieron con Bendell — manifestaba Mulligham, entretanto, — fueron Soulange, Streambold y Georges, los tres en el orden referido. De la gente de servicio sólo se hallaban en la casa la cocinera y la doncella. El chófer tenía su día libre y...

—No pudo ser el chófer — comunicó tranquilamente Fairbanks. — Me consta que estuvo toda la tarde jugando en el café de Clarke. Yo estaba allí cuando me llamaron...

—Por mi parte, he descartado a la doncella y a la cocinera — agregó Mulligham. — ¿Qué interés podían tener en hacerlo?

Yo seguía observándolos sin tratar de

(Continúa en la página 46)

"DE MI EXPERIENCIA EN EL TEATRO" o "NOSOTROS, LOS AFICIONADOS"

Por MARGARITA XIRGU

EN vez de titular este trabajo "De mi experiencia en el teatro", debería haberlo titulado sencillamente, "nosotros los aficionados", porque eso he sido, y soy, una ferviente aficionada del teatro.

Casi al mismo tiempo que aprendí a leer, surgió mi vocación por el teatro y la poesía. Mis primeras actuaciones fueron en conjuntos de aficionados. Hay en cada distrito de Barcelona, Sociedades y Centros recreativos, algunos de ellos llamados Ateneos Obreros, cuyos locales tienen todos su teatro, más o menos grande, más o menos rico, según la barriada donde éstos están emplazados. Estos conjuntos, a la vez que satisfacen su afición por el teatro y un poco la de su vanidad de creerse actores, procuran una mayor cultura para la clase obrera y también para la clase media, pero no se atreverían jamás a presentarse en teatros públicos con boletería abierta, para gentes que no fueran las de sus asociados y familiares. En estos centros, hay también un paciente director de música que ensaya y educa las voces de los conjuntos corales. Fiestas de música, poesía y teatro se realizan mensualmente.

Los directores de esos conjuntos se enamoran casi siempre de las grandes obras, desde "Otelo" de Shakespeare, al "Don Juan Tenorio" de Zorrilla, y fué en una de esas sociedades donde yo empecé siendo muy niña, recitando primero, representando después, mi primer papel, el de "Curra" en "Don Alvaro o la fuerza del sino" del Duque de Rivas. Allá por el año 1903.

Para mayor deslumbramiento de mi vocación, tuve la fortuna de asistir, la primera vez que me llevaron al teatro, a una representación de "Reinar después de morir" de Vélez de Guevara, interpretada por Doña María Guerrero y Don Fernando Díaz de Mendoza. La suerte estaba echada. No me conformaba sólo con ser actriz: quería ser María Guerrero.

Mi admiración por esta gran actriz española fué tal, que seguí sus pasos con veneración hasta que se extinguió su vida.

Más adelante, ya para el año 1905, se organizó en una de esas sociedades a que hice referencia, llamada "Los Propietarios de Gracia", un homenaje a la memoria de Emilio Zola. Se trataba de representar una adaptación teatral de su obra "Teresa Raquen". Considerando que los papeles de mujer eran muy importantes para que fueran representados por aficionadas y además por la índole de la obra, contrataron a una actriz catalana, de relevantes méritos artísticos, llamada María Morera, que vive aún y que todavía mantiene en alto el prestigio del teatro catalán.



La ilustre actriz leyendo sus recuerdos de teatro en el Paraninfo de la Universidad. Los encabezó con la lectura de un hermoso poema del Sr. Carlos Rodríguez Pintos, Director de "Arte y Cultura Popular". Por gentileza de Margarita Xirgu, MUNDO URUGUAYO ofrece a sus lectores estas magníficas páginas de evocación y docencia teatral.

Para el otro papel de mujer joven que la obra requería, había aceptado el compromiso otra actriz, que más vale no nombrar. Con un desconocimiento absoluto de lo que era la obra, de quién era su autor, y de todo lo que significaba el homenaj absurda y timorata, y sin tener en cuenta lo que suponía el tener que suspender dicho homenaje, después de haber ensayado, se negó a representar la obra.

Los aficionados acudieron a mí, que, si bien consideraban que era muy joven para el personaje que debía representar, confiaban en mi memoria para aprenderme el papel en pocos días y en mi entusiasmo para salvarles del compromiso.

Desde ese momento empecé a comprender la importancia que tiene para la escena, la intuición, la memoria y la audacia. Los actores somos audaces, sino fuera así, de dónde sacaríamos el valor necesario para presentarnos en público y con las grandes obras.

Por tratarse de un homenaje a Zola, los críticos teatrales de Barcelona asistieron a la representación y a ellos debo principalmente el haber podido satisfacer la gran ilusión de mi vida.

Fué la crítica quien me señaló como actriz; fueron los propios críticos quienes vencieron la resistencia de mi padre, que de ninguna manera quería que yo fuera cómica.

El 8 de diciembre de 1906 debutaba en el Teatro Romea de Barcelona interpretando un papel de primera actriz en "MAR Y CIELO" de Don Angel Guimerá. Mi audacia me había valido mi primer contrato. Pudo haber sido para mí un gran peligro, pero a esa edad no sentía miedo alguno. Más adelante comprendí que era preciso conocerse mucho y estudiar más, para errar lo menos posible.

Al incorporarme al teatro castellano, en 1912, fué con el repertorio de las grandes obras o de grandes figuras del teatro universal. Después de una jira artística por Argentina, Chile y Uruguay, en el año 1913 me presenté en el Teatro de la Princesa de Madrid. Era mucho atrevimiento el mío: las actrices extranjeras y españolas de más renombre habían obtenido en ese mismo escenario grandes triunfos, con algunas de las obras que yo representaba. En las comparaciones no siempre salía ganando, pero mi afán de ser una buena intérprete y mi gran entusiasmo, guiaban mis pasos.

Con vocación y fervor inquebrantables, con el estudio constante del teatro de todos los tiempos, se fué formando mi personalidad artística, quedando ésta marcada preferentemente por las obras poéticas y es natural que fuera así. Sé admirar y como casi todas las grandes obras del teatro universal fueron escritas por los poetas, con mi vocación, uní poesía y teatro en mis admiraciones y preferencias. Aún aquellas obras maestras que no fueron escritas en verso, ¡qué maravillosa fuerza poética tiene su léxico! Así como podemos decir de muchos autores que son buenos versificadores, pero que en sus versos no hay poesía, así decimos también, "¡cuánta poesía en esta bella prosa!"

La poesía es tan sutil, que va por el aire y se posa en los privilegiados, ya en la prosa, ya en el verso. ¡Cómo no conmoverse ante la poesía! Ella mantuvo mi afición por el teatro viva y latente a través de mi carrera.



Un público que llenó todas las localidades del Paraninfo, siguió con fervorosa atención, que se hizo clima emocionado, al que no escapó la misma disertante, la palabra de Margarita Xirgu.

Como intérpretes, sabemos, los que ya tenemos una larga experiencia, de qué modo nos limita y encuadra el representar obras de los mismos autores. Por buenos que ellos sean, existe el peligro de nuestro amaneramiento, de nuestra peligrosa rutina y como la poesía se renueva constantemente, sabemos la importancia que tiene el encuentro de una nueva voz. Una forma poética, muy antigua o muy moderna, produce en nuestra sensibilidad artística una renovación y a la vez una revalorización de nuestro arte ante el público, por eso leemos y buscamos obras nuevas que interpretar porque deseamos el éxito del momento; a la posteridad no le pedimos nada. Sabemos de antemano que no podemos aspirar a nada.

Aun las grandes figuras de la escena, por mucho bueno que de ellas se haya dicho, con su voz se extingue el recuerdo. Gracias a libros de comentaristas amigos y de críticos teatrales sabemos que existieron. Pero, ¿cómo fueron? ¿Cuál fué su manera de interpretar? ¿Qué fuerza misteriosa era la que arrebataba a los públicos? ¿Era su voz? Probablemente sería su voz, puesto que aún viendo viejas películas, con las imágenes vivas delante de nuestros ojos no sabemos comprender su éxito, y siendo el arte lo que sobrevive al hombre, ya que pintores, poetas y músicos, dejan al mundo futuro su mensaje; nosotros los cómicos, llamados también artistas, no dejamos nada. Absolutamente nada. Y sin embargo somos vanidosos, nuestra vanidad es casi monstruosa y no queremos comprender que seamos una cosa precaria. Vivimos con el ropaje que nos ha prestado el genio. Sólo tenemos la satisfacción y el brillo de unos momentos, después, a nuestra soledad. Nada más, pero nunca como la soledad de Pedro Salinas que dice:

"¡Soledad, tú me acompañas
y de tu propia pena me libertas!
Solo, quiero estar solo:
que si suena una voz aquí a mi lado
o si una boca en la boca me besa,
te escapas tú vergonzosa y ligera.
Tan para tí me quieres
que ni al viento consientes sus caricias,
ni en el hogar el chasquido del fuego:
o ellos o tú.
Y sólo cuando callan fuego y viento
y besos y palabras,
te entregas tú por compañera mía.
Y me destila las verdades dulces
la divina mentira de estar solo".

Esta es la diferencia de nuestra amarga soledad con la del poeta. El poeta nos dice que su soledad es una "divina mentira", en cambio nuestra soledad está con nosotros mismos. La soledad del poeta es siempre creadora: con su último hálito se extingue su inspiración. Nosotros estamos solos en el estudio, pero ante el público necesitamos del compañero actor que nos dé la réplica y necesitamos sobre todo del público. No podemos actuar sin el público, aunque muchas veces éste sea escaso, demasiado escaso. Cuando dejamos nuestras ficciones, estamos vacíos, hemos dejado en el escenario y colgadas en las perchas con nuestros vestidos, nuestras distintas vidas. A mí particularmente me sucede que cuando estoy entre el público como espectadora y alguien me saluda o me sonríe, tengo la sensación de que es a la otra a quien

(Continúa en la página 62)

El triunfo contra un mal tan viejo como el hombre... viejo

por GERARD DEVILLE

LOS calvos, que son muy a menudo objeto de frecuentes bromas, poseen felizmente, a falta de una abundante cabellera, un número importante de motivos de consuelo.

Pueden decirse, por ejemplo, que el mal de que son atacados, alcanzaba ya a los hombres de la antigüedad: 5.000 años antes de J. C., los fenicios atacados de calvicie usaban peluca, lo mismo que los medas, los persas y los romanos ,que llegaban hasta ponérselas a sus estatuas de piedra pintada.

Pueden sentirse halagados de haber contado entre ellos a gloriosos predecesores, reyes como Felipe el Bueno, y Luis XIII, (es por imitar a este último que todos los cortesanos adoptaron la peluca).

Pueden afirmar, con los sociólogos, que "cuanto más culto es un pueblo, más calvos cuenta", pueden hacer resaltar, que los eunucos no son jamás atacados de calvicie, acordarse a propósito de ellos, que en las esculturas antiguas, los sátiros lo son siempre, evocar el caso de ese pobre Samson a quien Dalila domó a golpes de tijeras, y señalar finalmente, que entre los verdugos, los más activos son los que tienen menos cabello.



Este Congreso está debatiendo el problema...

Podrían decir también, con los doscientos expertos americanos que han recientemente discutido este problema en New-York, que no existe absolutamente nada para detener la calvicie. Pero esta vez se habrían equivocado.

En efecto, si se considera imposible evitar la calvicie de origen hereditaria y si no se consigue hacer crecer los cabellos desaparecidos, *se puede impedir la caída del cabello.*

Antes de indicar como muere un cabello y como se puede cuidarlo, es preciso recordar cómo es y cómo vive.

El cabello es un elemento anexo a la piel. El tallo (la parte visible está constituído por células muertas. La raíz, implantada en el folículo, comienza por debajo de la glándula sebácea y está constituída por células vivas. La proliferación de estas células provoca un empuje de abajo hacia arriba, que se traduce por un crecimiento aparente.

Su velocidad de crecimiento es de 0cm.0021 en una hora, de 0cm.0504 en un día y de 1 cm. 05120 en un mes. Como las uñas, las plumas y las córneas, el cabello está constituído por una proteína, la keratina. Su composición química es más o menos la siguiente: 49,5 % de carbono, 6,5 % de hidrógeno, 2,3 % de oxígeno, 17 % de azoe, 4 % de azufre (el cabello es el que contiene más azufre de nuestro organismo, puesto que se encuentra solamente 3,4 % en las uñas y 0,25 a 0.50 % en la piel).

Los cabellos de la punta de la cabeza y de la nuca viven de cinco a seis años, los de la frente y los de las sienes de dos a cuatro años. Al cabo de eso tiempo, el cabello se desprende de su papila y se cae. No hay que asustarse cuando se recogen algunos al peinarse: una pérdida de diez a treinta cabellos por día es normal para una cabellera sana. Ellos son, por otra parte reemplazados por otros nuevos de un espesor y de una longitud idéntica a los antiguos.

Pero, como lo subraya el Dr. Edwin Sidi, especialista del Hospital San Luis, en "El cabello", libro que se acaba de publicar en las ediciones Parvillee, es anormal perder más de treinta o cuarenta cabellos por día ,si ellos no son reemplazados por otros, o si los nuevos son más débiles y de una existencia relativamente corta.

—Se incrimina, a menudo con error, dice él, un mal estado general en numerosos casos. Como hace remarcar Sabouraud, los sujetos que mueren de inanición, los

[redacted]ulosos avanzados, tienen a menudo [redacted] hermosa cabellera e inversamente, se [redacted] calvos precoces gozar de una excelen- [redacted] salud.

Nueve veces sobre diez, la caída de los [redacted]bellos es provocada por una causa local: [redacted] seborrea. Una vez sobre diez, solamen- [redacted] se trata de una causa general: enfermedad infecciosa (tifoidea, escarlatina, sífilis, aun la gripe) intoxicación (arsenical o mercurial especialmente u operación (choc).

*

Nos limitaremos, pues, a examinar, la calvicie más común, la que los sabios bautizar con un nombre impresionante, de la alopecia seborreica (alopecia sacada del griego quiere decir caída del cabello, y seborrea sacada del latín quiere decir sebo, que define el exceso de secreción de las glándulas sebáceas y sudoríparas de la piel).

Por mucho tiempo se ha creído que ella es provocada por el uso del sombrero, el trabajo cerebral o el agotamiento nervioso. Se ha debido renunciar a esta teoría cuando miles de ejemplos han probado que había gente calva sin haber usado sombrero y que entre los campesinos que no trabajan más que con las manos y en pleno aire, había calvos igualmente.

En efecto, la seborrea comienza con la pubertad. Aristóteles, observaba ya, que "ni los niños, ni la mujer ni el eunuco se volvían calvos", lo que demuestra de manera incontestable, la influencia sexual. En efecto, no existe la calvicie en el niño, muy poco en la mujer (si su cabellera se pone rala, no llega a desaparecer en ninguna región), ninguna entre los 147 eunucos que Sabouraud observó o hizo observar por sus colegas al fines del siglo último.

Otro punto en que los especialistas están de acuerdo es la herencia.

Es de los 17 a los 19 años que aparecen los primeros signos de la seborrea. Los cabellos grasosos caen de más en más abundantemente. Son a menudo sujetos muy pilosos en el cuerpo y precoces bajo el punto de vista sexual los que son particularmente atacados. La primera caída importante se manifiesta en verano.

Se marca primeramente la famosa "tosura", después los ángulos temporales se desnudan, dejando así, un islote medio, mechas que ciertos calvos utilizan con arte, para esconder, bajo sabios arabescos, el marfil de sus cráneos.

El diagnóstico de seborrea es fácil si los cabellos no han sido enjabonados recientemente. El aspecto aceitoso, puesto en evidencia por su impresión en el papel de cigarrillo, los cabellos que se arrancan fácilmente en las regiones de seborrea y que son resistentes al nivel de las orejas o del occipucio, permiten no confundirla con la caída de los cabellos de origen tóxico o infeccioso y tratarla a tiempo.

*

En ese dominio, las recientes investigaciones científicas, y en particular las logradas con respecto a las hormonas, han hecho nacer grandes esperanzas.

Un médico francés, el doctor E. Juster, habiendo notado la hermosa cabellera de te la seborrea masculina con la administracion de diversas hormonas femeninas.

Constató sobre el cráneo de sus pacientes la aparición, primero, como un bozo, después de numerosos cabellos, pero esta nueva vegetación se acompañaba de fenómenos bastante desagradables: desaparición de los deseos sexuales y desenvolvimiento de los senos.

Lo que no impedía a ciertos enfermos, —anota el doctor Juster en el estudio en que resume sus trabajos — preferir este inconveniente a la recidivas de su seborrea.

Sin embargo— según el doctor Edwin Sidi — "la terapéutica local, la sola activa, es el tratamiento por el azufre", es decir, una medicación que el doctor Sebouraud había preconizado desde fines del siglo pasado.

Entonces, se podrá objetar, ¿por qué no se recurre a él regularmente? Porque ese tratamiento exige ,a la vez, paciencia, tiempo y sobre todo mucho coraje.

Se prescribe el azufre disuelto en los disolventes de grasas tales como el sulfuro de carbono, pero este producto no es muy conveniente: tiene un olor muy desagradable, es tóxico. Tiene que hacerse la fricción en la ventana abierta y lejos de todo fuego, porque es muy inflamable.
ciertas mujeres hiperfoliculinemicas, (es decir mujeres cuyos ovarios segregan demasiado foliculina), decidió reproducir artificialmente este proceso fisiológico. Tra-

He aquí, sin embargo, algunas fórmulas que ehan dado resultados interesantes:

(Continúa en la página 61)



Ministro del Interior Sr. Juan Francisco Guichon, la bailarina Liane Plane, Ministro de Hacienda Dr. Héctor Alvarez Cina, la bailarina Rochelle Ba'zar, Ministro de Salud Pública Dr. Carlos A. Viana Aranguren, la bailarina Jan Hollar.



Sra. Marta C. de Cerisola conversando con Mary Ellen Moylan considerada la primera más joven bailarina de los Estados Unidos.

Recepción en la Embajada de los Estados Unidos de América



EL Embajador de los Estados Unidos de América Sr. Christian Ravndal y Sra. Alberta Mor de Ravndal ofrecieron una recepción en honor a los integrantes del "American National Ballet Theatre", que en estos momentos se encuentra entre nosotros. Esta fiesta, de la que participaron muchas figuras distinguidas de nuestro gran mundo, dió lugar a una de las reuniones más brillantes del año.



Sra. Josefina Requena de Brum, señorita Concepción de Urtubey, Sra. Ema Real de Azúa de Estrada, Sra. Lola Montaner de García.

ABAJO: Sra. Angélica Braggio de Quintana Solari, Sra. Yolanda Schmidt de Viana Aranguren, Srta. María del Carmen Islas Pastorisa, Sra. Esther Alvarez Moulié de Iiárrraz.



Arriba: Una de las bailarinas Lucia Chase, Agregado Cultural de la Embajada Norteamericana Dr. Rodolfo O. Rivera, Sra. Alberta Mor de Ravndal, Vicepresidente de la República Dr. Alfeo Brum, la magnífica artista Alicia Alonso. Consejero de la Embajada de los Estados Unidos, Sr. William W. Walker.

Izquierda: Sra. Sara Orlandi de Larramendi, Sra. Margarita Méndez Spangenberg de García Capurro, Sra. Célika Saenz de Sanguinetti, Alicia Alonso, Sra. Josefina Re... de Brum.





Parte para Barcelona el Dr. Rodolfo O. Rivera

UNA destacada figura de la Embajada de Estados Unidos en nuestro país, el Dr. Rodolfo O. Rivera, parte del Uruguay dentro de pocos días para ir a ocupar en Barcelona un alto cargo diplomático para el cual lo ha designado el gobierno de su patria. Y ello da motivo para que se pongan de relieve las extendidas simpatías que ha ganado en nuestro medio social, y en las esferas oficiales, por su inteligencia, su cordialidad espontánea, y su finísimo don de gentes. Como agregado cultural de la Embajada ha realizado una tarea de gran valor relacionando cada vez más la vida y la cultura norteamericanas con las del Uruguay, y su gestión como inspirado orador y escritor ha sido de una trascendencia indiscutible para los lazos amistosos de ambas naciones.





En su hogar, tanto el Dr. Rivera, como su distinguida esposa ,Doña Laura Martín Jarman de Rivera, crearon, con exquisita familiaridad, un preferido lugar de reunión para los amigos de su país, y una de ellas, de que ilustra nuestra nota gráfica, se realizó en estos días, con motivo de la despedida del matrimonio de sus relaciones uruguayas. El Dr. Rivera y su esposa dejan en nuestro país un recuerdo lleno de simpatía y sólo queda augurarles que en la ciudad española en que van a residir gocen de una muy feliz permanencia.

Boda Rachetti Masanés - Butler Cardoso

Los padrinos de la boda: Sra. Elvira Masanés de Rachetti y Sr. Julio Butler, Sra. Mercedes Cardoso Guani de Butler y Sr. Oscar Rachetti.

(Abajo): Parte del cortejo que acompañara a los novios a la salida de la Iglesia de los Padres Carmelitas (Prado).





(Izquierda): El Sr. Oscar Rachetti Masanés y la Srta. Mercedes Butler Cardoso después de la ceremonia religiosa. La novia lució un modelo de raso de seda natural; tiara bordada en paillette anacarado y stras sujeto al manto de tul de ilusión; hermosísimo rosario de marfil y oro, que está en la familia Butler desde hace muchas generaciones.



BODA SCHANDY-SICCO FONTANA



Los novios: Sr. Erling R. Schandy y Srta. Dinorah Sicco Fontana con los padrinos: Sra. Rosa Gabarda de Schandy y General Pedro Sicco, Sra. Cira Fontana de Sicco y Sr. Tomás Schandy



(DERECHA):
La novia llega al templo con su padre, y luce un modelo de Dior en taffetas y satín natural; manto de tul de ilusión; en la mano rosario muy antiguo y pañuelo de encaje de Inglaterra



(IZQUIERDA):
Algunas de las personas que formaron el cortejo

Casa Soler

SOLER HNOS. S.A.

NUESTRA OFERTA SEMANAL

es el camino seguro para toda buena compradora.

Sección Tejidos

Nueva partida de **PAÑO INGLES** y Tartanes de lana de mucho abrigo, ancho 1.40, el metro a **$ 3.50**

DE NUESTRA SECCION FANTASIAS DESTACAMOS:

Sección Señoras

Interesante oferta.
ENAGUAS en malla de algodón de excelente calidad, colores Blanco, Salmón y Cielo. Talles 46 al 52, c/u a **$ 2.50**

Sección Mercería

MEDIAS de NYLON Du Pont. Malla 51 y 54 de gran duración, en todos los talles y colores de moda, el par a **$ 3.75**

Sección Niños

Una oferta del momento:
MEDIAS SPORT para niños, en buen algodón color beige.

Talles 12 al 14 a $0.90
Talles 9 al 11 a $0.85
Talles 6 al 8 a $0.80
Talle 5, el par a **$ 0.75**

Sec. Art. para el Hogar

Muy conveniente: **CAMINERO** de hule inglés "Lancastreum", variedad de gustos y colores ancho 45 cmts., el metro **$ 1.20**

Sección Hombres

Siga con atención nuestras ofertas: **BUZOS** interiores manga corta, en algodón interlock gran calidad. Talles 36 al 42 c/u a **$ 2.70**

Sección Medias

Medias seda Bemberg malla fina **$ 1.65**

Medias seda Bemberg malla gruesa muy durable **$ 2.60**

Medias Nylon malla 51 y 60 colores de moda **$ 3.75**

Medias Nylon malla 51 y 54 pie reforzado **$ 4.20**

Medias Nylon malla 51 muy elástica **$ 4.95**

Medias Nylon malla 54 costura negra **$ 5.90**

Medias Nylon malla 66 talon y costura negra **$ 7.50**

Medias Kayser americanas malla 51 gran moda **$ 8.50**

Sección Guantes

Guantes de lana en todos los colores **$ 1.90**

Guantes de lana puño fantasía todo color **$ 2.30**

Guantes de cabra, en azul y negro **$ 3.90**

Guantes de cabra, en marrón y negro **$ 4.95**

Guantes gamuza tipo clásico todos colores **$ 6.90**

Guantes gamuza tipo fantasía todos colores **$ 7.20**

NUESTRAS VIDRIERAS

AGRACIADA 2302
GRAL. FLORES 2341
18 DE JULIO 1601

Escuche por
... DE MONTEVIDEO
la audición de los
HERMANOS GAMARRA
... nuevo programa publicitario.

Baile del Cricket Club





Sr. Augusto Behrens Storm, Srta. Susana Risso Villegas, Sr. Heber Iglesias Pastorino, Srta. Sara Labourdette, Srta. Elisabeth Behrens Storm, Sr. Albercht Meerhof, Srta. Rosemarie Bercht, Sr. Juan María Rodríguez Gorlero.

Srta. Quita Trigo Cabral, Sr. Juan Carlos Scasso, Srta. Marta Pérez Montero, Sr. Mario Goldaracena, señorita Elena Gioscia, Sr. Ronnie Cooper.

SE llevó a cabo en el Club de Golf un baile organizado por el Montevideo Cricket Club (Sección Hockey) al que asistió un gran grupo de figuras de la colectividad británica y de nuestra sociedad. Esto dió lugar a una agradable reunión social.



Srta. Hodges, Srta. Audraws, Srta. N. Bianchi, Srta. M. Mc Conney. Sra. V. Funel Thomson, Sr. Cooper, Sr. C. Cory. Sr. J. Rodríguez Nery, Sr. Hughes, Sr. D. Pettigrew, Sra. R. Hunter.

Reuniòn en lo de Roletti-Baldomir



Sra. Amneris Sclavo de Latou Jaume, Sra. Celeste Lopiz de Mirassou, Sra. Margot Scandroglio de Susena, la dueña de casa, señora Teresa Falco de Becigalupi.

LA señora Olga Baldomir de Roletti ofreció un te en su residencia en honor a la señora Amneris Sclavo de Latou Jaume con motivo de su viaje a Europa. Participaron de esta fiesta un grupo de figuras vinculadas a la homenajeada.



La homenajeada con la dueña de casa y un grupo de invitadas.



calendograf

Indica el tiempo y la fecha

JOYERIA
ROSSELLO S. A.
FUNDADA EN 1858
SARANDI 624
TELEFONO 80429 - 92245
Avd. J. Gorlero Punta del Este

MOVADO

168 PRIMEROS PREMIOS



Flamea en lo alto del mastil la bandera de la Comisión Nacional de Educación Física, mientras los escolares estrenan la Plaza del Cerrito de la Victoria.



El Intendente de Montevideo, don German Barbato; y el Presidente de la Comisión Nacional de Educación Física, don Luis Franzini, est... ...s.



En ... clásico barrio Olímpico culmina el esfuerzo de atletas de Olim... para la antorcha.

Nuevas plazas de...
animan la vida de l...

Los barrios Olímpico, Maroñas y Cerrito de la Victoria, cuentan ya con sus respectivas plazas deportivas. Barrios, en la total acepción de la palabra, le darán al predio arbolado y con juegos, que termina de ofrecerles la Comisión Nacional de Educación Física, el valor total de centros deportivos y sociales.

Hasta la plaza, cuidada y organizada, se allegarán los niños, los jóvenes y la gente madura, con distintos afanes pero idéntico espíritu.

Lo interesante fué, que en la soleadísima tarde montevideana, quienes hicieron la recorrida por las barriadas creyeron encontrarse con un motivo doblado, como en un juego raro de espejos. Los miembros de la Comisión Nacional de Educación Física, el Intendente y sus secretarios y banderas

y muchacho... contiando e... tancia. En j... res. se abre... Club'; en l... Pérez, Fco ... está la plan... la Victoria y... pico "Ya ... versos ,en ... mos, pudiero... gozaban la ... congratulando... en satisfacció... tuciones dep... ple inaugura...

En la Plaza "Jockey Club" de Maroñas, confraternizan atletas ya ... emularlos.





...as, que traen la ...

...eportes ... barrios

...ndo deportivo, se iban en... que estaban a bastante dis... ...erra y Avenida General Flo... ...za que se llamará "Jockey ... formada por las calles León ... Juan Arteaga y Santa Ana, ... usufructúa todo el Cerrito de ... el corazón del barrio Olím... mi barrio" dijo en emotivos ... el maestro Couce. Los mis... en los otros lugares donde ... atletas, escolares y vecinos. ...oridades que hacían posible ...de decir que todas las insti... ...vieron presentes en la tri...

...scolares que sueñan con...





Ya los niños han comenzado sus ejercicios, entre el aplauso de sus compañeros y la buena mirada de los mayores.



Una vista general del público y los niños ya posesionados de la Plaza recién inaugurada en el Cerrito de la Victoria.



Y desde la Escuelas Publicas, se han traído las banderas, el piano, los profesores de ... ¡Qué vibrante salió el Himno!







Don Luis Franzini, como presidente de la Comisión Nacional de Educación Física abrió las plazas, y recibió extraordinario homenaje.

El Club Olimpia entregó un banderín al señor Luis Franzini y, por intermedio de Juan Gau, encendieron la antorcha.

...minaron los pabellones deportivos, ... paz y alegría.

Ballet Americano en el SODRE



Alicia Alonso.

Por

Raúl CAPURRO.

EL Ballet Theatre justificó generosamente durante su actuación en Montevideo el renombre de que vino precedido y la animada expectativa de todo ese público nuestro que, por real afición a la danza o por motivos más frívolos, no falta nunca a las noches de ballet. Es indudablemente el mejor conjunto que haya sido formado nunca fuera del continente europeo, con el mérito de haber asimilado criteriosamente lo mejor de las tradiciones académicas para trabajar, con ellas como segura base, en un porvenir nuevo para la danza del nuevo mundo. Surgido en la época de auge que provocó la primera actuación en los Estados Unidos del Ballet Russe original y organizado bajo una dirección tan inteligente como enamorada de la misión que se había trazado, pudo encontrar materia prima abundante y de óptima calidad en los miles de chicas y muchachos que estudian baile en aquel país, esa juventud que, según un célebre "maitre de ballet", no necesita más que la mitad del tiempo requerido antes por la enseñanza, gracias al nivel de educación gimnástica que ha recibido. Además, los dirigentes de este conjunto recurrieron sensatamente al aporte de los mejores elementos disponibles del continente viejo (Balanchine, Tudor), y buscaron por fin la incorporación de los nuevos valores nativos de la coreografía, la música y la escenografía, quienes debían insuflar la brisa fresca que muchos conceptos polvorientos del viejo ballet hacían cada vez más necesaria. El resultado de este trabajo de años de Lucía Chase y Oliver Smith ha sido este espléndido conjunto, que parece unir una juvenil vitalidad a la severa disciplina imprescindible a la danza de escena. Y un repertorio que ostenta la armoniosa combinación de lo anterior en la danza con la experimentación de un laboratorio investigando el futuro del arte.

Las novedades ofrecidas fueron, por lo demás, lo más significativo en cuanto a la presencia de ese nuevo espíritu del ballet americano, que afirmado rigurosamente en las más puras normas de la danza de escuela, se esfuerza por superar el marco en que se movían las grandes (y las pequeñas) realizaciones del pasado glorioso que proclamó la maestría de Petipas y Fokine. Estas nuevas obras son de dos tipos: el neo-clásico de Balanchine, que es seguramente el último de los grandes coreógrafos rusos (hasta lo que se sabe hoy) y el que podría llamarse "clá-



John Kriza y Mary Ellen Moylan.

sico-americano" de Robbins y Taras, formados con posterioridad en Manhattan, nuevo centro mundial del arte saltatorio. Al primero pertenece esa joya titulada "Tema y Variaciones", sobre música de Chaikovski, que constituyó posiblemente el momento de arte más emocionante de la corta temporada, ballet de una pureza de líneas inigualable, de auténtica poesía del movimiento, de un refinamiento quisito dentro del más perfecto buen gusto. El segundo tipo de creaciones demuestra con perfiles más nítidos el impulso renovador del Ballet Theatre, que trae a su repertorio lo más entrañablemente americano, inspirado en las mismas fuentes que recurren Hollywood y Ziegfield para sus espectáculos de [illegible]blico, pero depurado, estilizado y transportado al rango del arte. "Intermedio" (Robbins) es un notable ejemplo de esa inspiración popular y desprejuiciada, cuando llega a intercalar un claro ritmo musical y danzante de boogie-woogie en los juegos de las parejas juveniles, cortándolo de golpe con una pausa sentimental. Del mismo autor es "Sin Amor" (como se ha traducido caprichosamente el título inglés "Fancy Free"), que es menos importante y repite gastadas reminiscencias de music-hall ya explotadas hace años por "Matelots". "Esbozos con Cuerdas" de Taras luce un ajuste perfecto de composición, dentro de una sobriedad casi austera: fué el mejor momento de la noche del jueves. En cuanto a "Rodeo', pertenece a un género distinto y escapa de los cánones obligados para la apreciación. Agnes De Mille (autora también de las danzas de la famosa comedia musical "Oklahoma!") ha logrado allí un espectáculo colorido y lleno de brío y de humorismo, emparentado por las raíces al folklore de cada uno de los países, con la gracia ingenua y grotesca de todas las diversiones campesinas. ¿Qué más atractivo que el baile de parejas a la pianola al comienzo del segundo cuadro? Es un nuevo tipo de ballet, sin las artificiosidades de Laban o Graham, lleno de posibilidades.

Las reposiciones de obras del repertorio tradicional fueron impecables, aunque quizá "Sílfides" haya carecido, al menos en su primera noche, de esa especial atmósfera poética que es uno de sus mayores encantos. Esta excelencia en la interpretación no puede ocultar, sin embargo, la vejez irremediable de "Giselle", de cuyo estreno no han pasado impunemente más de cien años. Dicho sea sin perjuicio de alabar como se debe la actuación de Alicia Alonso, a quien hemos podido ver

(Continúa en la página 48)

Igor Youskevitch.







Jura de la Bandera en la Escuela Militar

En la Escuela Militar, y ante un público nutridísimo y fervoroso se cumplió el acto de la Jura de la Bandera por parte de universitarios y empleados públicos. La ceremonia alcanzó una emotiva trascendencia y de la misma ofrecemos algunos aspectos: autoridades que presidieron el acto, las banderas, y la concurrencia.



Un busto de Artigas en la Escuela de 2.o Grado N.o 43





Coincidiendo con el día de la Jura de la Bandera, la Escuela de 2º Grado Nº 43 inauguró un hermoso busto de Artigas, cumpliéndose con tal motivo un acto de homenaje recordatorio al Precursor, en el cual los niños ofrecieron su tributo con cantos y recitados, ante un gran público que se reunió al efecto.



"TACURUSES"

en su séptima edición

ACABA de publicarse la séptima edición del libro de poemas campesinos "Tacuruses" de Serafín J. García. Este éxito editorial se justifica ampliamente por la genuina inspiración criolla, por la viva fluencia sentimental, por la belleza de los temas y la claridad y soltura del estilo poético, cualidades que el autor exhibe a lo largo de toda su obra enraizada auténticamente en nuestro suelo. De ese libro publicamos a continuación el poema "Matrero".

MATRERO

Resueyo del monte cuajao en cordaje.
Altivo aletaso de la libertá.
Cerno endurecido de mechaces gauchas
que sólo la muerte consiguió ablandar.

Corasón caliente de los campos potros
latiendo en la entraña de la soledá.
Tutano 'e los cerros filosos y ariscos.
Colmivo 'e la sierra. Facón del pajal

Arriero de sombras, domador de rumbos.
patrón de horisontes baquiano y audás,
tu vida jué un libre volido de toldo
surciendo distancias sin nunca 'nidar.

Tuviste por cama los pastos del monte;
por techo el ramaje del coronival;
jué arruyo 'e tus sueños el canto e' los ríos
y el silbo'e los vientos entre'l flechiyal.

Dos gauchos con alas rondaron tus noches:
el tero alarife y el libre chajá.
Y en los recovecos de tus madrigueras
sus trampas d'espinas armó el ñapindá.

Y cuando crusaste tajiando la noche,
s'hinchó el campo'e lomas ya verte pasar;
chistó la lechusa, cayaron los tigres,
y los cimarrones dejaron de auyar.

Pa vos lució el alba sus pilchas rosadas;
pa vos abrió flores punsó el sucará;
por vos munchas noches la luna mimosa,
el l'anca'e tu pingo se vino a sentar.

Y juiste la estampa más gaucha y airosa
que'n sueños las chinas miraron pasar,
prendido a los flecos del poncho el [misterio
y el canto al rumbero de la libertá!

SERAFIN J. GARCIA

Una jornada inolvidable vivieron 20 familias en la primera excursión regalo de CORAL y LA SALTEÑA









EL domingo 17 las rutas que conducen a Minas fueron testigo de un acontecimiento de pnofunda resonancia popular. 20 familias triunfadoras en el Concurso de Excursiones Familiares regalan "Coral" y Naranja "La Salteña", vivieron una jornada inolvidable disfrutando de las incomparables bellezas de la Suiza uruguaya. Con todos los gastos pagos incluídos desayuno, almuerzo en el Parque de Vacaciones de la UTE, el té en el Salón de los Panoramas, reunión bailable con obsequios, etc. Además con las atracciones de la proclamación de la Reina, "La Chica de 15" y la Pareja Refrescante y de la "Mascota de la Excursión". Participe Ud. también de estas magníficas excursiones que se realizan mensualmente. Sintonice los espacios dedicados a estos paseos por la onda de CX 16 Radio Carve — martes y viernes a las 12 y 45 — y CX 22 Radio Universal todas las noches después de las 22 horas. Estas notas gráficas nos muestran diversos aspectos de la inolvi-[illegible] Minas.



En "Arte Bella" se inauguró la exposición de dibujos y oleos de la gran artista Mariette Lydis, lo que constituye en estos momentos un acontecimiento de resonancia, que ha provocado unánimes comentarios de elogio, y al que dedicaremos una nota en nuestro número proximo.



El Liceo Nº 8 realizó un lucido acto de Juramento de Fidelidad a la bandera nacional, con la colaboración de la direccion, profesores y alumnos de la Escuela Las Piedras. Números musicales, lecturas y disertaciones, y la exposición de obras artisticas, dieron mayor relieve al acto.





El conjunto que encabezan Elida Acosta y Floreal Cavalieri estrenó ayer en el Teatro Artigas la pieza de Roberto Tálice "Dionisio, el niño héroe", realizada sobre el relato de José Flores Sánchez de la tragedia del Oro. La escenografía es de Juan J. Severino, realizada por Monique Nieves, y el protagonista de la pieza es el niño Eduardo Carozo. Tanto por el tema como por el cuidado que se ha puesto en la presentación de la obra, ésta ha despertado interés en el público.



Don Juan Soler Díaz

HA causado profunda pena el falleciniento del Sr. Juan Soler Díaz, caracterizado hombre de negocios que gozaba de la más extendida estima en nuestro medio social y comercial. Su dinamismo, su inteligencia y sentido de empresa, su impulso progresista al frente la firma Soler Hnos. S.A. constituyeron signos salientes de una actividad de gran importancia, y en la cual puso de relieve otras cualidades que afirmaban facetas prestigiosas de su espíritu. Su carácter bondadoso, siempre dispuesto a los gestos cordiales, y a una buena voluntad social que expuso a lo largo de toda su vida, le granjearon las más extendidas amistades, y el acto del sepelio fué una evidente demostración de los sentimientos que inspiró don Juan Soler Díaz, que supo unir los actos generosos y la acrisolada probidad a la fecunda acción comercial que desarrolló en nuestro medio.



El estreno de "Intermitencias" en la Comedia Nacional

ANTE un núblico tan numeroso como expresivo la Comedia Nacional estrenó "Intermitencias", comedia de María de Montserrat, que alcanzó el Primer Premio del Ministerio de I. Pública de 1950. La pieza, que enfoca, con original estilo, y en un escenario único, —el hall de una casa de departamentos— distintos problemas sentimentales, que mantienen un animado juego escénico, fué muy aplaudida, destacándose la excelente interpretación a cargo no sólo de elementos de la Comedia sino también de la Escuela de Arte Dramático. Ofrecemos dos notas gráficas de este estreno. En una aparecen Maruja Santullo, Concepción Zorrilla y el niño Eduardo Carozo, y en la otra todos los intérpretes con la autora, que dijo, a pedido del público, oportunas palabras









Se hallaba igualado el score cuando Hohberg en valiente entrada burló a la zaga wanderista venciendo a Borghini con violento remate.

(Arriba derecha): Villamide que ocupó la plaza del titular Vidal tuvo aciertos en su gestión anotando además un goal, el que ilustra el grabado, tercero de Peñarol.

(Izquierda): Juan A. Schiaffino volvió a brillar luchando siempre con enorme empuje. El grabado lo muestra debatiéndose entre J. Vázquez y Waldemar González.

Se agudizaron las fallas en Nacional y Danubio aprovechó la situación para obtener lucido triunfo

La mayor efectividad de su línea de ágiles gestó el triunfo de Peñarol ante Montevideo Wanderers

PEÑAROL y Liverpool jugaron su match pendiente de dilucidación en medio de un ambiente de gran expectativa. Se aunaron para ello distintos factores que rodearon a la lucha de indudables atractivos. Primero la gestión anterior brillante de los aurinegros, luego el debut del celebrado eje Atilio García y finalmente las buenas producciones del equipo de Belvedere. La lucha justificó en parte tan crecida expectación, dado que abundó la emoción y la incertidumbre del resultado final. El conjunto aurinegro no repitió su gestión última. Bajó el rendimiento su centro medio Giorgeff y el andamiaje de todo el equipo bajó en su producción.

Miguez anota el cuarto goal de Peñarol con violento remate dentro del área mayor rival. Completan la escena Ghiggia, Vásquez, Schiaffino y Perretti.

(Izquierda abajo): Abundante tarea tuvo el guardián Borghini. El lente lo ha captado en momento que detiene un remate de Miguez, que llega a la carrera.

(Abajo): Apenas iniciado el match José García en gran jugada logró vencer a Maceiras. La foto ilustra el preciso instante en que se produce la conquista.











Roselló ha enviado un centro sobre el área adversaria y el zaguero argentino aleja con preciso heading antes que intervenga Uberto Giménez



Una entrada del piloto tricolor. Busca Giménez shotear mientras el half Galván y el zaguero L. Gonzáles, tratan de obstaculizar su acción

Una feliz intervención del arquero de Danubio. Un centro de la derecha va a ser contenido por éste, pese al esfuerzo de Fízel por impedirlo

facilitando el desenvolvimiento de las piezas negri-azules. Estas impecablemente impulsadas por Osiris Romero batallaron incansablemente alcanzando al final un empate que premió con estricta justicia los merecimientos expuestos a través de los noventa minutos reglamentarios de juego. La iniciación de la novena fecha del torneo "Michel" deparó una verdadera sorpresa. Uno de los líderes invictos de la competencia, Nacional, dejó de serlo. Se agudizaron en el equipo del Parque Central las fallas expuestas en anteriores presentaciones y el elenco de la Curva, en gestión de méritos, le infligió una derrota que no entraba en los cálculos previos a la porfía. El sexto defensivo del campeón anduvo a la deriva, careciendo de disposición táctica adecuada y su ataque no dispuso del fervor y garra necesarios para hacer variar el proceso de un score que le fué desfavorable. Con esta magra performance, Nacional se despidió de la afición, marchando para Brasil donde intervendrá en la disputa del campeonato de campeones. No actuó Peñarol con singular brillo mas la positividad de sus forwards gestó una victoria que en el proceso de la lucha no apareció fácil ni de simple resolución. — Wanderers actuó con solvencia, bien apuntalado en la gestión de Esteban Da Silva que se constituyó una figura de notable mérito. Mas sus compañeros de avanzada, carecieron de la virtud que le sobró a los ágiles adversarios: eficacia. — Maniobraron con acierto hasta los dinteles del área mayor de Peñarol, mas cuando llegaron a ella, bastó la presencia del zaguero Uzal, brillante valor, para desbaratar todas las intentonas que planteasen. Y es axiomático que los partidos se ganan con goles. Peñarol los supo hacer y Wanderers no halló la fórmula adecuada para ello. Y por allí debe hallarse la explicación del amplio triunfo conseguido.

Escuela Militar se impuso a E. Naval por el Torneo Universitario



Un importante encuentro disputaron en la Liga Universitaria Escuela Militar y Escuela Naval, venciendo el primero de ellos. La foto muestra a los rivales.



La dilucidación del encuentro internacional entre nuestros representantes y los argentinos atrajo a los links de Punta Carreta enorme cantidad de aficionados que siguieron con gran interés el proceso de los hoyos disputados tal cual lo ilustra la foto.



(Arriba, derecha): Las dos parejas protagonistas del sensacional encuentro. La uruguaya formada por Juan Carlos Dapiaggi y Pascual Viola y la argentina integrada por Martín Pose y Arturo Soto. Nuestros golfistas han dado nueva prueba de su calidad obteniendo resonante triunfo.

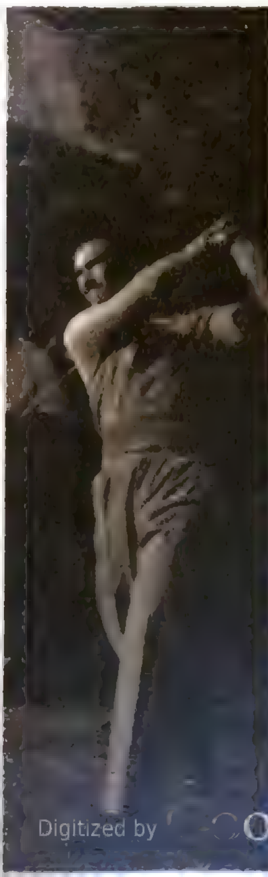


(Derecha): Nuestro compatriota Juan Carlos Dapiaggi ha ratificado la bondad de sus cualidades. Formando pareja con el campeón Pascual Viola ha contribuído magníficamente al triunfo obtenido jugando con prestancia, tal cual corresponde a un jugador de verdadera calidad.

Brillante triunfo internacional de los golfistas uruguayos

INNEGABLEMENTE el golf ha logrado en nuestro país su mayoría de edad. La gestión de sus jugadores le han valido en diversos terrenos gestiones de incuestionable mérito. Competencias de carácter internacional han tenido en sus representantes valores de positiva solvencia que han actuado sin desmedro ante los ocasionales rivales que se le han opuesto. Pascual Viola, el pasado año al triunfar en el campeonato argentino dió prueba cabal de la potencialidad de nuestro golf. Fué aquélla, la única vez que el título pasó a manos de un extranjero y nuestro compatriota fué el autor de la excepcional hazaña. La pasada semana llegaron a Montevideo dos grandes representantes del golf de la vecina orilla: Martín Pose y Arturo Soto. Compitieron ante nuestro campeón en pareja con Juan Carlos Dapiaggi siendo justicieramente derrotados. Ello ha dado la pauta de la bondad de los representantes uruguayos. Ya la notable campeona Fay Crocker había, con su gestión reiteredamente triunfal, elevado en el concierto internacional la categoría del golf uruguayo y ahora Pascual Viola y Juan Carlos Dapiaggi han ratificado dicha categoría. Han demostrado que pueden competir de igual a igual con cualquier adversario, por más capacidad que éste tenga, y que el próximo paso a realizar es actuar fuera de fronteras ante rivales de calibre, a fin de demostrar que nuestro golf es de indudable poder y que en el concierto internacional, se halla a la altura de los más poderosos.





(Izquierda, en 1er. término): El jugador argentino Arturo Soto expuso en los links de Punta Carreta todas las características relevantes de su indudable capacidad. Se trata de un hombre que domina todos los secretos del difícil deporte que practica y que lo hace siempre rival de enorme fuste.

(Izquierda): Martín Pose el otro integrante del binomio argentino se constituyó también en figura de incuestionable valimento. Al igual que su compañero posee notables aptitudes, lo que en mérito a su valer, no hace sino resaltar el triunfo obtenido por nuestros representantes.



Juan Gau se impuso en la prueba "Corrida Da Fogueira"

En ocasión de la inauguración de la nueva Plaza de Deportes del Barrio Olímpico, Juan Gau fué el portador de la llama olímpica. El grabado nos muestra al notable atleta en aquel momento.

EL notable fondista del Club A. Olimpia Juan Gau, acaba de brindar una nueva prueba de su gran capacidad, al vencer entre gran cantidad de participantes en la clásica prueba "Corrida da Fogueira", cumplida en las Avdas. de S. Pablo. Ello no ha hecho sino confirmar las posibilidades de nuestro notable atleta para pruebas de gran aliento. Ya en la disputa de la clásica marathón de los barrios organizada por la revista "El Gráfico" de Buenos Aires, había dado la pauta de todo su valimento al derrotar entre otros al campeón olímpico Delfo Cabrera, consagrándose ante la afición sudamericana, que desde entonces lo contó entre los firmes baluartes del deporte atlético. Esta reiteración de bondades de Juan Gau ratifica la bondad de sus recursos, lo mantiene en el plano superior del atletismo de nuestro continente y aporta para nuestro país una nueva satisfacción deportiva que no hace, sino refirmar que cada vez que un uruguayo pisa tierra extranjera deja siempre en alto los gloriosos colores de su casaca internacional o los también prestigiosos de sus instituciones particulares.

El esfuerzo del fondista compatriota es digno del mayor elogio y merece el juicio laudatorio de todos nuestros aficionados. Este nuevo triunfo en el campo internacional es el premio para un atleta que ha perseverado constantemente y que ha puesto a contribución del atletismo uruguayo su garra, su esfuerzo y su alto espíritu deportivo. Vencer entre casi seiscientos corredores es obra sólo de aquellos que han nacido para triunfar y Juan Gau indudablemente es uno de ellos. — El título de la clásica "Corrida da Fogueira" está en buenas manos y el atletismo uruguayo como consecuencia directa de su victoria, entre los primeros de América.

LA LINTERNA SORDA Por DOPEY

CUESTION DE FRENO...

Los robos de automóviles perpetrados por menores, pueden ser el síntoma de una juventud acelerada a la que le sobra impaciencia por llegar a cualquier parte y de cualquier manera, y le está faltando un freno de mano y otro de pie. Ya que los automovilistas tienen que ir frecuentemente a taller para regular los de su coche, no estaría mal que ciertos padres recordaran que el hogar es un taller donde a veces conviene regular los del muchacho...

EL RELOJ ES INOCENTE

En Suecia van a instalar el reloj más perfecto del mundo. Ellos, los suecos, lo creen así, pero en realidad, todos los relojes son de una perfección absoluta. Incluso, los de por acá. Lo que pasa, es que se incurre en el error de pretender que marchen de acuerdo...

LOS ESPIRITUS EN LA MESA EXAMINADORA

Como los estudiantes de Harvard se dividieron en dos bandos, afirmando los de uno de los bandos, que Elizabeth Taylor es una actriz insuperable, y los del otro, que Elizabeth Taylor es una actriz que ha terminado su carrera, la Universidad va a celebrar una sesión espiritista para dilucidar el caso, y Elizabeth ha declarado que se someterá al fallo ultraterreno. Claro que la estrella va en coche, como quien dice, porque se supone que los espíritus no ven sus películas y van a actuar con gentileza suma. Pero nos gustaría ver la cara que pondría Elizabeth, en el caso de que algún espíritu poco gentil, le mandara el gran brulote desde el más allá... O desde el mas acá de un micrófono escondido debajo de la mesa de tres patas...

LOCURAS ENTRE CUERDAS

Ahora que leemos algo sobre la necesidad de humanizar el box, recordamos un episodio ocurrido, hace ya unos cuantos años, en Paysandú. Un aficionado local, dispuesto a epatar a sus amistades, desafió a un pugilista argentino, que pasaba unos días en la ciudad, descansando de una larga campaña profesional. Algunos tipos bien intencionados, intentaron disuadir al muchacho, insinuándole que corría el riesgo de una temporada en el hospital, en vista de que su adversario tenía no sólo experiencia, sino también dos puños demoledores. Pero no hubo quien convenciera al novato, y la pelea se realizó en un salón atiborrado de amigos angustiados, y de algún morboso que quería ver cómo un tractor, laminaba a un pollo... Bueno: eso de que la pelea se realizó, es un decir, porque promediando el primer round, y cuando ya el forastero le había aplicado a su rival, mas de cien puñetazos en más de cincuenta sitios propicios y autorizados por el reglamento, y de haberle tumbado por vigésima vez, y cuando ya los dirigentes del club donde se desarrollaba el drama, empezaban a temer una de esas invasiones policiales que ahora se ven en el cine cuando el garito tiene su mejor clima de suspenso, el muchacho saltó las cuerdas del improvisado ring, y le gritó a su contrincante: ¡LO QUE ES A MI, VOS NO ME PEGAS NI UNA MAS...! Dicho lo cual, salió disparando con guantes y todo, y durante muchos días, nadie supo más de él. Reapareció en las ruedas de amigos, al día siguiente de marcharse el boxeador...

¿Quieren humanizar el box? Pues, bien. Con que, de los dos, haya siempre uno que imite al aficionado de Paysandú, el asunto está arreglado. Ahora que, disparando un poco antes, si es posible... Como quien dice, antes que empiece la pelea...

LA LUNA EN EL POZO

Hay quienes aseguran que Irán quiere el petróleo, no tanto por Irán, como por los que vendrán...

PARA QUEDARSE FRIOS..

La noticia de que el Frigorífico Nacional, en los tres primeros meses del año, ha perdido un millón trescientos mil pesos, nos convence de que la vaca, aún en sus epocas de gordura, tiene su pro, y su déficit...

LA ASIGNACION EN EL PICO..

Eso de que a los funcionarios electorales les adeuden sus asignaciones familiares de ocho meses, no debe alarmar a los funcionarios, porque es casi seguro de que por tratarse de advenimientos de familia, lleguen, al cumplirse los nueve...

EL SOPLETE ALERTA

Si la Junta Militar de Bolivia declara su preocupación por la baja del precio del estaño, es porque empieza a darse cuenta de que no están bien SOLDADOS...

LOS FANTASMAS SE DIVIERTEN

¿Habría alguien capaz de decirnos dónde están los cuidadores de coches, durante el tiempo que va desde el momento en que el coche atraca, hasta el momento en que arranca...?

POR PARES, PARA ABREVIAR

Eso de que un automóvil haya embestido a dos señoritas, puede ser un síntoma de que ya andan por esas calles, automovilistas dispuestos a ganar tiempo...

LA PERTURBACION SOLAPADA

No sabemos si la valorización de la lana, es o no, factor de inflación. Lo que, en cambio, podemos afirmar, es que hay factores de inflación que no proceden, exactamente, de bichos de cuatro patas...

POLICIA GUAPA...

A juzgar por lo que denuncia el médico, el comisario era más BRAVO que el estudiante...

C E L U L O I D E

"La indeseable"... con un título que es la mejor definición.

"¿Amor o pecado?"... no hay por qué vacilar: pecado...

"Los piratas de Capri"... como para mandarlos a todos a una isla...

"Pobre corazón".. ¿y del público, que...?

"Liceo de señoritas"... donde todos quedan repetidores...

"Los hombres las prefieren viudas"... pero no aburridas...

"Alma sevillana"... completamente desafilada...

"Rivalidad"... entre la película y el público...

OBRA SON AMORES...

Pitigrilli viene para que le escuchen, pero nos parece que va a tener que escuchar.

FABULA DEL CORDERITO

Cuando el canciller Artajo declara que España está pronta para defender las libertades comunes, uno se pregunta qué es lo que entiende el franquismo por libertades comunes, después de haber demostrado que, para ellos, la libertad es tan poco común...

PELIFERAS

Es inexacto lo que afirma un corresponsal, de que Stalin imita en todo a Hitler. Porque, en materia de bigote, lo supera ampliamente...

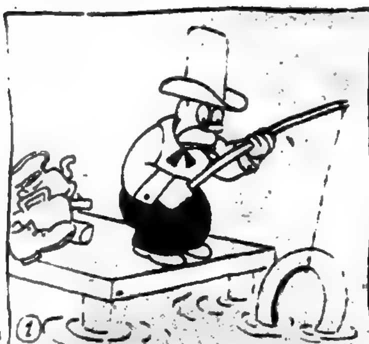
EL DOBLE REVERSO...

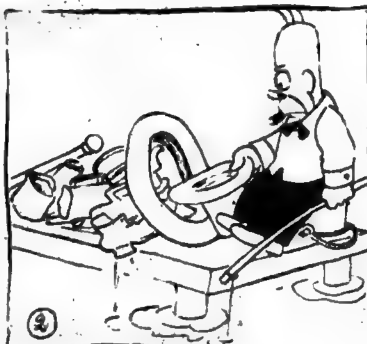
Truman dice que los comunistas se oponen a que los pueblos hagan una vida agradable, pero se olvidó agregar que, en cambio, son partidarios de que algunos pueblos tengan una muerte desagradable...

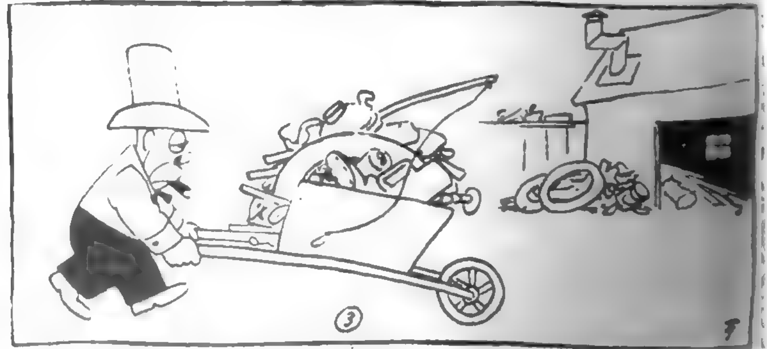
EL NOMBRE NO HACE LA COSA

De acuerdo con la conmutación decretada por el gobierno de Francia, la isla donde está Petain, ya no es prisión sino hospital. Pero Vichy, sigue siendo Vichy...

TRIQUITRAQUE — Pesca Provechosa







Eglantine, la estupenda 'flyer', sigue ampliando la órbita de su efectividad y aún no ha dicho su 'última palabra'

Escribe: "DONCASTER"

EGLANTINE constituye en sí misma, un milagro de la raza pura sangre de carrera.

No puede pedirse un aspecto más frágil que el de la hija de British Empire y, sin embargo, su campaña estupenda es una prueba fehaciente de su fortaleza excepcional.

Parece escasa de medios corredores y, no obstante, es capaz de desarrollar sin esfuerzo, — manteniéndola, — una extraordinaria velocidad, como acaso en Maroñas muy contadas veces se vió.

De ahí que resulte explicable el error en que no pocos han incurrido al juzgarla.

Pequeña, fina, sin alardes físicos de potencialidad, no deja ver a todos el maravilloso equilibrio, la perfecta proporción, de sus formas.

Por eso, tal vez, se la creyó tan sólo una formidable veloz, limitando, algunos entendidos, su órbita de lucimiento hasta los 1400 metros, "a lo sumo".

Luego, los hechos, obligaron a modificar tal opinión. Eglantine era capaz de mantener su efectividad poco común "hasta la milla", pero eso sí, "ni un metro más", llegaron a decir los "sabios" que abundan en materia de turf.

Pero don José De Giuli, ese maestro del training que en nuestro medio no tiene parangón, — el de Petrone y tantos campeones más, — se mantuvo inmutable y la empezó a "tender". Su sapiencia había abarcado el panorama de nuestras carreras largas y, tuvo fé. Otras empresas más difíciles había logrado realizar. No pasó mucho tiempo y llegó el Premio Las Piedras con sus 2200 metros a recorrer. Eglantine no había podido ser preparada convenientemente a causa de las canchas anormales y no la pudo dirigir, por estar suspendido, su jinete habitual.

Fué, por lo demás, una carrera "tramposa", en la cual la zaina dió grandes ventajas en tren lento, sin ninguna necesidad. Las descontó luego, en gran parte cuando el puntero más corría, y rindió, por último, tributo a tan dislocado "tour de force", que tuvo menos eficacia aún, por haber incu-



Eglantine, la notable hija de British Empire y Clodia (Copyright) que de "sprinter" imbatible promete convertirse en fondista de brillo singular, merced a su alta calidad, a la sapiencia de su compositor y la pericia con que su jinete habitual la sabe conducir.

rrido su piloto circunstancial en el evidente error de exigirla "de riendas sueltas", siendo muy **puesta en el freno**, que Eglantine, rinde el máximo de su capacidad.

Los "sabios" respiraron hondo proclamando el acierto de sus vaticinios. "Ni un metro más allá", sentenciaron ufanos. Pero, vino el Premio Fomento y Eglantine, siguiendo "a las patas" a Borrega en 1'1" para el primer kilómetro, ganó en 2'1"1|5 para los dos kilómetros, cubriendo en 1'34" y quintos la milla final.

Aquello era concluyente. Pero, en vez de admitir que Borrega, mostrándose al fin digna de su real linaje y del alto concepto que mereció siempre a su caballeriza, había producido todo un carrerón, se prefirió decir que Eglantine, "no le había ganado a nadie". Y en el "pecado" tuvieron la penitencia, porque a la semana justa de aquella victoria, la British Empire, tras de galopar a las grupas de Sen Sen y Buck Up en un ritmo de carrera mucho más severo que el del clásico Las Piedras, obtuvo en los dos ...ros del Pastor Victorica un triunfo espectacular: por todo un campo y... ¡la me...o correr!... Pues, ¿y ahora, qué?...

Eglantine, — era imposible negarlo, — iba muchos metros más allá de la milla. Pero... "no estaba Cartago", se arguyó entonces, olvidando que Cartago jamás venció a esos mismos rivales en forma tan categórica. Eso, no importaba. Lo esencial, era poner un nuevo "pero" más a las posibilidades, a los méritos auténticos, de la notable Eglantine. Y será entonces cosa de aguardar ahora hasta los 2500 metros del Premio Presidente de la República a disputarse el 15 de julio, a peso por edad.

Allí volverán a medirse Cartago y Eglantine y... como son 500 metros más, se repetirá el estribillo de antes, pero ahora poniendo un nuevo límite a la órbita de Eglantine: "Dos mil, sí; pero, ni un metro más allá"... ¿Tendrán razón esta vez? No lo creemos y, — sea como sea, — ya les ha ganado bastante "terreno" a sus detractores, la British Empire.

*

Refiriéndonos a un "racer" cuyas características eran similares a las de Eglantine, decíamos hace un tiempo: Algunos casos se han registrado en el turf, en los cuales la observación, digamos unilateral de las aptitudes de un caballo, ha inducido a juzgarle erróneamente y a conducirlo, en consecuencia, de una manera inadecuada para lograr su máximo rendimiento en carrera.

Es harto frecuente, que al "racer" dotado, esencialmente, de grandes ligerezas se intente dirigirlo, cuando debe actuar en largos recorridos, de modo que las ponga en juego al final de las contiendas en forma de una violenta arremetida.

Sin embargo, es a nuestro juicio, evidente, que no siempre la velocidad como aptitud esencial de un caballo habrá de rendir los mejores resultados utilizada de esa manera en carreras largas.

En no pocos "racers" que son, en esen-

(Continúa en la página 47)

Continúa de moda el traje sastre de corte clásico

Por ROSE ROLLAND

LOS caricaturistas se han deleitado siempre en presentar a la mujer inglesa luciendo siempre un traje de sastre de estilo tan severo que más bien parece una armadura férrea. Sin embargo, el tailleur londinense ha salido triunfal de todas esas vicisitudes. Quizás sea porque los sastres londinense no han perdido jamás su destreza, o porque los estilos que se usan en la metrópoli británica son no sólo elegantes sino prácticos, o porque los géneros ingleses de lana se reconocen como los de mejor calidad. Quizás se deba a un conjunto de estos tres factores. Lo cierto es que el traje sastre, y sus imitaciones, figura en el guardarropa de toda mujer que se tilde de elegante, cualquiera que sea su situación pecuniaria.

Los tailleurs de corte clásico continúan siendo los favoritos en las colecciones londinenses, así como también entre los compradores, a juzgar por el volumen de pedidos. Sin embargo compiten con el traje sastre otros trajes interesantes. Entre éstos figuran los conjuntos de vestido y chaqueta, que las mujeres hallan tan útiles. Hace algunos años dichos conjuntos hubieran consistido en un vestido de corte sobrio y una chaqueta moldeada al cuerpo. Hoy, aunque este tipo de conjunto figura aún en las colecciones de los modistos, el "ensemble" favorito es el de vestido y chaqueta suelta. Todos y cada uno de los modistos presentan variantes de este estilo, pero todas ellas están basadas sobre el mismo principio: el de crear un conjunto que esté bien para la ciudad y para el campo, ya sea en tweed, en franela de Sajonia, en estambre, o simplemente en alguna lanilla, y que al mismo tiempo se adapte a cualquier figura.

Lo que es más notable aún es el hecho de que los fabricantes al por mayor consiguen mantener los precios de dichos conjuntos a un nivel módico sin sacrificar la excelencia del corte, el acabado, y la calidad de las telas empleadas. Claro está que algunas telas son de mejor calidad que otras, pero aún los trajes de "utilidad" (o sea, trajes de precio controlado y fabricados de acuerdo a especificaciones sentadas por el Ministerio de Comercio) lucen la etiqueta de casas tan renombradas como Dereta y Dorville, que se precian de ofrecer a sus clientes el máximo de excelencia. Además, estos modelos de "utilidad" lucen

Marcus, de Londres, ha elegido lanilla a cuadros gris y amarillo para este elegante dos-piezas. La chaqueta suelta se usa sobre un angosto vestido abotonado a un lado y el cuello puede ser usado alto o bajo.

Este traje de dos piezas de Dorville en tweed blanco y negro, se usa con un sencillo vestido cuya falda recta y atractivo cuello de piqué blanco es ideal para una estudiante u oficinista.



Este modelo de Dereta, de Londres, está confeccionado en una nueva tela de lana marrón con cuadros beige.

los más modernos detalles decretados por la moda: faldas esbeltas, bolsillos interesantes, cinturas finas, hombros redondeados, botones originales, y hasta telas de los más modernos diseños.

Claro está que cuanto más sencillas sean estas prendas, mejor lucirán, y cuanto menos tiempo y dinero deban emplearse en su confección y adorno, más económico será su precio. La verdad es que durante los últimos diez años ha aumentado enormemente el chic de la mujer inglesa, cosa que se debe en gran parte al hecho de que durante la Segunda Guerra Mundial los modistos se vieron obligados a diseñar modas de extrema simplicidad. Sin embargo, esto no significa que la mujer inglesa haya sido obligada por la necesidad a cambiar su estilo de vestir, sino que a ello han contribuído también otros factores. Por ejemplo, las revistas femeninas han destacado la importancia de poseer una buena faja como requisito previo del buen vestir, y los fabricantes de artículos de corsetería dan fe de que tales reglas han sido adoptadas. Recientemente, la corsetería Berlei, que celebra este año el vigésimo-primer aniversario de sú establecimiento en la Gran Bretaña, realizó una amplísima investigación de medidas (la más extensa jamás realizada por una sola firma). Se analizaron las proporciones de veintidós mil mujeres, tomándose veinte medidas de cada una de ellas; se descubrió que podían clasificarse en cinco grupos distintos y clásicos, dato que será de extrema utilidad para el diseño de prendas de corsetería.

La mujer inglesa estudia con enorme interés todas las noticias referentes a las colecciones de los grandes modistos londinenses (los Diez Grandes, como se denomina a los que forman la Asociación Incorporada de Modistos Londinense), pues sabe que en ellas hallará toda la información relativa a los nuevos estilos, colores, telas, etc., que predominarán en la próxima temporada. Poco después de exhibirse las colecciones, las tiendas comienzan a llenar sus escaparates con los modelos de última moda, creados por los más renombrados fabricantes. — Pese al hecho de que tales prendas fueron diseñadas antes de que se conocieran las creaciones de los grandes modistos, la verdad es que presentan todas las últimas novedades, demanda que la joven secretaria se sentirá a tono con la señorita de sociedad que se viste en los más exclusivos salones de alta costura.

EL ERROR DE MULLIGHAM

(Continuación de la página 21)

ayudarlos. Tenían la clave allí, al alcance de la mano, y quería saber si erán capaces de encontrarla.

—Para mí el más indicado es Georges — dijo Fairbanks con ese aire de suficiencia. — Es el único que se beneficia...

—Convengo en que la muerte de Bendell fué muy oportuna para los intereses de Georges. Pero, ¿qué me dice de Streambold? — preguntó Mulligham.

—¿Y cuál sería el beneficio de éste? — interrogó a su vez Fairbanks.

—Primero que nada, Soulange... — repuso Mulligham.

—¿Y luego?

—Luego... esto.

Mulligham metió desaprensivamente la mano en uno de los cajones de mi escritorio y extrajo un papel que le mostró a su jefe. Era el pagaré que Jack Streambold me había extendido cuando le facilité el dinero para establecerse con su negocio de artículos radiales.

Fairbanks observó el documento y después de unos minutos de reflexión, dijo:

—No lo creo; si ésta fuera una de las causas, la habría hecho desaparecer.

—No tuvo tiempo — afirmó con énfasis Mulligham.

—¿Cómo lo sabe?

El inspector se limitó a inclinarse sobre mi cadáver y librar el brazo izquierdo, que se encontraba aprisionado debajo del cuerpo. Señaló el reloj pulsera, que tenía el vidrio destrozado por causa de la caída y la máquina parada. Sin embargo, era fácil comprobar que las agujas se habían detenido señalando las seis y diez.

—Soulange declaró que penetró a eso de las seis de la tarde, sin poder precisar la hora exacta — explicó a su jefe. — Por el reloj de Bendell sabemos que éste recibió el golpe a las seis y diez; quiere decir que su sobrina penetró uno o dos minutos después de eso... Nuestro hombre se vió obligado a esconderse.

Fairbanks exploró circularmente y con aire crítico toda la habitación, y luego preguntó con un ligero acento socarrón en la voz:

—¿Y dónde se escondió? ¿Se... volatilizó?

En realidad, en todo el escritorio no había ningún lugar donde un hombre pudiera esconderse con probabilidades de éxito, pero Mulligham no pareció mayormente preocupado por la observación del jefe de policía, y lo admiré en ese instante por la viveza de su imaginación.

—Piense la escena — dijo, — y verá qué sencillo fué todo. Soulange que entra al escritorio y ve a su tío tirado en el suelo. Su primer impulso es correr a su lado, pero observa que está muerto, y bajo la espantosa impresión del terrible desastre huye enloquecida, gritando... ¿Cree que tuvo ánimos para mirar cualquier otra cosa? El asesino no tenía necesariamente que esconderse; le bastaba con ocultarse momentáneamente de su vista, y así lo hizo, quizá preparado para un nuevo asesinato. Es posible que al huir Soulange en busca de socorro haya salvado su propia vida.

—Perfectamente... — aceptó Fairbanks. — ¿Pero dónde se ocultó nuestro hombre?

—Aquí... y aquí está la prueba.

Mulligham señalaba el pequeño receso que quedaba entre el respaldo del sofá y el rincón de la pieza que estaba cercano a la puerta.

—No se necesita ser un atleta para salvar este obstáculo y desaparecer en el agujero. De otro salto puede salir y huir por la puerta... Pero no contó con esto: ésta es la medalla que Jack Streambold ganó hace dos años en el campeonato regional de levantamiento de pesas. La encontré en el suelo, detrás del sofá...

Fué a esta altura de la investigación que me creí obligado a intervenir:

—Estás siguiendo una pista falsa, Mulligham — exclamé, — y estás interpretando torcidamente los hechos.

Expliqué entonces cómo habían sucedido las cosas.

Jack llegó directamente al escritorio. Estaba preparado para recibirlo, convencido de que en seguida se iba a referir a su conflicto con Soulange y que venía a pedirme una explicación.

Pero Jack me sorprendió al hablarme de su negocio.

Me dijo que había venido a pedirme una prórroga para su pagaré. Yo no recordaba ese detalle, pero lo cierto es que el documento se había vencido la víspera, aunque confieso que jamás tuve la intención de hacer valer mis derechos.

—No es que no pueda levantarlo — me manifestó Jack después de un breve saludo, — sino que quisiera poder invertir ese importe en materiales de televisión. Creo que es el negocio del porvenir.

No tuve ningún inconveniente en aceptar esa prórroga. Me gusta ayudar a los muchachos emprendedores, y además quería saber si era capaz de conquistar definitivamente a Soulange, derrotando a ese tarambana de Georges. Ni siquiera tomé la precaución de hacerle firmar un nuevo documento; teníamos tiempo para hacerlo en cualquier otra ocasión.

Todavía nos quedamos conversando por una media hora de los más diversos temas, y por más que yo se lo insinué un par de veces, este idiota de Jack no tuvo el valor de referirse a su problema con Soulange. Después recordé mi viejo aparato de radio que yo tenía confinado detrás del sofá. No es que me sirviera gran cosa, sino que no pude resistir a la tentación de saber que su arreglo me resultaría gratis. Jack trepó en el sofá y estuvo un buen rato forcejeando para extraer el armatoste de su nicho. Posiblemente ése fué el instante en que perdió la medalla que llevaba colgando de la cadena del reloj.

Se lo expliqué así a Mulligham, pero éste no me hizo caso y fué inútil que gritara y golpeara sobre la tabla del escritorio. Para este estúpido detective era como si yo no existiera y, pensándolo bien, convengamos que era así en realidad.

—Esa medalla pudo haber sido colocada allí deliberadamente por el asesino — opinó Fairbanks.

Eso era algo más razonable. No se ajustaba a la verdad, pero era una probabilidad a favor del pobre Jck.

—Además, está la declaración de la doncella... — agregaba en ese instante el jefe de policía.

Se refería a mi entrevista con Georges. No fué un secreto para nadie porque gritamos a más y mejor.

—Ya lo sé... — estaba respondiendo Mulligham a la observación de Fairbanks, — y Georges no niega que discutió con su padre y que éste lo amenazó con desheredarlo, y que estaba por cumplir su promesa cuando fué asesinado. Pero descarto en absoluto a Georges porque después que éste abandonó la casa, la doncella trajo una taza de café negro a Bendell, lo que es cierto porque en el escritorio se pueden ver algunas gotas relativamente frescas de esa infusión. Quiere decir que Bendell estaba todavía vivo mientras su hijo se dirigía a la estación. Georges fué detenido cuando se disponía a tomar el tren de las siete. Por otra parte, Georges no creyó nunca que su padre cumplieza su amenaza, y hay testimonios de que estaba tomando a las seis y diez una copa en el bar de la estación.

—Lo que es una linda coartada — afirmó Fairbanks pensativo.

Georges había llegado inopinadamente de Nueva York. Como siempre, venía con sus exigencias de dinero y discutimos con acritud. Ya se había hecho en nosotros un hábito pelear cada vez que nos encontrábamos, y hasta en ocasiones nos permitíamos algunas bromas al respecto. Pero de un tiempo a esta parte yo me estaba sintiendo un poco cansado y esta última entrevista concluyó por colmar la medida.

Estaba también Soulange... Y yo no quería en modo alguna que Georges hiciera desgraciada a la chica, como sucedería con toda seguridad si llegaba a casarse con ella. No ignoraba que Soulange sólo estaba encandilada por esa aureola que rodea invariablemente a esos hombres de vida azarosa y que atrae a las muchachas que tienen mucho de romanticismo en el alma. Por eso pensé desheredarlo, y así se lo dije, expresándole mis razones. Georges se rió en mis narices con esa falta de respeto hacia mí que lo caracterizaba, y dijo que Soulange era un chiquilla sin dos dedos de frente, y que él, por su parte, no pensaba casarse por ahora.

—Si tuvieras la buena idea de morirte — prosiguió con todo desparpajo, — heredaría tus negocios y entonces quizá, ante tanta responsabilidad, siente cabeza.

Yo estaba convencido de que eso de sentar cabeza era una solemne mentira. Georges terminaría con mi fortuna en un periquete y lo mismo sucedería si se la legaba a Soulange. Entonces fué que pensé dejársela a Jack Streambold, y así se lo había prometido aquella misma tarde, y ésa fué la gota que colmó la medida. En su ansia de defenderse y demostrar su inocencia, el tonto de Streambold se lo dijo a la policía y fué inmediatamente apresado. Mulligham podía estar satisfecho de su triunfo. Se había propuesto hacer colgar a Jack, y estén seguros que reunirá tantas pruebas en contra del pobre muchacho que lo va a conseguir.

Y mientras me quedo por aquí, esperando que Jack llegue para explicarle cómo fueron las cosas, puedo adelantarle a ustedes que el golpe lo recibí de mi encantadora y

bien amada sobrina; que por algo es una de las jugadoras de golf de nuestro club de "swing" más potente y que vivía ignorante de todo esto. Ella pensó que Georges me heredaría, que sería rico y que...

Ya no puedo impedir que los hechos se consumen como ella lo pensó. Porque lo peor del caso es que no recibí el golpe a las seis y diez, sino a las cinco y treinta, minutos después de la salida de Georges, y que ella tuvo la entereza suficiente para modificar el horario del reloj, golpeándolo antes de retornarlo a mi muñeca... y dejando una hermosa impresión de su lindo dedito en la contratapa de acero, cosa que ignorará eternamente el buen idiota de Mullígham...

EGLANTINE, LA ESTUPENDA "FLYER"

(Continuación de la página 43)

cia, grandes ligeros, la velocidad es arma de distinto empleo. Les sirve para **galopar**, mientras us rivales **corren**, si se nos permite la gráfica expresión, desde luego, algo exagerada. En esa forma, por supuesto, se cansan menos que sus antagonistas y al final predominan en largos recorridos a base de velocidad, frente a los que acaso les superen en auténtica "stamina". Pero, la velocidad es empleada en esos casos, si se quiere, en sentido negativo: no, para **correr**, sino para acompañar de cerca y aún obligar a los que corren, **sin correr**, aunque pueda parecer un contrasentido.

Y suele ocurrir, que a esa índole de "racers", cuando se les hace emplear sus ligerezas "en intensidad", cuando se les hace **correr**, tienen un momento de velocidad fulgurante, pero generalmente fugaz, breve, como la luz de un relámpago, quedando de inmediato vacíos de energías, con sus probabilidades de triunfo malogradas, o comprometidas, según la entidad de los rivales y el lugar de la carrera en el cual se les haya requerido el despliegue aludido de sus velocidades.

Por eso es que los animales de esta idiosincrasia, no deben conceder nunca ventajas en carrera; porque sus facultades les permiten "acompañar" siempre de cerca, sin esfuerzo y luego, poco a poco, van quedando dueños del campo, más que por su propio esfuerzo, por eliminación, — o auto-eliminación, si se prefiere, — de sus adversarios, sucediendo que generalmente obtienen sus triunfos **galopando**.

En cambio, si otorgan en carrera, ventajas innecesarias, tendrán que **correr**, necesariamente, para descontarlas en el momento oportuno (que resulta el más inoportuno) y, **corriendo**, con intensidad, casi siempre llevarán "las de perder", pues, tras el esfuerzo de "alcanzar", se verán probablemente en la obligación de luchar, frente a rivales que, mejor administrados, han conservado "resto" para el final.

Esto que parece, — y es, — tan claro, no siempre se interpreta como es y de ahí surgen fracasos injustos de caballos que pierden, agotando sus fuerzas en un "rush" violento, carreras que, **galopando**, habrían podido ganar.



1.—SACO de lana escocesa ribeteado con trencilla. La lana combinada al sesgo y al hilo. Un bonito modelo asimétrico.

2.—UN ORIGINAL modelo de chaleco-capa de lana azul petróleo adornado con zorros en el borde de la capa y el cuello. Este modelo se lleva con una pollera de lana escocesa.

3.—FALDA de lana escocesa enteramente plisada a fuego. Saco de lana suelto en tono rojo. Cuello redondo, manga pegada baja, bolsillos verticales adornados con botones forrados.

4.—SACO suelto de lana reversible adornado con fleco angosto.

5.—SACO estilo kimono en tono verde esmeralda adornado con sesgos de la misma tela. Falda angosta de alpaca negra.

6.—REDINGOTE de lana a grandes cuadros. Cuello bolsillos y sesgos de terciopelo negro. Entallada por costuras marcando bien la cintura. Falda muy amplia.

Se consagran dos jóvenes tenistas uruguayos

ARSENIO Motolko y Eduardo Argón, dos jóvenes y destacados valores del tennis uruguayo han alcanzado victorias consagratorias en el Campeonato Argentino de Tennis, y ello significa que se abren las mejores perspectivas para sus respectivas carreras deportivas, y también para el tennis uruguayo que recibe un alentador impulso con sus triunfos. Alcanzar la semifinal de singles, como lo ha hecho Motolko, que cuenta sólo 19 años, después de vencer a figuras como José Luis Morea y Raúl Morganti, es sencillamente excepcional. Y en cuanto a Argón, vencedor del Campeonato Uruguayo, con muy pocos años más que Motolko, ha llegado a la semifinal de dobles mixtos jugando de compañero con Ana María Obarrio, en una performance de extraordinario alcance. Merecen pues el más entusiasta aplauso, lo mismo que el Círculo de Tennis, cuyo equipo integran.



Cuide su rostro contra el frío

LAS plantas delicadas se marchitan al exponerlas repentinamente al aire frío; así, sufre también la piel del rostro cuando llega el invierno con el viento y la baja temperatura. El velo, que ha vuelto a estar de moda, es un excelente protector contra esas inclemencias, cuyas consecuencias suelen ser peores que las del verano con los rayos de sol. Más joven es la mujer, más expuesta está a esos perjuicios, pues siendo su cutis más fino, no se defiende como la epidermis de las de más edad, manifestándose en las primeras con desagradables manchas violáceas en la nariz y en la barbilla.

Aún cuando no se tenga costumbre de usar afeites ,cuando aprieta el cierzo no se debe salir de casa sin una capa protectora de crema nutritiva, cubierta por otra de finos polvos de arroz. Las que no empleen el "rouge' 'para los labios, las defenderán extendiendo en ellos un poco de pomada de extracto de rosas, que de regreso se quitará con agua tibia ligeramente boricada.

En los viejos tiempos en que las mujeres hacían sus buenas observaciones personales — faltas de esos productos que ahora se venden tan fácilmente y con resultados tan favorables en las casas que se dedican a los cuidados de Belleza — se preparaban ellas mismas el cocimiento de sauco o el agua de tilo, con lo cual se lavaban el rostro antes de acostarse todas las noches, para endurecer el cutis contra el frío. Se comprende que la piel en esta estación, no puede mantenerse sin ninguna protección, de modo que cualquier sustancia grasa que se aplique, será ya algo que evita daños mayores.

Ahora, puede cada una deducir, lo que se obtendrá empleando productos modernos especiales, curativos para diferentes afecciones cutáneas, y que con sus componentes mantienen la frescura de la juventud y la belleza de los mejores tiempos.

BALLET AMERICANO EN EL SODRE

(Continuacion de la página 34)

ahora en un marco digno de su admirable talento. Tuvo también esta vez un "partenaire" adecuado en Igor Youskevitch, magnífico tipo de "danseur noble" de la vieja, inolvidable escuela. Por cierto que no tuvieron la culpa estos dos artistas del ambiente un tanto circense que hubo en el Sodre cuando ofrecieron su prodigiosa exhibición de técnica al bailar "El Cisne Negro". Fueron los vertiginosos "fouettés" de Alonso y los acrobáticos "entrechats" de Youskevitch que provocaron aquella explosión incontenible de entusiasmo. Sin embargo, puede que sea más permanente el recuerdo de ambos en "Tema y Variaciones".

No puede dejarse de mencionar la encantadora levedad de Mary Ellen Moylan y la vigorosa personalidad de John Kriza, espléndidos bailarines de la nueva promoción. En cuanto al resto del conjunto, no cabe una discriminación de valores sino un caluroso elogio que los abarque a todos. Es uno de los pocos casos que puede decirse: todos son buenos.

Cuatro motivos femeninos



12-25-50.

Desde los tiempos del César, la piel de leopardo ha simbolizado la distinción: poseer un manto de leopardo era el atributo de los aristócratas. Nosotros, los modernos, al reconocer su extraordinario efecto decorativo, lo empleamos en menor escala, aunque es el toque más auténtico que puede darle a un atavío. Un manchón y sombrero de esta piel, por ejemplo, según muestra la ilustración, para llevar con un sencillísimo vestido negro, marrón o gris, es ideal para dar la impresión de lujo pese al nada lujoso presupuesto.



12-27-50.

En la calle, usted podrá ser la más atrayente criatura de la tierra... ¿pero es lo mismo en su casa? Muéstrese ante su marido tan encantadora como en la fiesta: el mismo encanto, pero con rasgos más confortables e íntimos. Sugerimos para lograrlo, este deshabillé de terciopelo acolchado, sofisticado en su estilo Imperio de sueltas mangas, pero no obstante, con esa sugerencia casi infantil que hará que "él" se sienta atraído hacia usted más aún, y que contribuirá a pasar esas amables horas ante el calor de la chimenea.



12-26-50.

Efímeros como el tiempo mismo son los estilos que varían eternamente para el cabello sujeto, pero eterno como la mujer es el rodete. Damos la bienvenida a su retorno y a su versatilidad. Bajo para el día, alto para la noche en trenza o torzada, todo lo cual es la manera más sencilla de lograr ese aspecto de peinado prolijo, visitando pocas veces al peinador. También es la manera más expeditiva de adquirir una renovacion de la personalidad: espectacular, clásica, o simplemente femenina, según lo requiere su estado espiritual.



12-28-50.

¿Le gusta a usted la originalidad, pero no se anima a adquirir cosas que son "diferentes"? Descubra entonces usos diferentes para las cosas que llevan otras mujeres. ¿Qué importa si la primera mujer azteca prendía su broche en el centro del pecho, y la mujer de hoy generalmente hace lo mismo con el suyo? Use usted su prendedor para sujetar el velo del sombrero debajo del mentón o para atraer la mirada hacia su sandalia de vestir, o si es muy hermoso, colóquelo en una esquina de su cartera de noche y nada de lo que use usted necesitará ser "diferente" para reflejar su propia personalidad.

¿SABE USTED POR QUE?...

CAMBIAN DE COLOR LOS OJOS DE LOS NIÑOS? —

Para entender ésto bien, debiéramos poseer conocimientos profundos acerca de los colores y la estructura de los ojos. Pero bastará, por el momento, decir que el color del ojo depende de la estructura denominada *iris*, especie de pantalla constituída por fibras musculares, delicadas en extremo y que poseen la facultad de contraerse y de dilatarse. En el centro de dicha pantalla, existe un orificio que se llama la *pupila*. Cuando la pantalla coloreada se contrae, la pupila se ensancha, dejando pasar mayor cantidad de luz al interior del ojo; y cuando otro haz de fibras musculares se contrae, la pupila se estrecha para evitar que pase tanta luz.

El color de la pantalla dependen de la naturaleza y cantidad de la substancia colorante que sus células contengan, y la manera cómo éstas se hallen dispuestas.

Ahora bien: esta materia colorante es mudable, lo mismo que la vida, y puede sufrir alternaciones al paso que el hombre crece, presentando menor brillantez a medida que transcurren los años, y mostrándose más apagada en la vejez. Y si notamos este cambio en los niños, es porque en ellos, estas alteraciones se verifican con mayor rapidez.

Un hermoso mantel con filet crochet

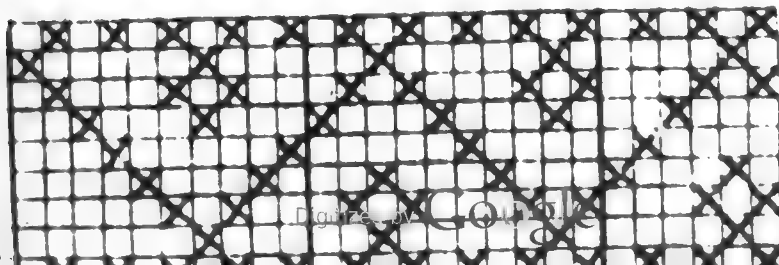
MATERIALES. — 4 ovillos de hilo Mercer Crochet Cadena Nº 60; 114 x 114 cms. de tela de hilo; un gancho Nº 8.

TENSION. — 14 espacios y 14 hileras en 5 cnetímetros.

MEDIDAS. — La aplicación de la esquina mide 14 cms. por lado; el entredos es de 3 cms. de ancho.

MOTIVO DE LA ESQUINA

Primera hilera: hacer 120 cadenas; tejer 1 vareta en la 4ª cadena desde el gancho; 1 vareta en cada una de las 2 cadenas siguientes (= 1 bloque); (x) 2 cadenas; saltar 2 cadenas; tejer 1 vareta en la cadena siguiente (= 1 espacio); tejer 1 vareta en cada una de las 3 cadenas siguientes (= 1 bloque). Repetir desde (x) 18 veces más. Hacer 5 cadenas, volver.



2ª hilera: saltar 3 varetas; tejer 1 vareta en la vareta siguiente (= espacio sobre bloque); (x) 2 varetas en el espacio siguiente: 1 vareta en la vareta siguiente (= bloque sobre espacio): 2 cadenas; saltar 2 varetas; tejer 1 vareta en la vareta siguiente (= espacio sobre bloque). Repetir desde (x). Terminar con 1 bloque, 2 cadenas, saltar 2 varetas, tejer 1 vareta en la punta de la cadena de vuelta; 3 cadenas, volver.

3ª hilera: 1 bloque; 37 espacios; 1 bloque: 5 cadenas, volver.

4ª hilera: trabajar según el diagrama.

5ª hilera: 1 bloque; 7 espacios; 1 bloque; 10 espacios; 1 bloque; 8 espacios; 1 vareta en cada una de las 6 varetas siguientes (= 2 bloques sobre 2 bloques); 8 espacios; 1 bloque; 5 cadenas, volver.

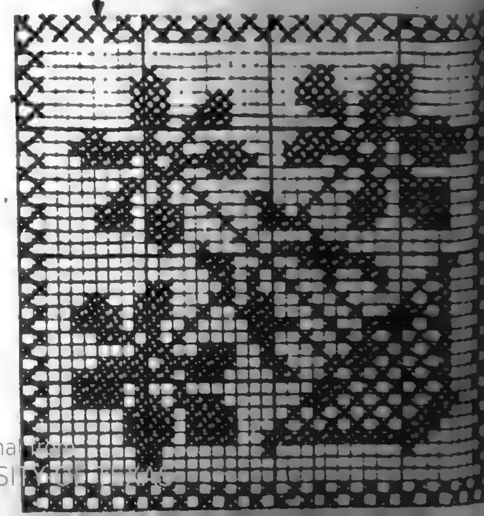
De aquí en adelante trabajar según el diagrama. Romper el hilo.

ENTREDOS

Hacer 32 cadenas. Tejer 1 vareta en la 8ª cadena desde el gancho. Trabajar según el esquema hasta tener 22 triángulos en el tejido. Coser el entredos y el motivo de la esquina, dejando libre la esquina indicada por flechas en el diagrama.

✦

Colocar el crochet sobre la tela y trazar con un lápiz el contorno del mismo. Sacar un hilo a 3 mm. dentro de las líneas marcadas, cortar la tela, hacer un dobladillo muy angosto y tejer una hilera de medios puntos sobre los dobladillos. Coser el crochet sobre la hilera de medios puntos. Para terminar, hacer una hilera de espacios alrededor del mantel.



Tres Creaciones Francesas

4. Camisón de crépe de Chine, tono azul claro. Ancho volado termina el canesú en pico. Mangas anchas largas terminadas por un puño.
5. Robe de chambre de lanita bordeaux. Gran volado irregular abajo, Abotonadura a un lado. Puños y cuellos anchos y armados.
. Camisón de crépe blanco. Canesú vainillado y terminado por un volado rodeado de un ancho festón. Manga ancha y falda al sesgo.

Para excursiones



MATERIALES. — 450 gms. de lana de 4 hebras; 2 pares de agujas de tejer de 2 1/2 y 3 1/2 mm. de diámetro; un gancho Nº 2; un cierre automático de 45 cms. de largo.

MEDIDAS. — Talle 44.

*

ESPALDA. — Poner 104 mallas sobre las agujas finas. Tejer 7 ½ cms. en punto elástico simple. Durante la última hilera aumentar 19 mallas a intervalos regulares. Tejer 1 hilera al revés. Continuar con las agujas gruesas.

Primera hilera: (x) 3 derecho, 1 revés. Repetir desde (x) y terminar con 3 derecho.

2ª hilera: al revés.

3ª hilera: 1 derecho, (x) 1 revés, 3 derecho. Repetir desde (x) y continuar con 1 revés, 1 derecho.

4ª hilera: al revés. Repetir siempre estas 4 hileras.

Trabajar en línea recta sobre las 123 mallas. A 29 cms. de la base formar las bocamangas. Cerrar 7 mallas a cada lado. Luego disminuir 1 malla a cada lado de cada 2ª hilera hasta tener 97 mallas. Continuar en línea recta. A 20 cms. de la sisa sesgar los hombros. Cerrar a cada lado y en cada 2ª hilera 4 veces 8 mallas. Desmontar las mallas restantes en una hilera.

DELANTERO IZQUIERDO. — Montar 54 mallas con las agujas finas. Tejer 7 ½ cms. en punto elástico simple. Aumentar 9 mallas durante la última hilera. Tejer 1 hilera al revés. Continuar con las agujas gruesas y en dibujos sobre las 63 mallas. A 29 cms. de la base formar la bocamanga. Cerrar 7 mallas. Luego disminuir 1 malla en cada 2ª hilera hasta tener 50 mallas. Seguir en línea recta. A 15 cms. de la sisa formar el escote. En el lado del mismo cerrar 11 mallas, luego disminuir 1 malla en cada 2ª hilera hasta tener 32 mallas. A 20 cms. de la sisa sesgar el hombro como en la espalda.

DELANTERO DERECHO. — Tejer según las explicaciones anteriores pero en sentido inverso.

MANGAS. — Montar 58 mallas con las agujas finas. Tejer 7 ½ cms. en punto elástico simple. Aumentar 13 mallas durante la última hilera. Tejer 1 hilera al revés. Continuar con las agujas gruesas y en dibujos sobre las 61 mallas. Aumentar 5 veces 1 malla a cada lado y a cada 7 cms. A 44 cms. de la base cerrar 7 mallas a cada lado. Luego disminuir 1 malla a cada lado de cada 2ª hilera hasta tener 19 mallas. Cerrar éstas en una hilera.

Hacer las costuras.

CUELLO. — En el derecho de la labor y con las agujas finas levantar 105 mallas alrededor del escote. Tejer 8 cms. en punto elástico simple. Cerrar las mallas en elásticos.

Tejer 1 hilera de medios puntos en los bordes delanteros. Coser el cierre automático.

LAS FUENTES DE BERNA, ETC.

(Continuación de la Pág. 11)

lante de la hermosa Fuente del Tocador de Gaita, donde admiran el sinnúmero de sus emblemas, sus niños danzantes, sus patos, las cabezas de ninfas, las flores...

En Berna hay fuentes de todas las clases, grandes y chicas, unas con las dimensiones de una pileta, en un rincón, otras ya verdaderas fuentes-monumentos en medio de las calles.

Una de estas últimas es la Fuente de los de Zahringer (la familia del fundador de la ciudad). Sobre una columna está un guerrero con máscara, yelmo, escudo, espada, bandera, — pero con todo y a pesar de su valor artístico, el monumento es sencillo — y por eso tan helvético. Así en toda la Suiza — a pesar de sus bellezas, vigor y su riqueza — es diáfana, simple, inolvidable.

A muchos siglos un caballero armado guarda la Fuente Bannerbrunnen, a su lado está su inseparable oso, también representado en su bandera.

El escudo de la diosa del Bernabrunnen está constituído por un oso, animal que llena la historia y la tradición del pueblo de Berna. El oso es el amigo de los suizos y en verdad, fuerzas de oso han sido necesarias para vencer la dureza del suelo montañoso y hacer de Helvecia eso lo que ella es hoy.

Habría que ver estos osos y ositos en los escudos, en las banderas y banderitas, en las fuentes de Berna — para saber lo que valen para los suizos y otros admiradores de la más lírica ciudad del Continente, a las orillas del Aare.

Cerca de la fuente "Zahringerbrunnen" está el Zeitglockenturm, otra preciosidad de la ciudad, célebre por su belleza y por el grande reloj que contiene un admirable mecanismo. Es una torre medioeval. Pero, encantado por las fuentes, no me daba cuenta del tiempo, ni de las horas marcadas por el repique de las campanas. No pude ver mucho de las otras cosas que dan tanto valor a Berna, pero, al menos quedó la impresión, grabada en mí, de las fuentes — que antes no comprendía. **A. M.**

EL CINE Y SUS MILAGROS

(Continuación de la página 15)

terview, se maquilla y piensa que la esperan para rodar una escena. Piensa que está en lo más alto de su carrera. La muchedumbre, las cámaras de la actualidad están abajo. Para darle una última ilusión, Max se coloca cerca de los operadores como si fuera, como antes, el director. Norma en plena crisis de locura, hace el último papel de su vida descendiendo por una escalera teatral, el rostro impasible, como lo hacía en los grandes films que le habían hecho alcanzar la gloria, y que le valen la desesperación. Ya está. Ella ha hecho su "rentrée"...

Antes de la guerra, Duvivier, realizando un film sobre las grandes glorias del teatro, la había bautizado "El final del día". Es por otras razones que Billy Wilder llamó al suyo "Sunset Boulevard".

Sunset Boulevard existe en Los Angeles. Es la arteria más larga de la capital de California. Parte de la estación central, es el límite del barrio chinos y japoneses y recta como una i, corre de este a oeste, hacia el Pacífico. El sol de California se pone en

su extremidad. En su trayecto de 40 kms. atraviesa todo Hollywood.

Norma Desmond no habita allí por casualidad. Es en ella que todas las estrellas tenían sus palacios: Tom Mix, Douglas Fairbank, Mary Pickford, etc. En los grandes días del cine mudo, Sunset Boulevard conoció su apogeo. Hoy en día, el cine la desplazó poco a poco. Las estrellas viven en Beverley Hills y los estudios están instalados en los valles que rodean a Hollywood. De ahí que el nombre de Sunset Boulevard (Boulevard del Crepúsculo) toma una triste resonancia simbólica.

Pero no es solamente por la geografía que Billy Wilder y Carlos Brackett se han apoyado en la verdad. Han querido también que los principales papeles de su film fueran interpretados por personas que hayan vivido en ella. Por todo esto Sunset Boulevard es un gran acontecimiento en la historia de Hollywood.

Gracias a sus actores históricos, sus autores juegan a crear contrapuntos entre su historia y la Historia. Cecil B. de Mille interpreta su personaje. De la época gloriosa y opulenta de Sunset Boulevard guardó su gloria y su opulencia. Es un juego muy sutil para Max y Norma. En 1920 no había en Hollywood más que tres directores: Griffith, de Mille y von Stroheim, éste hace el papel de Max y Norma es Gloria Swanson.

GLORIA SWANSON GANABA VEINTE MIL DOLLARS POR SEMANA

Nadie más capacitada que ella para juzgarse. Si hubo un ser en Hollywood un ser colmado y trastornado por la gloria, ese ser fué Gloria Swanson. Cecil B. de Mille acababa de inaugurar su reinado por dos invenciones geniales: "el sex appeal" y su dispensador "la vampiresa". Para este papel que consistía en recoger el homenaje de los jóvenes cosmeticados, empujándolos al suicidio, él contrató una joven actriz de una extraña belleza inquietante que había debutado con Mac Sennet y Carlitos Chaplin: Gloria Swanson; ella filmó "Macho y Hembra".

El director y su estrella se encontraron nuevamente veinte años más tarde: en el rodaje de Sunset Boulevard.

Pero gracias a Queen Kelly, el juego de Billy Wilder, que consiste en hacer recordar constantemente la realidad y la ficción alcanza a su apogeo. En el film, Max proyecta sobre la pantalla privada del bungalow, una banda que él rodó con Norma en el papel de estrella. Y es un extracto de ese film que Gloria interpretó con Stroheim. El rostro de Gloria aparece trastornado por la palidez. Ella abre sus grandes ojos. Parece que nunca haya sido tan hermosa. En la vida de Gloria Swanson hay, sin embargo, que difiere de la de Norma Desmond: en 1951, Gloria Swanson es pobre.

Y es a causa de esto, que ella acepta el cruel ofrecimiento que le hace Billy Wilder de dar al público el espectáculo de su decadencia. Gloria Swanson acepta este ofrecimiento jugándose la última carta, después de haber derrochado tantas así como en Hollywood y el cine. Esta carta era una oportunidad. Ella la supo jugar y triunfó.

"SUNSET BOULEVARD" HA TRASTORNADO EN AMERICA LAS LEYES DEL TRIUNFO

La aparición de Sunset Boulevard en New York fué un triunfo. En el Radio City, Music Hall, el más grande cine del mundo, se vió un affiche, un affiche en tras resplandecientes de 6 metros de altura, durante siete semanas. Todos los records fueron pulverizados. Dos millones de personas vieron la película. Salieron con los ojos rojos por la emoción. Los estrenos simultáneos en treinta y dos ciudades de los Estados Unidos dieron a la policía más trabajo que la visita del presidente Auriol. Este triunfo trastornó todos los pronósticos y como una alta marejada destruyó las tradiciones comerciales, aún las establecidas más sólidamente: la estrella de Sunset Boulevard era desconocida por un público que en América representa el 75 % del público del cine, un público menor de treinta años.

Pero el nombre de Gloria Swanson era suficiente para reunir en las salas oscuras los que habían pasado los treinta años y no habían perdido la costumbre de ir al cine. Ellos habían vuelto para encontrarse con una reproducción, como para encontrarse en una cita sentimental que habían fijado con su juventud.

La noche del estreno, el tránsito en Time Square fué interrumpido durante una hora por la muchedumbre que quería verla. Mujeres viejas de cabellos blancos se aproximaban a ella temblando para estrecharle las manos. Este triunfo hizo decir a un humorista: "Sic transit Gloria Swanson". En medio de la muchedumbre se abrió paso un jovencito de dieciseis años para pedirle un autógrafo para su abuelo que se estaba muriendo. Y le explicó: "Usted fué el gran amor de su vida".

El film donde ella interpretó su fin, había abierto delante suyo a través de Sunset Boulevard, la avenida que la conducíria a la gloria.

NIÑOS



1. Camisón de madapolán con alforzas en la blusa. Jareta adelante con tres botones. Cuello redondo y mangas terminadas por un puño. Pequeños bolsillos aplicados .
2. Pijama de franela con mangas raglan, y pantalón terminado por un elástico .Adorno de color en las mangas, cuello y en la jareta.
3. Camisón de linón, con canesú cuadrado, del que sale la blusa holgada. Manga larga con puño. Jareta hasta más abajo de la cintura donde abotona. Cuello terminado por un festón.
4. Camisón de percal con pequeños frunces que salen de un canesú redondo. Grandes botones cierran adelante. Cuello redondo. Manga amplia con puño.
5. Pijama de franela. La blusa con cuatro bolsillos terminados igual que el cuello por una puntilla. Manga larga con vuelta. Pantalón con doblez abajo.
6. Pijama de franela rayada. Un sesgo de color vivo bordea el cuello tailleur y los bolsillos. Pantalón clásico con las rayas horizontales.
7. Robe de chambre de pana cotelé, cruzada y atada por un cinturón. Gran cuello doblado y mangas pegadas con vuelta. Un tablón cosido hasta la cintura, da amplitud en la espalda.
8. Robe de chambre de lanita, con un gran cuello volcado, de otro tono, igual que los puños y los bolsillos. Mangas raglan. Cruza adelante y prende con doble hilera de botones. Cinturón con hebilla.

AHORA LA RISPIDEZ, ETC.

(Continuación de la página 7)

Terminan de construirlo en el Parque Rodó. De cantera a cantera, hecha trizas recien por los barrenos. Gris, nuevecito, de cemento sin historia. Tímidamente, se la empiezan a forjar lápices un poco romos, de estudiantes... Solo jóvenes, muy jóvenes, son capaces de dibujar esos corazones — en corte transversal que no enseñó el profesor de Anatomía — para escribir adentro los nombres... Los leímos con alegría. Pensando que todo no está perdido, si se hurtan minutos al vivir atropellado, para contornear un nombre que golpea en la revisión de las horas que vuelan...

*

Los copiamos: en una quietud hurtada a las obligaciones. Pocho y Chichí; Jorge y Nelly; Mario y Aída; Lito y Marta; Miguel y Martha; Susana y Cacho; Tití y Dorothy...

*

Podréis colegir la edad de las parejas; los varones, todavía atados al dulce lazo familiar que es el sobrenombre, lento y envolvente como la voz de las madres, que todavía no quieren dar su muchacho a la otra mujer, que se lo llevará, finalmente...

*

Después, habrán levantado las cabezas... Está la llamada eterna de nuestro río — ancho como mar — y, como mar, propicio a los proyectos... ¿Quién puede resumir las palabras pronunciadas allá arriba, sobre el puente todavía áspero, porque el tránsito recién empieza?

*

Una mano de pulso golpeador, la misma que redondeó el nombre querido, buscando gemelo palpitar; y la otra, señalando un punto, a lo lejos... Hacia la ciudad que habrá que conquistar; hacia el puerto que ofertará rumbos...

Pero, para todo lo que se poseerá, hay que tomar los libros, los lápices y una decisión.

Hay que buscar un sitio en esa caravana que viene al centro.

*

La vemos... autos y autos. Los conductores con el gesto tenso, acelerando, porque el reloj de la Rambla indica que, en ese momento, alguien espera en el centro. En una oficina cerrada. Con luz encubada... ¡Y aquí quedan estos raudales clarísimos ,entre los que nos miramos, descubriéndonos recién el color de los ojos! Tenemos luz y tiempo. Dones cada día más raros... molinos, implacablemente, en el molino de muelas tremendas, de donde queremos sacar eso complejo que se llama éxito...

*

Nos acompañaban Héctor Cuore, Zelmira Daguerre, Maruja Santullo y Enrique Guarnero. ¡Una tarde sin ensayo en Sodre! Son rarísimas. Había que respirarla, tomarla a poros abiertos. Maruja Santullo podía olvidar su éxito de "La sonrisa" y, desde el puentecillo recién tendido, ser sólo mamá, para prometer a la pequeña

(Continúa en la página 57)

Consultorio de la mujer

QUEJOSA. — Para que el marido y los hijos se encuentren bien en su casa, es necesario dejarles sentir que están en ella, permitirles que hagan un poco de barullo, y hasta ese desorden que a Ud. tanto la impacienta. Un escritorio en perfecto estado de orden a toda hora del día, ofrece el aspecto de una pieza inútil, en la que no se produce ni se piensa... ¡o algo así como un escritorio conservado intacto, en recuerdo al dueño muerto! Se entiende que cada mañana se ha de arreglar, y una vez limpia la pieza, se pondrán los libros y papeles en un orden relativo, y si digo relativo, es, porque únicamente el hombre que trabaja, sabe cuándo y dónde ha de guardar lo que está fuera de sitio. Tenga paciencia, señora, y deje que las cosas de su casa sigan así... Es tan agradable "ver vivir" como "dejar vivir"... ¡al gusto propio a los demás! Es posible que en el número próximo, conteste otra parte de su carta. Todo ello no quita, que aplauda en Ud. ese espíritu hogareño, que la consagra afanosamente al cumplimiento de sus deberes de ama de casa.

CHACARERA. — Encantada con sus buenas noticias y retribuyendo sus amables saludos, paso a contestar su carta. Para preparar las pieles de conejo, proceda de este modo: extienda la piel sobre una mesa, con el lado de la cara vuelto hacia arriba, frotarla con partes iguales de sal y alumbre mezcladas; se dobla de manera que esta cara quede sobre sí misma, se arrolla envolviéndola en papel y se deja así dos días; se repite la operación anterior. Después de cuatro días se extiende otra vez, y con un cuchillo se le quitan los pedazos de carne y grasa que hayan quedado pegados, y que ahora se despegan fácilmente; luego se frota con afrecho, haciendo lo mismo al día siguiente. Así se tendrá una piel curada, y el pelo en perfecto estado, por no haber sido puesto en contacto con nada húmedo.

CAMILA H. — He aquí, como Ud. pide, una fórmula económica para lustrar muebles viejos: se raspa un pedacito de vela de estearina de unos 50 gramos en setenta grs de esencia de trementina caliente; se va revolviendo bien hasta formar un crema. Se empapan trapitos de lana en esta fusión y se frotan con ella pedazo por pedazo del mueble. Luego se repasan con trapos limpios y blandos, hasta que queden bien lustrosos. Las mesas blancas, de pino, no se lavan nunca con agua de soda. Pruebe a despercudirlas, lavándolas con agua de jabón común y sapolio. A falta de ésto, puede emplear arena fina. En el orden de su pedido, nada encontrará tan económico...

SANTINA. — La rojez persistente de la nariz debe tener por causa una circulación sanguínea defectuosa, como también puede acusar un mal funcionamiento del aparato digestivo o del sistema nervioso. Vele especialmente sobre su alimentación y elimine con energía todo lo que sean condimentos, salsas, alcohol, comidas pesadas, etc. No beba vino, sino en pequeñas cantidades, coma despacio masticando perfectamente. Es importante que evite el frío en los pies. Si continúa la rojez de su nariz, podría darle la dirección de un especialista excelente, pero sólo por carta particular.

MIREILLE. — Para atacar los puntos negros y los poros dilatados, le aconsejo el tratamiento A. Si me envía su dirección en un sobre estampillado, con su nombre, le ampliaré los datos sobre este particular.

20 AÑOS. — A su edad puede fácilmente hacer que sus senos sean más firmes, siguiendo a la vez un tratamiento en un instituto de belleza o bien obtener en él un método especial aplicable en su propio domicilio, si se halla en la imposibilidad de ir a las aplicaciones cuando sea necesario.

MAMAITA. — Para arreglar el saco beige de su hija, alárguelo por medio de dos franjas, (del ancho que en conjunto requiera el abrigo), la de más arriba en tostado, la segunda en marrón oscuro. De este modo, se logra un efecto muy bonito de "degradé". La unión de las franjas puede ser simple, o realzada con un sesgo acordonado. La parte alta, es decir, el cuerpo y las mangas, no se debe modificar, a fin de que se marque el degradé.

MIMOUCHE. — Ante todo, le diré que Ud. olvidó decirme su edad; este dato tiene en ésto su importancia, pues el peso ideal de una mujer cambia según sus años. Es evidente, que a los diez y ocho no debe tener el mismo peso que a los treinta y cinco. A grandes rasgos, voy a esbozarle el peso ideal de una mujer de treinta años que midiera un metro 55 cms.: su peso sería de cincuenta y tres kilos. De acuerdo con ésto Ud. verá que el peso suyo no es excesivo. En cuanto a sus medidas, deberían ser: cintura 64; caderas 89; pecho 83. Paro adelgazar es indispensable hacer gimnasia con regularidad, y también siguiendo su régimen alimenticio, basado sobre carne asada, verdura sin manteca, ensalada sin aceite y con limón, frutas frescas, suprimiendo además de sus menús, pan, féculas, dulces y alcohol. Se aconseja comer lo menos posible en ambas comidas.

AHORA LA RISPIDEZ, ETC.

(Continuación de la página 55)

Adriana unas vueltas en calesitas; Cuore y Zelmira, libres del acartonado atuendo de "Nuestro Pueblo", se acordaban de que podían visitar a unos amigos del Paso del Molino. . .

¡Cosas inusitadas! El lujo inesperado de unas horas extraídas del "reloj de entrada" y lejanía de la voz del director de escena. . .

*

Había que regresar. Siempre hay que venir a hacer el ofertorio al molino que promete triunfo, seguridad para vivir, ventura para los hijos, sosiego para el final.. Así, todos los soñadores pondrán la alforja al hombro, para ingresar a la caravana. . . De espaldas al sol, al mar, a las letritas y promesas hechas sobre los puentes. . .

*

Y felices aún, los que encontraron el momento de transitarlos. O de acodarse en los balaustres. . .

Aun felices, los que temblaron, indecisos, contra el hierro o la piedra que les da forma. Porque ,alborozados o amargos, tuvieron ojos para mirar pasar y mirar correr. . . Viendo con detención lo que se va, es como después, despacio, nos escrutamos bien adentro. Y éste es el ineludible ejercicio para vivir dueños de nosotros mismos.

UN ASTRO DEL MOMENTO

(Continuación de la Pág. 9)

Y, claro, yo canté sin poder sustraerme a la emoción del momento, sin importarme dónde estaba y sin saber si al final serían aplausos o una amable invitación a abandonar el local. Creo que nunca canté como esa noche.

El recuerdo de Mauré queda en suspenso.

Pero nosotros sabemos el final. Hubo enloquecidos aplausos y tuvo que cantar hasta la madrugada. En una mesa estaba la gran Josefina Baker, enamorada del tango, amiga incondicional de todos los buenos criollos que llegan a París. La Venus de Ebano le hizo tentadoras ofertas que aún están pendientes. Pero, Mauré prefirió el regreso con el dulce recuerdo de aquella noche en París.

Uno busca lleno de esperanzas
el camino que los sueños prometieron a (sus ansias
sabe que la lucha es cruel y es mucha..

LLUVIA DE FLORES —

Así, sin prisa y sin pausa como la estrella, Mauré va cumpliendo su destino de cantor, sin reparto de fotos, sin premeditados gestos publicitarios. Su figura, ya lo dije, no irradia una fulminante simpatía pero del cariño que el público de Buenos Aires siente por este gran intérprete de nuestro cancionero, dice bien el episodio de noches pasadas en una confitería donde actúa con éxito y donde lo sigue el entusiasmo y el

(Continúa en la página 59)

UNA PEQUEÑA COMPRA Y UNA GRAN IMAGINACION

HAY en alguna parte, por lo menos así lo aceptamos en esa especie de conciencia suplente que nos concede la repetición de imágenes compuestas para recrear nuestros sentidos, un mundo refinado y exquisito donde la depuración más exigente suprime o desvanece el mal gusto y lo rudimentario. Ese mundo vive con mayor o menor intensidad, fluctuante y dubitativo en casi todos nosotros los que continuamente, en cantidad de ilustraciones cada vez más cuidadas, contemplamos la elegancia y el confort en sus máximas apariencias y en sus más atrayentes actitudes.

Porque sucede que la generalidad de la gente ante una presentación ostentosa y hábil de cualquier cosa que necesita o desea, se subleva a menudo, mucho más por lo que rodea al objeto en sí, que por la necesidad o el deseo que siente por él. Eso es algo que puede advertirse en la sugestión de un escaparate, en

Junto a la ventana

Por MARIANNE

los esmerados anuncios de una gran revista y hasta en ciertas programaciones radiales en las que se utilizan buen texto y buena selección artística. Nuestro primitivo deseo se extiende entonces a otras cosas, a esas que se nos ha hecho ver muy hábilmente cuánta satisfacción nos darían.

Podemos urdir una pequeña trama para desarrollar el tema.

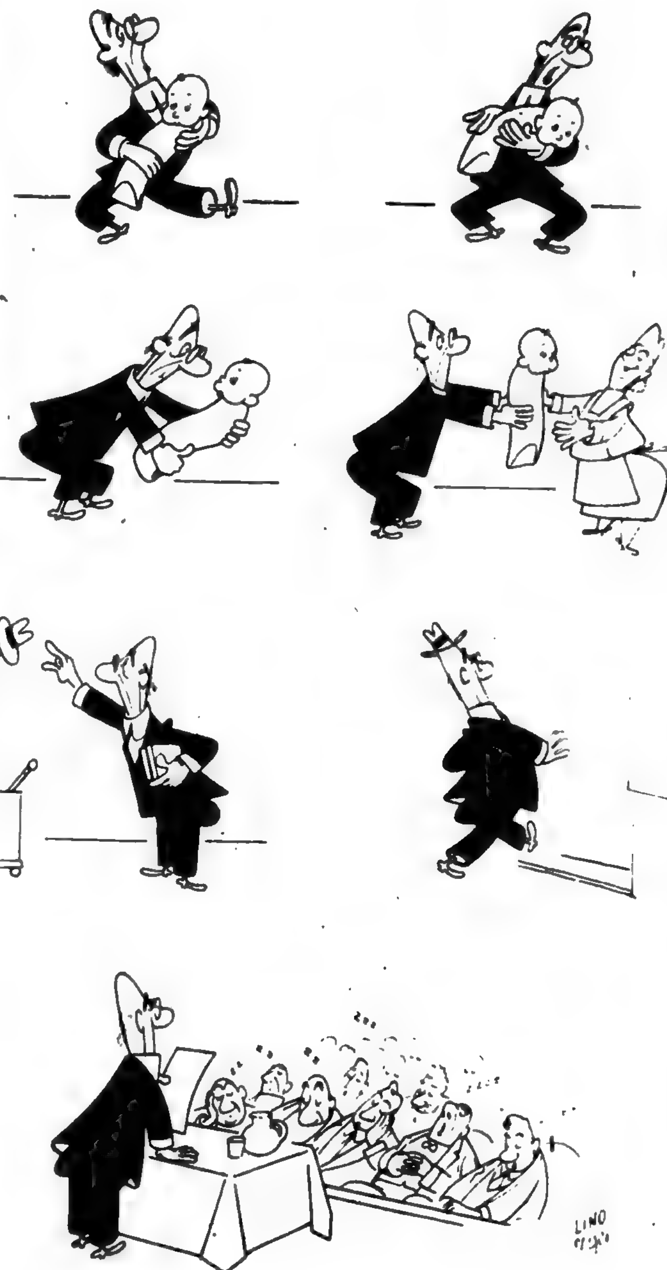
*

Tenemos que hacer una compra modesta, un colador de te. Nada más que eso y por razones circunstanciales o personales, nos dirigimos a una gran tienda. Es muy fácil que antes de llegar a la sección correspondiente ya estemos divagando frente a mil cosas que han aparecido a nuestro paso. Hemos atravesado varios salones espléndidamente iluminados y caldeados en los que los artículos más atrayentes están expuestos con gusto y sentido modernos. Poco a poco despertamos aquel mundo adormecido muy dentro de nuestros deseos tan llenos de cosas hermosas a las que seguimos añadiendo aún más. Hay siempre novedades, descubrimientos y refinamientos que cada día lo hacen más grato, más deseable y... más lejano. La imaginación se explaya y he aquí que nuestro pequeño colador de te es otro, así como también todo lo propio y conocido. Otra es la vajilla, el mantel, el mobiliario, la misma habitación: al final es toda la casa que deseamos renovar. Y no nos detenemos ahí; porque las ventanas se abren en nuestra fantasía sobre otro paisaje y los ojos tienen un horizonte magnífico y extraño. ¿Qué ha sucedido? Es que estamos en este mundo creado por los dibujantes de los anuncios artísticos, el de los escenógrafos, el de los decoradores ,el de todos los que han sabido trasmitir por un medio artístico o simplemente con un sentido comercial, una realidad que difiere de la nuestra superándola. ¿Es que acaso todo eso no existe? ¿Se nos seduce con sólo fantasías? De ningún modo. Todo ello es posible, factible mediante el consabido requisito de la adquisición. Quizá por ello, por estar ubicado dentro de lo utilitario y material que tenemos casi siempre la suficiente fuerza anímica para rechazarlo u olvidarlo. Y sólo en algunas ocasiones como éstas, cuando nuestra mirada vaga entre esos esplendores del lujo y del confort, es que nos acomete de pronto, como un deseo violento, como si esas sensaciones tuvieran algo que ver con la verdadera felicidad o con la razón de vivir.

*

De vuelta a casa ,miramos el colador de te junto a la loza familiar. Y es sorprendente lo que comienza a decirnos, porque nos dice algo, algo... que ya el sentido común nos ha dicho sin duda otras veces.

—"Quizá todavía te parezco feo, de calidad ínfima... Insignificante. Sin embargo, cumpliré a conciencia mi cometido; no dejaré caer en tu taza las hojitas oscuras que te disgustan. No era eso lo que querías de mí? De mí, o de cualquier otro colador, por lujoso que fuera? Ah... sí, ya sé. Tienen los ojos llenos de lo que has visto y soñado. Yo no puedo ser un buen sustituto. Fuí fabricado en serie, no estoy hecho del material noble que hubiera requerido la habilidad y el arte de un cincelador. Pero yo significaba tu posibilidad; y la has conseguido. Debieras estar contenta. Pero no se van tan rápidamente las visiones de ese mundo deseado del que hoy has estado tan cerca de algunos de sus elementos. Yo soy tu realidad y naturalmente, por ello no puedo satisfacerte siempre. Pero esta impresión ha de pasar, lo sé. Hoy, mañana y todos los días estaré a tono con tu vida y seguiré cumpliendo mi misión. Las hojitas de te no han de pasar las detendré igual y tan seguramente como si fuera aquel hermano mío, hermoso y de mucho valor que viste junto a una exquisita tetera de Cantón... Aunque quizá llegue un día feliz para ti, que me cambies por ese, que puedas hacerlo; esa compra marcará el primer peldaño de una serie que contemplará tus ambiciones. No te olvides entonces que ese adelanto te dejará espiritualmente en el mismo sitio y esos peldaños que empezarás a subir no te llevarán a ningún lado... Recuérdalo hoy, junto a tu taza de te, en medio de tu realidad de la que formo parte y que estoy tratando de hacerte amar".



MARK TWAIN TENIA UN COMPLEJO

(Continuación de la Pág. 18)

esta una obra política), su fama fué bien pronto universal.

Un día, uno de sus admiradores que creía parecérsele le envió una fotografía: "¿Qué pensáis — le preguntó — de un parecido tan extraordinario?" Mark Twain le contestó: "Señor, encuentro que vuestra fotografía se parece tanto, que es mucho más parecida a mí que yo mismo. Así pues, la hice encuadrar y la colgué en mi gabinete de toilette en el lugar del espejo, a fin de poderme afeitar delante de él, todas las mañanas".

Mark Twain era incapaz de controlar su humorismo. Durante un banquete dado en honor del general Grant, fué invitado a hacer uso de la palabra. Comenzó con brío, evocando los tres o cuatro millones de cunas en las cuales descansaba el porvenir de los Estados Unidos. "En uno de ellos, — dijo—, se encuentra el bebé que será general en jefe; estará haciendo en este momento esfuerzos estratégicos para meterse en la boca su dedo grande del pie".

El público, extremadamente turbado, se callaba, no atreviéndose a mirar al general Grant, muy conocido por su austeridad. — Después, el humorista habló del gran soldado que era el general Grant y dijo: "Hace cincuenta y seis años, el general Grant, estaba en tren de ensayar la misma operación...".

Los invitados estaban escandalizados, pero Mark Twain concluyó: "Y si el niño anuncia lo qué será de hombre, muy pocos dudarán que él lo había conseguido". Se le aclamó.

Los ladrones entraron en su casa y habiéndole robado muchos centenares de dólares en platería, el humorista hizo al día siguiente colocar en la puerta de su casa el siguiente aviso:

"Aviso a los próximos ladrones:

A partir de hoy, la platería será reemplazada por metal blanco. Los cubiertos y demás utensilios de menage, se encontrarán en un rincón, a la derecha de la primera pieza al entrar, al costado de un canasto donde duermen unos gatitos blancos y negros. Si tenéis necesidad del canasto, poned los gatitos, sobre un tapiz que está un poco más a la izquierda. Dulcemente, para no despertarlos. No hagáis ruido. Tengo el sueño muy ligero. Encontraréis zapatos de goma, en la antecámara, al costado de esa cosa donde se ponen los paraguas. Os ruego, que cuando os vayáis cerréis la puerta para evitar las corrientes de aire".

Una vez fué a hacer una visita al pintor Whistler. Aproximándose a una tela, le dijo:

—Yo, en vuestro lugar, señor Whistler, sacaría esto.

E hizo el ademán de borrar una nube.

Muy inquieto, el pintor se adelantó: "Cuidado, señor, que no está seca!" Entonces Mark Twain, flemáticamente: "¡Oh, no es nada, tengo guantes puestos!"

Pero un día, Mark Twain, encontró uno más malicioso que él. Había comprado en una librería un volumen de cuatro dólares. Antes de pagar le dijo al librero:

—¿Como periodista, tengo derecho a una rebaja, no es cierto? ?

—Ciertamente, señor.

—Déjeme decirle, también, que soy el autor de muchas novelas, y que bajo esa condición tengo derecho a otro descuento.

—Bueno, de acuerdo.

—Ah! Además, soy accionista de vuestra casa, y según los estatutos, tengo un descuento del 20 por ciento sobre todas mis compras.

—Sí señor, está entendido...

—En fin, permitidme que me presente. Cuando sepáis mi nombre, seguramente me haréis una rebaja suplementaria. Yo soy Mark Twain. Y, ahora, cuanto os debo?

—Pero nada, querido maestro, — respondió el librero. — Si queréis pasar a la caja, os pagaré un saldo a vuestro favor: soy yo quien os debe un dólar...

Hacia 1808 en la época en que era doctor honorario de la Universidad de Oxford, un diario anunció la muerte de Mark Twain. Este se contentó en enviar al redactor en jefe esta simple frase: "El ruido de mi muerte, me parece exagerado"...

Antes de morir, el 21 de abril de 1910, en su villa de Redding (Connecticut) declaró a sus amigos:

"Yo precisé quince años para descubrir que no poseía ningún talento literario. Pero ya era demasiado tarde para renunciar a escribir, porque mis libros me habían hecho célebre!"

UN ASTRO DEL MOMENTO

(Continuación de la página 57)

aplauso de sus muchos admiradores. Y donde se prodiga sin retaceos cantando, caso extraordinario, más de treinta, —sí, treinta o cuarenta—, canciones por noche.

Cantaba Mauré el conocido tango "Rencor", cuando algo pasó en su garganta. Su voz cambió el tono y claro, la orquesta dejó de tocar. Y entonces de los primorosos floreros voló el primaveral contenido en homenaje, suponemos, a la prolongada y siempre exigida actuación de Mauré. — No será este más que uno de los muchos episodios que le demuestran la adhesión de sus admiradores, más aún que el conocido astro de la canción prefiere abandonar frecuentemente la ruta luminosa de Corrientes para internarse en los barrios más suburbanos de Buenos Aires. Porque sabe que el tango es allí más que en ningún otro lado carne y alma, arrullo de amor o canción de cuna,

sonrisa de esperanza,
sollozo de pasión...

SU PRIMERA CONCESION AL PERIODISMO —

Al publicarse estas líneas el público uruguayo habrá tomado contacto directo con la voz y la emoción de Mauré, ya que en momentos de concedernos esta entrevista, estaba en vías de visar su pasaporte y viajar rumbo a nuestras amadas playas. Por eso juzgamos que los lectores de MUNDO URUGUAYO encontrarán de interés esta correspondencia. Porque Héctor Mauré, que canta desde hace más de diez años, — ha pasado recién los treinta, — a través de todos los escenarios porteños, primero como vocalista de D'Arienzo y luego como astro de la canción, puede llegar a ser el continuador de Gardel.

Aunque esa, su extraña personalidad, escabullida a toda propaganda periodística, esa, su falta de conexión espiritual con el público, — que fué sin duda el gran secreto de Carlitos, — limitan sus grandes condiciones de intérprete.

Y, para dar fe a mi nunca desmentida palabra de reportera Héctor Mauré nos afirma que es esta la primera entrevista que concede.

Al despedirnos, los grandes ojos azules de este hombre que no sabe darse importancia, me miran desconfiadamente. Sé que no termina de explicarse este sistema de reportaje sin preguntas. Pero yo llevo la respuesta a la pregunta más importante. Y espero que Mauré descubra el secreto de su éxito, ese secreto que puede llevarlo al más alto sitial de nuestro cancionero.

Porque Héctor Mauré debe admitir, al fin, que el fervor popular necesita algo más que una voz, aunque esa voz le entregue magistralmente su canción.

MIMOSA ZAMORA.

Buenos Aires, junio de 1951.

EL TROGLODITA Y LA PRIMAVERA

(Continuación de la página 13)

dre se acercó a su cueva sin dar la menor señal de temor, se echó a sus pies. Le agradó la compañía y, para corresponder a la atención del rumiante, le echó una parte de su comida.

Desde aquel día fueron cordiales amigos. Ella triscaba por los riscos durante el día, y, a la noche, se refugiaba en la cueva al lado del joven.

Un acontecimiento en la vida tranquila del Robinsón fué el nacimiento de una cabrita. Cuidó a la madre como pudo y supo y, sin querer, se les escapó por los labios su egoísmo humano.

—Desde hoy podré tomar el café con leche, aunque ya me queda muy poco café.

Mientras esto sucedía había descubierto que el río era abundante en pesca, lo cual, además de procurarle el sustento diario, le servía de distracción y deporte.

Pasó el tiempo, y el joven aristócrata llegó a compenetrarse de tal forma con la Naturaleza, que se sentía completamente feliz.

*

Casi no se apercibió de que el invierno había pasado. Un invierno lluvioso, en el que hubo muchos días en que no pudo abandonar su cueva.

Pero aquella mañana lo sintió más que en los brotes de los árboles, más que en el frescor de la hierba que se engalanaba coqueta con tiernas florecillas, más que en los arrullos de los pájaros canoros y en toda la selva que se hacía en la noche como un lamento de amor entre las fieras; más que en todo lo que le rodeaba, lo sintió en sí mismo, en su propia sangre.

Era una inquietud interna, algo que no sabía explicarse bien, pero que le hacía el efecto de una savia nueva que regaba sus venas como lava candente. Un anhelo que le llegaba al alma... una llamada insistente del amor.

Intensificó su trabajo para intentar borrar de su mente y de su corazón aquella obsesión agridulce. Dividió la cabaña en dos piezas, una que podría ser considerada como dormitorio y que amueblió quizá con tosquedad, pero con cierta belleza, labrando maderas rugosas de fragantes olores; así consiguió tener un buen lecho cubierto con pieles de los animales salvajes que había cazado. En la parte delantera de la caverna, instaló un despacho rudimentario. Se esmeró en la confección de una mesa, sobre la que, como objeto de mayor valor, figuraba un cuaderno, en el que, a manera de diario, iba vertiendo fielmente las impresiones de su alma.

Y en estos días primaverales, sin casi darse cuenta de ello, el Robinsón imaginaba que el cuaderno adquiría relieves femeninos, y lo acariciaba con renglones apasionados de amor.

Sus intentos de apartar el amor de su pecho resultaban estériles. A medida que transcurrían los días, su ansiedad aumentaba más y más, el corazón le latía apresuradamente, y un día del mes de mayo decidió abandonar su cabaña y lanzarse a la ventura, en busca del lenitivo que aplacase su inquietud espiritual.

Cruzó la escopeta en bandolera, tomó una brújula, y cargando a la espalda una pequeña mochilla con víveres se dirigió hacia el río. El airecillo fresco de la mañana le tonificó, y por unos momentos se sintió feliz dentro de su jersey y embutido en los toscos pantalones marineros. Saltó a la lancha plegable, y haciendo uso de los remos inició la marcha río arriba. Sin prisas, fué navegando por una ruta fluvial a cuyos lados se extendían verdes subyugantes, parajes floridos, que le mecían el alma como en sueños fantásticos. Pero la obsesión volvía en cada atardecer, cuando el sol se ocultaba tras las montañas lejanas.

Veía aparecer entre aquellos ramajes siluetas ondulantes de mujer en toda la plenitud de su belleza. Y las alucinaciones le dedicaban hechiceras sonrisas, promesas de una dicha sin fin...

No sabía cuántos días pasaron. Luego, una mañana se dió cuenta de que las tierras habían dejado de tener su exuberante belleza salvaje. Las que ahora veía en ambas orillas estaban cultivadas por la mano del hombre.

Amarró la lancha y la dejó oculta entre la maleza.

No había nadie en los alrededores. Anduvo varias horas, y cuando ya creía que aquella noche tampoco podría ver ningún ser humano, divisó unas luces, que su imaginación ya había presentido, y sintió que la emoción le subía a la garganta y se exteriorizaba en sus ojos.

A medida que se iba acercando, vió que las luces se dividían en grupos, después que una de ellas se aislaba de las demás. Se encaminó hacia ella, guiado por un impulso que ni él mismo hubiera sabido explicar. Cruzó un riachuelo, con el agua a las rodillas: luego saltó un cercado...

Se hallaba ya ante un gran caserón que en la semioscuridad exterior no podía precisar a qué época ni a qué estilo pertenecía. Se acercó más, cuidando de no ser descubierto, y cuando se dió cuenta estuvo a punto de colocarse ante la ventana de la que salía la luz de la bujía que le había guiado hasta allí.

Instintivamente dió un salto atrás y se ocultó a la luz. Cautelosamente, con movimientos felinos, espió lo que sucedía en aquella habitación.

*

Precisamente, en el momento aquel, una joven entró en la estancia. Era de una belleza extraordinaria y se adornaba con el rico vestuario típico de los indios venezolanos yaaruros. Sus facciones, aunque podían pasar por europeas, señalaban suavemente su descendencia india, y esta impresión se afianzaba con las dos trenzas en que llevaba partido el pelo, negro y brillante.

Casi detrás de la joven entraron dos mujeres de edad madura, vestidas a la europea. A una indicación de la muchacha procedieron a descalzarla y a quitarle las joyas con que se adornaba. Luego, unas pálidas cortinas se corrieron, dejando oculta a la doncella en el pequeño recinto de su lecho.

Las dos mujeres, mientras guardaban el vestuario de la muchacha en algún sitio próximo a la ventana en que se ocultaba el Robinsón, cuchichearon en voz baja, pero no tanto que el joven no oyese la conversación.

—Su padrastro es un maniático.

—Claro que lo es. Obligar a la pequeña a vestirse de india como su madre...

Callaron. Luego la joven las llamó.

El muchacho no oyó lo que ella decía, pero sí la voz de la más vieja.

—¿Y mañana? ¿Le recibirás mañana?

Ahora le llegó clara la voz dulce de la doncella:

—No puedo, no puedo...

—Es viejo, pero es bueno... Le hará feliz —intervino la otra mujer.

—Si no cedes —intervino la que había hablado primero— no saldrás nunca de esta especie de cárcel.

—No puedo, no puedo —repitió la muchacha—. Dejadme sola, por favor...

Salieron las dos mujeres de la habitación. El se asomó entonces a lo ancho de la ventana. Vió que la doncella lloraba y que las lágrimas, como perlas, corrían por sus mejillas...

Se echó atrás al ver que la joven, inquieta, desasosegada, se revolvía en el lecho y acababa por levantarse envuelta en una túnica de color rosa pálido, que hacía resaltar su piel morena y las crenchas gemelas de su pelo negrísimo. Con paso lento y cierta languidez tropical se aproximó a la ventana.

No supo él entonces lo que iba a hacer. Sólo se dió cuenta de que ella era desgraciada y que la quería, que la quería locamente, apasionadamente, desde el instante mismo en que la viera llorar.

Aprovechando el momento en que la muchacha se volvió, con la rapidez del tigre que acecha su presa salvó el obstáculo de la ventana y puso su mano sobre la roja herida de la boca para impedir que la sorpresa le hiciera lanzar un grito de alarma. Pero no era necesaria aquella precaución. La muchacha, aterrada por aquel asalto imprevisto, se había desmayado en sus brazos.

La tomó en sus brazos y huyó con su preciosa carga.

Se apartó una nube, y la luna, la eterna protectora de los enamorados, le alumbró el camino con sus rayos de plata. Cruzó caminos, serpenteó ramajes y, siempre de prisa, incansable a la fatiga, andaba, andaba...

La tensión de sus nervios le hizo creerse perseguido. Se internó en el bosque y, al fin, se detuvo, jadeante, en una especie de macizo de fondo amable.

Dulcemente depositó a la muchacha en el suelo, tomó una brazada de hierba fresca, que colocó a modo de colchón, y se quitó el jersey para que descansara sobre él la cabeza de la bella. La observó en silencio. Ella continuaba sin conocimiento. El contraste pálido de su rostro con la negra cabellera era acrecentado por la plata de los rayos lunares.

La vió tan hermosa, tan femenina, que durante unos momentos tuvo miedo de sí mismo; pero la prolongación del desmayo le hizo volver a la realidad.

Tomó la mano de la joven y sintió que el leve estremecimiento de la doncella se le transmitía a la suya. Se acercó más, hasta sentir en la cara la respiración entrecortada de ella... Y entonces sintió su alma invadida de una extraña sensación de ansias indefinibles y perdió la noción de todo...

Nunca se preguntaron quiénes eran ni supieron sus nombres. ¿Para qué? Aquella noche él la llamó Dulce, y ella le llamó Amor.

Luego él la tomó de la mano y la hizo arrodillarse. Se arrodilló él también a su lado y, mirando al cielo, dijo con voz solemne:

—En la imposibilidad de hacerte mía de otro modo, guiado por las intenciones más

puras, te tomo por esposa ante Dios, que está en los cielos. Lo juro y pongo por testigos a la luna y a las estrellas que ahora nos están mirando.

Ella, poniendo la otra mano sobre su pecho virginal, juró también eterno amor al amado.

El troglodita echó a andar y ella le siguió como dulce gacela. Tardaron algún tiempo en llegar al río y en dar con la canoa plegable. Luego navegaron río abajo, dejándose arrastrar por la suave corriente fluvial.

Unos días más tarde se hallaban a la puerta de la cabaña que él construyera en sus horas solitarias. Ella rió cantarina y acabó de dar, con su gracia, pinceladas de lirismo a aquella cueva de troglodita.

Descubrió cosas muy útiles en el fardo procedente del navío siniestrado, ya que además de seis equipos completos de vestuario de hombre halló varios cubiertos, una docena de platos y una gran caja con hilos, agujas y tijeras, así como bastantes objetos de aseo.

Cuando realizaba el arreglo de la cabaña, sus ojos se detuvieron en el cuadernito que él empleara como "diario".

—Ya no lo necesito —dijo él—. Aquí vertía las ilusiones y anhelos de mi alma. Ahora serás tú quien los recoja en tu pecho.

Ella asintió y besó los últimos renglones que él había escrito.

Juntos, muy juntos, recorrieron aquellos parajes de ensueño. El Eco se reía feliz y aprendió a decir Amor y Dulce cuando ellos se perseguían alegres por los riscos. Y también cuando los enamorados cantaban su dicha en suaves murmullos, el Eco se alejaba discretamente y hacía como que no se enteraba.

Eran felices... Y si él había olvidado la tragedia de días pasados, ella no se acordaba de que su padrastro había querido casarla con un viejo repulsivo.

Pero un día...

Había vuelto el invierno. La muchacha tenía frío...

—Saldré por leña y encenderemos un hermoso fuego —dijo él.

—No, no salgas, Amor. La ventisca es terrible entre estos riscos, y correrías un grave peligro saliendo en estas condiciones...

Insistió él, y ella se le colgó del cuello, zalamera...

Pero fué peor. Porque la amaba correría todos los riesgos para que ella no tuviese un motivo de queja.

Buscando las ramas subió a un gran precipicio y el viento le hizo perder pie... Las aguas del río se abrieron bajo el peso del cuerpo juvenil y se lo llevaron hacia la desembocadura del mar...

Dulce empezó a inquietarse al ver pasar las horas. La noche fué un infierno de inquietudes para su corazón.

Y cuando apenas las primeras luces del día clareaban, salió a buscarle. Pero Amor no estaba en ninguna parte. Sus gritos fueron tan desgarradores, que el Eco quedó impresionado para siempre...

Ella también encontró al fin reposo definitivo.

*

Unos exploradores que visitaron aquella zona de la costa aseguraban que el Eco trae los gritos de una loca que repite incesantemente con voz angustiosa:

—¡Amor!... ¡Amor!... ¡Amor!...

EL TRIUNFO CONTRA UN MAL TAN VIEJO COMO EL HOMBRE... VIEJO

(Continuación de la página 25)

azufre, 10 grs., sulfuro de carbono 40 grs., tetracloruro de carbono 100 gr.s.; o sino: azufre 0,5 grs., alcanfor 1,5 grs. 5 grs. aceite de almendras dulces 100 grs.0, bajo forma de polvo; talco 60 grs., óxido de zinc 20 grs., azufre precipitado 20 grs.

Pero en la práctica, estos tratamientos son muy fastidiosos. Es preciso, primero, lavarse muy bien los cabellos con una jabonadura de shampoing, aplicar luego la loción con un tapón de algodón, o el polvo con un pequeño soplete, teniendo cuidado de separar los cabellos por una serie de rayas sucesivas. (Una fórmula indicada para los especialistas: "Veinte rayas, veinte minutos"). Al día siguiente, si se pone la solución durante la noche, envolviéndose después la cabeza, otra lavada con shampoing.

Se comprende así, fácilmente, que aun utilizando el polvo que no necesita más de una aplicación por semana o cada quince días, una gran dosis de paciencia es necesaria para perseverar. Tanto más cuando el azufre, cuya acción es hasta ahora inexplicada ,es absorbido por la piel, (se nota que después de cada aplicación la sangre contiene más) lo que provoca fenómenos desagradables, tales como la sensación de cansancio, olor especial en el aliento y en el sudor, etc.

Las enjabonaduras frecuentes, casi cotidianas, son también muy indicadas contra la seborrea. Sin embargo es indispensable seguir el tratamiento durante un mes. Es al precio de un tratamiento local asiduo: jabón, ácido, azufre, masaje, que se pondrá término a la caída importante del cabello.

Y lo que falta a muchos calvos en potencia, es precisamente la asiduidad..

*

Con seguridad le habrán dicho que uno de sus amigos "conoce un señor que vió salir de nuevo a su cabello" gracias a una loción capilar, la cual no era difícilmente soportable que el tratamiento clásico que acabamos de indicar. A lo que el doctor Dewin Sidi responde:

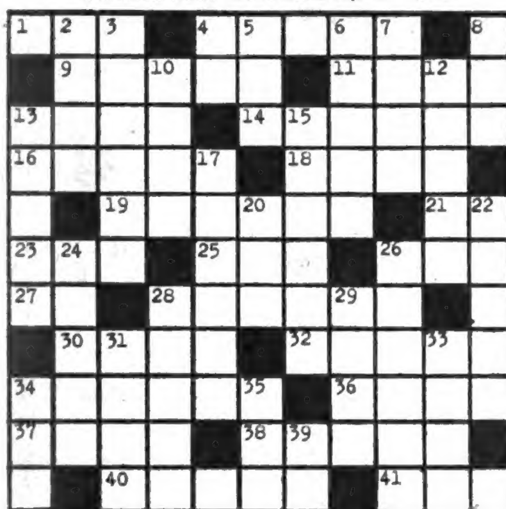
—Es fuera de duda que los nacimientos del cabello han sido observados, pero en los casos de personas que se han vuelto calvas a consecuencia de enfermedades generales o a consecuencia de una enfermedad local del cuero cabelludo. Si este nacimiento ha coincidido con la aplicación de una loción capilar de marca X... o Y... las marcas en cuestión se han amparado de este accidente y han impuesto sus productos con gran publicidad. Pero no hay que caer con ese anzuelo. En esos casos ,se hubiera probablemente obtenido el mismo resultado sin ningún tratamiento del cuero cabelludo. Y agrega a veces, este consuelo:

—Entonces, ¿es preciso abandonar la esperanza de un producto que haga posible la salida del cabello? No, seguramente. Pero los peluqueros, deben saber que en el estado actual de nuestros conocimientos, no hay que pedir a las lociones capilares, nada más que lo que ellas puedan dar, es decir simplemente ,el mantenimiento de la cabellera.

En eso, ellas tienen un éxito completo.

INGENIOGRAFIA

PALABRAS CRUZADAS Nº 274



Horizontales: — 1. Ciudad de Francia, departamento de Altos Alpes; 4. Poleadas o puches de espelta; 9. Campo en que se deja crecer hierba para pasto del ganado; 11. Partícula inseparable que denota igualdad; 13. Carril de camino de hierro; 14. Viejo, anciano; 16. Metaplasmo de vuestra merced, que se usa como tratamiento cortesano y familiar; 18. Galicismo por gato, instrumento para levantar pesos; 19. Acción y efecto de asediar o sitiar; 21. Artículo determinado del género neutro; 23. Río de Alsacia, que desagua en el Rin; 25. Voz del verbo ser; 26. Nombre de letra (plural); 27. Nombre del sol entre los egipcios; 28. Dedo más grueso, de la mano o del pie; 30. Adjetivo posesivo (plural); 32. Consumirse con el fuego una cosa; 34. Cabeza de partido de la provincia de Coruña; 36. Voz del verbo celar; 37. Hablar en público, pronunciar un discurso; 38. Estación del año; 40. Cuerpo líquido que resulta de la mezcla de diversos hidrocarburos; 41. El encargado de criar o educar a un niño.

Verticales. — Buey sagrado de los antiguos egipcios; 3. Correa del arreo de los caballos; 4. Preposición latina; 5. Medicamento formado por una emulsión y un mucílago; 6. Arbol conífero de Asia; 7. Adverbio de lugar; 8. Corriente de agua bastante considerable que desemboca en el mar; 10. Ciudad de Francia (Gard); 12. Ciudad de Bélgica (Brabante); 13. Bramar el león; 15. Desgraciada, de mal agüero; 17. Falta de uso; 20. Contracción de preposición y artículo; 22. Cueva o madriguera donde vive el oso; 24. Pasar la lengua por alguna cosa; 26. Voz del verbo ordeñar; 28. Vid, viña trepadora; 29. Porción de curva; 31. Nombre oficial de Persia; 33. Nombre de hombre; 34. (Daniel de) Novelista inglés (1660-1731); 35. Departamento francés; 39. Interjección.

SOLUCION DEL PROBLEMA Nº 273:



"DE MI EXPERIENCIA EN EL TEATRO" O "NOSOTROS, LOS AFICIONADOS..."

(Continuación de la página 23)

recuerdan; a veces me parece adivinar que es "Doña Rosita la soltera", o a "Yerma", o cualquier otro personaje, según sea la sonrisa, y en la calle, si una mamá acompañada de alguna de sus niñas frunce el entrecejo y me lanza una mirada iracunda, presumo en seguida el personaje que le he recordado.

A medida que fuí haciéndome más consciente, al estudiar una obra, mis dudas y temores fueron terribles. Jamás sé la obra que va a gustar, pero si tengo el convencimiento de que los versos o las palabras que van a pronunciar mis labios están bien escritas, este convencimiento me dá el valor necesario para enfrentarme con el público.

Es preciso agudizar en nosotros nuestro sentido crítico hasta el máximo. El sentido crítico nos sirve para orientarnos en la elección de las obras, para que a la vez que las juzgamos interesantes y bellas, se adapten a nuestras condiciones artísticas y a nuestras condiciones físicas.

Estudiando, exigiéndonos cada día más y censurando nuestros desaciertos con autocrítica implacable, es cuando tal vez podamos conquistar el aplauso de un público inteligente. Debemos ser exigentes con nosotros mismos y no conformarnos con los éxitos fáciles. Aspirar a más en cada representación. Una vez estudiado a fondo el personaje, empiezan nuevas dificultades. Tenemos que transmitir al público todo lo que hemos estudiado y darlo en forma sencilla y espontánea. La técnica que poseemos, debemos disimularla y no debemos mostrar al público nuestro oficio de comediantes. Como si al interpretar el personaje lo estuviéramos creando por primera vez. De no conseguirlo, no se produce la emoción que une en el silencio de una sala a distintas personas tan dispares en sí.

El actor al penetrar psicológicamente en el personaje que va a representar, debe adueñarse de él. Con nuestra inteligencia, hemos de llevar el personaje nosotros, dándole nuestra sangre, nuestros nervios. Conseguido esto, el personaje teatral cobra entonces nuestra propia realidad y se hace humano.

Cuando decimos de un actor que el personaje "le puede", queremos decir sencillamente que está francamente mal, que no ha sabido entrar dentro del papel que se le había encomendado.

Debemos vigilar atentamente nuestros entusiasmos, estudiando con frialdad lo que luego daremos con pasión fingida. Sin olvidarnos jamás de que el teatro es ficción. El actor amante de la poesía corre el peligro de exagerar el sentimiento poético dramático. La poesía, no sé por qué misterio, nos enajena, nos dejamos llevar por el encanto del verso y es preciso que nuestra atención esté siempre alerta, para no salirnos del personaje que estamos representando; que siempre seamos nosotros quienes lo conducen. He dicho salirse del personaje que estamos representando y antes llevar el personaje. ¿Es esto una contradicción? ¿Somos nosotros los que estamos dentro del personaje? ¿Ficción? ¿Realidad? Tan unidos estamos la creación poética y el actor, que pudo decir uno de nosotros en un momento de gloria y grandes aplausos: "¡podéis aplaudirme, os doy mi vida!..."

En el reparto de papeles de este gran *teatro que es el mundo*, me tocó el papel de cómica y lo mismo que a los que nacen reyes se les pega el papel a su ser para siempre, igualmente el que me tocó a mí en el reparto, se me pegó para siempre también.

Somos histriones, aún fuera del escenario, porque en nuestro afán de agradar, de unir voluntades en favor de nuestro arte, caemos en exageraciones de ademanes, levantamos la voz más de lo debido en conversaciones particulares, en una palabra, queremos hacernos oír por encima de las voces de los demás. Representar.

En la vida, los gestos o vicisitudes dramáticas vividas por otros seres y contemplados por mí, los he aprovechado para la escena, con una gran frialdad, indignándome algunas veces conmigo misma, al no poder dejar de mirar como simple espectadora, un dolor que debía compartir.

Somos unos pequeños monstruos deshumanizados, que vivimos otras vidas de otros seres creados por la fantasía de los autores.

Cada personaje que estudiamos tiene distintas personalidades; dos de ellas se nos muestran a cada instante. ¿Cuál de ellas haremos destacar ante el público? ¡Hay tanta diversidad en las interpretaciones de los grandes actores! ¿Qué método seguir? Mi alma se conformaría si pudiera decir como el poeta Antonio Machado:

"Al andar se hace camino,
y al volver la vista atrás
se ve la senda que nunca
se ha de volver a pisar.
Caminante, no hay camino,
sino estelas en la mar.
Caminante, son tus huellas
el camino, y nada más;
caminante, no hay camino,
se hace camino al andar".

(Terminará en el próximo número).

MUNDO URUGUAYO

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA
Fundada en el año 1919

Director: JULIO CAPORALE SCELTA
Administrador: RAUL CASTELLS CARAFI

SUSCRIPCION ANUAL:

Uruguay	$ 10.00
Países Americanos	$ 15.00
Europa	$ 20.00

La correspondencia debe dirigirse al Director. Giros y valores a la orden de Capurro & Co.

JUAN CARLOS GOMEZ 1372
Montevideo, Uruguay

REPRESENTANTES EN EL EXTERIOR

En los Estados Unidos: S. S. KOPPE & Co. Inc. (New York).
En Gran Bretaña: S. S. KOPPE & Co. Ltd. (London).
En Europa (continente): GUSTAV ELM (Paris).
En Buenos Aires, agencia de venta y suscripciones: INTER-PRENSA, Florida 229.



—Voy a ver si lo puede tragar, EL!. . .



—¡Ese es inocente!. . . ¡El asesino es el rubio grandote!. . . ¡Yo leí el libro!. . .

HUMORISMO EXTRANJERO



—Usted sabe bien que no se puede dar de comer a los animales. . .



—Y ahora tengo que dejarte, querido. Tengo una cita en el banco de enfrente. . .



—Ya que no puedes levantar tu visera por lo menos picotea un poco. . .



—Es nuestra mejor habitación: la gotera da justo en el lavabo...

¡La familia califica!



------REGULAR



-------------BUENO



------MUY BUENO

------OPTIMO





PUBLICIDAD ORIENTAL

¡Mejor que bueno